



CENTRO LATINOAMERICANO PARA LAS
RELACIONES CON EUROPA

LA UNIÓN EUROPEA, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: 10 AÑOS DE ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA

Gonzalo Arenas/Héctor Casanueva

Editores



Unión Europea

El seminario internacional "10 años de la asociación estratégica América Latina y el Caribe - Unión Europea, evaluación y análisis prospectivo", en el que fueron presentadas estas ponencias, así como esta publicación contaron con el financiamiento de la Comisión Europea, en virtud del Contrato CELARE-Comisión Europea N° DCI-ALA/2007/147-488, "Promoción del entendimiento mutuo en el marco de la Asociación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe",

Los resultados, sus conclusiones y recomendaciones, así como las opiniones contenidas sólo corresponden a sus autores y no representan necesariamente el punto de vista oficial de la Comisión Europea o sus órganos comunitarios.

El seminario internacional, realizado en octubre de 2009, en el que fueron presentadas las ponencias que componen este libro, así como esta publicación contaron con el financiamiento de la Comisión Europea, en virtud del Contrato CELARE-Comisión Europea N° DCI-ALA/2007/147-488, "Promoción del entendimiento mutuo en el marco de la Asociación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe", de la línea presupuestaria "Promoting mutual awareness, understanding and cooperation between the EU and Asia, Latin-america, the European neighbourhood, Region and Russia".

Editado por CELARE: Av. Apoquindo 5142, Piso 6, Las Condes, Santiago de Chile

©Copyright CELARE y los autores.

ISBN: 978-956-7497-50-8

Santiago de Chile, Mayo de 2010

Derechos reservados. Se permite la reproducción sólo con autorización expresa del editor.

CELARE

Centro Latinoamericano para las Relaciones con Europa, fue fundado en 1993 para promover los vínculos entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe (UE/ALC). Es una corporación de derecho privado, pluralista y sin fines de lucro, con sede en Santiago de Chile, que ejecuta sus programas en las subregiones y países latinoamericanos, así como en los estados miembros europeos. **Sus objetivos son** cooperar al fortalecimiento de los vínculos históricos, políticos, culturales y económicos entre la UE y ALC. Promover la reflexión sobre el proceso de asociación entre ambas regiones, destinado a construir un proyecto estratégico común. Aportar a la dinámica de cooperación e intercambio, principalmente entre parlamentos, gobiernos, entidades académicas, medios de comunicación y la sociedad civil organizada de ambas regiones. Promover y apoyar los procesos de integración de América Latina, aprovechando la experiencia y la cooperación de la Unión Europea. Acompañar a los organismos públicos y privados e instituciones académicas y sociales de ambas regiones, en sus programas y proyectos de cooperación al desarrollo. **Presidente:** Gonzalo Arenas Valverde. **Director Ejecutivo:** Héctor Casanueva Ojeda. **Sede en Santiago de Chile:** Av. Apoquindo 5132, Las Condes, Santiago de Chile. www.celare.org

UNIVERSIDAD PEDRO DE VALDIVIA

La Universidad Pedro de Valdivia, Santiago de Chile, nació con el objetivo de desarrollar las competencias, habilidades y destrezas del estudiante, para hacer de él un profesional del más alto nivel. Actualmente cuenta con 35 carreras, distribuidas en 9 facultades que se imparten en 8 sedes a lo largo del país, distribuidos en Antofagasta, La Serena, Santiago, Chillán y Concepción. Esta nueva institución se incorporó a la educación superior con el fin de plasmar los ideales de una casa de estudios laica, para responder a la necesidad de formación de profesionales universitarios de diferentes áreas del conocimiento, con un elevado dominio del idioma inglés, y abierta a recibir estudiantes provenientes de distintas realidades socioeducativas. Se suma a esto, el deseo de fomentar un currículum centrado en el estudiante, orientado a una formación integral, con un alto sentido ético profesional, propiciando en ellos el interés por la promoción del bienestar social, la formación permanente, la adquisición y construcción de nuevos conocimientos y la innovación en los distintos ámbitos del desarrollo a nivel nacional e internacional. **Rector:** Sr. Ángel Maulén Ríos. **Secretario General:** Aldo Biagini Alarcón. Sede Central: Av. Apoquindo 5142, Las Condes, Santiago de Chile. www.upv.cl

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 7

PRÓLOGO 8

Una relación inspiradora /
Eva Zetterberg, *Embajadora*
de Suecia en Chile, en nombre
de la Presidencia del Consejo
Europeo 9

Una Asociación de Actores
Globales /Jaime Pérez Vidal,
Embajador, Jefe de la Delegación
de la Comisión Europea en Chile 11

Una relación al más alto
nivel político/ Gonzalo Arenas
Valverde, *Presidente del Centro*
Latinoamericano para las
Relaciones con Europa, CELARE 14

INTRODUCCIÓN 16

Los desafíos de la relación
entre América latina - el Caribe
y la Unión Europea
Mariano Fernández
Amunátegui, *Ministro de*
Relaciones
Exteriores de Chile 17

CAPÍTULO I:

La Asociación Estratégica **ALC-UE. Balance de una** **década y desafíos futuros 29**

Avances y desafíos de la
Asociación Estratégica
ALC-UE
Gerald Hatler, *Primer Consejero*
y Jefe Sección Cooperación,
Delegación de la CE en Chile 30

Evaluación y perspectivas
de la Asociación
Estratégica
ALC-UE
Norberto Ianelli, *Director,*
Representación de SEGIB
Cono Sur 35

Diez años de desafíos
Carlos Appelgren, *Embajador*
de Chile ante la UE y
el Reino de Bélgica 44

CAPÍTULO II:
Ámbitos de la Asociación
Estratégica ALC-UE 51

Aspectos económicos y comerciales en la relación ALC-UE
Félix Peña, *Universidad Tres de Febrero, Argentina* 52

El diálogo político y parlamentario ALC-UE
Daniel Caspary, *Diputado del Parlamento Europeo, miembro de Asamblea EuroLat* 57

Cooperación en temas sociales y académicos en la relación ALC-UE
Jorge Balbis, *Secretario Ejecutivo, Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo, ALOP* 62

CAPÍTULO III:
La Unión Europea, las subregiones y los socios de América Latina y el Caribe en el camino de la Asociación Estratégica 72

En el camino de la Asociación UE/Mercosur
José Manuel Quijano, *Director Secretaría del MERCOSUR* 73

Perspectivas de una Asociación UE/Comunidad Andina
Adalid Contreras, *Director General Comunidad Andina* 83

Hacia una Asociación UE/Centroamérica
Omar Orozco, *Director de Cooperación Internacional, Secretaría General del SICA* 90

La Asociación Estratégica UE-ALC: evaluación crítica desde el Caribe
Teresita Almaguer, *Centro de Estudios Europeos, Cuba* 97

Las relaciones México-Unión Europea en el contexto de la Asociación Estratégica
Jorge Quevedo, *Universidad de Guadalajara, México* 110

Brasil y su rol regional como socio estratégico de la UE
Denisse Gregory, *Directora Ejecutiva CEBRI, Brasil* 132

CAPÍTULO IV:
Inaugurando una nueva
década en la Asociación
ALC-UE: Acciones
birregionales para
enfrentar los desafíos
globales 137

Hacia una nueva década en
la Asociación ALC-UE:
Una visión prospectiva
Miguel A. Gutiérrez, *Director*
del Instituto Latinoamericano
de Globalización y Prospectiva,
Representante del Millennium
Project-State of the Future,
Argentina 138

La crisis financiera
internacional y la
cooperación ALC-UE
Bárbara Friedrich, *Ministerio*
Federal de Alemania, Embajada
de Alemania en Buenos Aires 149

Nuevos temas estratégicos
en la agenda de Madrid 2010:
Ciencia, Tecnología e
Innovación
Ángel Landabaso, *Agregado*
científico de la CE para
América Latina 156

Nuevos temas estratégicos
en la agenda de Madrid 2010:
Medio Ambiente y Energía
Jean Acquatella,
División de Recursos Naturales y
Energía, CEPAL 167

Europa y América Latina
mirando al futuro
Héctor Casanueva, *Director*
Ejecutivo del CELARE 174

PRESENTACIÓN

La Unión Europea es el proceso de integración más importante y exitoso de la era moderna, y por eso su estudio es siempre necesario, pero al mismo tiempo motivador para una región como América Latina, que vive su propio proceso con muchas dificultades y falta de claridad. Mirar lo que ocurre en la Unión Europea, que también tiene sus problemas para avanzar en la integración, sirve para comparar y conocer su experiencia, que puede ser útil.

América Latina tiene un acuerdo político global con la Unión Europea, y hay acuerdos específicos en diversos ámbitos con países y regiones.

La cooperación universitaria y científico-tecnológica entre ambos continentes es muy relevante, es creciente, involucra cada vez a más académicos y estudiantes. Sin embargo, los desafíos en temas como el cambio climático, la producción limpia, la energía, el uso del agua, y tantos otros, exigen incrementarla significativamente. Este es un desafío para la Cumbre de Madrid al cumplirse 10 años de cooperación.

Si bien ya son miles los estudiantes de postgrado y los académicos latinoamericanos que cursan estudios en Europa, y decenas las universidades que se vinculan a sus homólogas europeas en programas de formación de recursos humanos o de investigación, estos proyectos se tienen que ampliar más aún. Es de interés no sólo nuestro que así sea. También Europa necesita acercarse en estas áreas a Latinoamérica, y acrecentar su presencia en nuestra región. Entre ambas, podemos hacer masa crítica en un contexto global donde la competencia es entre regiones integradas, y la interdependencia es una realidad insoslayable.

Para la Universidad Pedro de Valdivia cooperar con el CELARE en la publicación de este libro, editado con el apoyo de la Comisión Europea, es un motivo de satisfacción y una oportunidad para contribuir al mejor conocimiento de las relaciones eurolatinoamericanas entre sus alumnos, profesores y proyectarla hacia la comunidad académica y profesional de ambas regiones. Es también un aporte que hacemos a la VI Cumbre ALC-UE que se realizará en Madrid, estimulando el estudio de los temas que nos interesan por igual y permiten avanzar en la relación estratégica que ya existe.

Santiago de Chile, mayo de 2010

ANGEL MAULEN RÍOS

Rector

Universidad Pedro de Valdivia

PRÓLOGO

Una relación inspiradora

Eva Zetterberg

Embajadora de Suecia en Chile, Presidencia del Consejo Europeo

Una Asociación de Actores Globales

Jaime Pérez Vidal

Embajador y Jefe de la Delegación de la Unión Europea en Chile

Una relación al más alto nivel político

Gonzalo Arenas Valverde

Presidente del Centro Latinoamericano para las Relaciones
con Europa (CELARE)

UNA RELACIÓN INSPIRADORA

Eva Zetterberg

Embajadora de Suecia en Chile, Presidencia del Consejo Europeo

Diez años después de firmar el acuerdo que marcó el comienzo de la Asociación Estratégica entre América Latina y la Unión Europea, está claro que hay muchos hitos y momentos que destacar a lo largo de este periodo. Leyendo la autobiografía de un gran hombre de Chile, Gabriel Valdés, me surgió una profunda reflexión acerca de las relaciones birregionales. Gabriel Valdés cuenta vivamente cómo se llevaron a cabo acercamientos e intentos, no sólo por parte de Chile sino de toda América Latina, de diferentes organizaciones y Estados, sosteniendo una larga serie de reuniones, para finalmente establecer la Asociación Estratégica que actualmente existe entre la Unión Europea y América Latina. La Asociación Estratégica es el símbolo de cómo dos regiones, unidas por la cultura, los valores y el intercambio en muchas áreas y que han pasado por conflictos y guerras, puedan llegar a una situación de negociación y trabajo en común.

Por parte de la Unión Europea, las relaciones con América Latina no se limitan al intercambio sino que constituyen una experiencia inspiradora. De esta misma forma, el ejemplo de la Unión Europea también puede servir para América Latina, especialmente en la manera de percibir los logros de la integración. El modelo que se ha dado en Europa, después de las guerras terribles en ese continente, puede servir como un ejemplo de una integración multidimensional, incluyendo el desarrollo económico y social en nuestros países.

Por el momento, en la Unión Europea también contamos con un modelo de desarrollo económico y social, materializado a través de un Estado de Bienestar y de una economía social de mercado, con fuertes mecanismos de equilibrio y protección social. Sin embargo, creo que es justo subrayar también que queda mucho por hacer en Europa, en cuanto a la cohesión social, el equilibrio y el desarrollo económico. La situación económica del mundo, catapultada por la crisis financiera, ha influenciado muy negativamente en el continente europeo y se está compartiendo los problemas económicos y sociales que se perciben alrededor del mundo debido a la crisis financiera.

Tanto por parte de la Unión Europea como de los Estados miembros se puede ofrecer mucho a América Latina. Ya se destacaron durante la Cumbre de Lima, celebrada en 2008, los hitos en la relación birregional hasta el momento, pero queda mucho por desarrollar. En cuanto a Chile, se ha dado un paso decisivo con la firma de la Asociación de Desarrollo e Innovación el pasado 15 de octubre en Bruselas, sin embargo, hay muchas otras oportunidades a desarrollar entre países latinoamericanos y su intercambio con la Unión Europea.

Asimismo, la Unión Europea tiene una propuesta bastante avanzada en materia de medio ambiente, el desarrollo de energías renovables y la lucha contra el calentamiento global. Justamente con miras al cambio climático, se percibe que América Latina, en el marco de diferentes cumbres, ya ha expresado su voluntad de colaborar no sólo con la Unión Europea sino con todo el mundo. Estos países hacen un verdadero esfuerzo para que el mundo pueda salir de la crisis del cambio climático y para coordinarlo en el desarrollo económico. Actualmente, en la víspera de la Cumbre en Madrid en mayo de 2010, debemos iniciar el diálogo y el intercambio sobre diferentes temas que nos corresponde tratar birregionalmente: la migración, el cambio climático, las energías renovables y la reforma financiera internacional. Para la Unión Europea son especialmente importantes temas como la cohesión social y la igualdad de género, donde además hay un gran potencial de intercambio de experiencias.

UNA ASOCIACIÓN DE ACTORES GLOBALES

Jaime Pérez Vidal

Embajador y Jefe de la Delegación de la Unión Europea en Chile

La importancia de la Asociación Estratégica entre América Latina, Caribe y la Unión Europea no puede ser entendida sin ponerla en un breve contexto histórico. Como muchos recordarán, en el año 1999, durante en la primera Cumbre birregional en Río de Janeiro, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y los países de América Latina y el Caribe establecieron una Asociación Estratégica con miras a una cooperación birregional más estrecha.

Sin embargo, el mundo ha cambiado mucho desde esa primera Cumbre ALC-UE. La actual crisis económica y financiera, el cambio climático, la seguridad energética y la migración son hoy los nuevos desafíos y prioridades que debemos tomar en cuenta al momento de evaluar y proyectar nuestras relaciones. Estos desafíos son globales y deben ser abordados globalmente y no país por país y región por región. Por ello, debemos aprovechar al máximo la avanzada cooperación euro-latinoamericana y caribeña, con el fin de contribuir a que estos desafíos se transformen en oportunidades.

En este contexto, la Unión Europea ha considerado y seguirá considerando a América Latina como un socio privilegiado. Europa y América Latina comparten valores, historia y una visión del mundo que indudablemente nos acerca. Pero no solamente compartimos valores; nuestras relaciones económicas son extraordinariamente dinámicas y hay una clara e indudable voluntad de incrementar la presencia europea en América Latina. Las empresas europeas siguen estableciéndose en la región latinoamericana, atraídas por las posibilidades de inversión y de hecho, actualmente los países de la UE se erigen como los mayores inversores en la región, con variaciones entre los Estados latinoamericanos. La Unión Europea también es el segundo socio comercial en términos generales y el primer mercado de exportación en algunos países. Las cifras de intercambio comerciales se duplicaron entre 1990 y el 2006 y en 2008 el volumen comercial entre América Latina y la Unión Europea totalizó 178,000 millones de Euros, lo que representa el 14.6% de su comercio en el mundo.

La Unión Europea y sus Estados miembros son el primer proveedor de cooperación en la región. Esta incluye programas que cubren una amplia gama de objetivos que van desde mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable a compartir mejores prácticas y conocimientos en áreas como tecnologías de la información, tecnologías verdes, investigación y desarrollo, etc. La cooperación europea crece y evoluciona constantemente, como se ha visto por ejemplo con la propuesta chilena de establecer una Asociación para el Desarrollo e Innovación entre la Unión Europea y Chile, enfocada en áreas como la energía, educación e innovación. Asimismo, los Acuerdos de Asociación que se están negociando entre la Unión Europea y la Comunidad Andina, Mercosur y Centroamérica, respectivamente, son otro ejemplo de institucionalización de la cooperación, cuya negociación esperamos sea concluida lo más brevemente posible.

Es necesario mencionar estos datos para revelar algo innegable: Europa está destinada a fortalecer su Asociación Estratégica con América Latina. Frecuentemente se anima a la Unión Europea a aumentar su compromiso en América Latina, sin embargo, aunque se pueden mejorar muchos aspectos, no creo que exista algún país o grupo de países más implicados en América Latina que la Unión Europea. La mejor prueba de ello es el reciente lanzamiento de la Comunicación de la Comisión Europea al Consejo y el Parlamento titulada “Una Asociación de Actores Globales”. Esta Comunicación identifica y proporciona orientaciones y recomendaciones políticas para afrontar los retos que afectan a ambas regiones.

El diálogo político es sin duda la punta de lanza de nuestra relación birregional y constituye la base de los demás elementos de esta relación. Sin embargo, a veces el diálogo es demasiado disperso y no lo suficientemente orientado a resultados tangibles. La Comisión Europea propone en la Comunicación, primero, que se debe aumentar y enfocar el diálogo político en algunos de los temas más relevantes para nuestras regiones como son la política macroeconómica, el cambio climático, la migración, el empleo y los asuntos sociales. En segundo lugar, el documento propone un nuevo enfoque para desarrollar dos de los principales objetivos estratégicos de la Unión Europea sobre las relaciones birregionales: La integración regional y la cohesión social. Por último, el documento propone crear el mecanismo de inversión en América Latina que tendrá un efecto de palanca para movilizar los recursos de las entidades financieras, y así financiar proyectos de

inversión en infraestructura energética, incluidos el rendimiento energético y la eficacia energética, los sistemas de energías renovables, el transporte, medio ambiente y la cohesión social. En suma, el mecanismo de inversión buscará propiciar nuevas inversiones, que permitirán crear nuevos empleos y fomentar el desarrollo económico en esta región. En este sentido, la Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe, que se celebrará en Madrid en mayo de 2010 bajo la presidencia española, será clave para fortalecer la Asociación Estratégica.

UNA RELACIÓN AL MÁS ALTO NIVEL POLÍTICO

Gonzalo Arenas Valverde

*Presidente del Centro Latinoamericano para las Relaciones
Con Europa (CELARE)*

Las relaciones institucionalizadas al más alto nivel político entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea cumplen 10 años. Desde la primera cumbre birregional de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1999, hemos sido testigos de cinco cumbres trascendentes y la institucionalización de las relaciones birregionales a múltiples niveles: la sociedad civil, los altos funcionarios, los ministros de diferentes ramos y los líderes políticos conforman un cuerpo de diálogo político entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea sin precedentes en las relaciones internacionales.

El grado avanzado de los canales de comunicación entre ambas regiones responde al aumento y la diversificación de los desafíos comunes. Temas como energía, medio ambiente, migración, el tráfico de drogas, gobernabilidad y la cohesión social son transnacionales y tienen consecuencias directas en todos los Estados. Es por ello que el espacio eurolatinoamericano, compuesto por 60 Estados, es decir, un tercio del sistema internacional, contiene un fuerte potencial para imponer estos desafíos comunes en la agenda global y lograr acuerdos globales en los foros multilaterales.

Evaluando el desarrollo de las relaciones birregionales en los pasados 10 años podemos detectar claros avances, así como una serie de deficiencias u obstáculos a superar. Cinco cumbres birregionales con una alta capacidad de convocatoria han creado un mecanismo de intercambio estable, que funciona como el impulsor para todos los diálogos subregionales, bilaterales y sectoriales que tienen lugar simultáneamente. Asimismo, en los pasados 10 años se han firmado novedosos Acuerdos de Asociación entre la Unión Europea y México y Chile. Las negociaciones para el primer acuerdo interregional entre la UE y Centroamérica se encuentran en su recta final, y Colombia y Perú han dado pasos decisivos para crear estructuras de libre comercio con la Unión Europea. Los obstáculos a superar se centran en la dificultad de lograr avances concretos, traducidos en programas y

proyectos de cooperación, como resultado del diálogo birregional y que arroja críticas habituales a la “diplomacia de cumbres”. Sin embargo, a nivel bilateral, la Unión Europea es el primer donante de fondos de cooperación en la región latinoamericana y caribeña. Por otro lado, la diversidad de los foros de diálogo requieren un mecanismo institucionalizado que haga un seguimiento continuo en el periodo entre cumbres, por ejemplo en forma de una Secretaría General, y cuyo establecimiento se anunció en la pasada Cumbre de Lima, y que debería ser abordada en la Cumbre de Madrid, probablemente mediante la creación de la Fundación Eurolac.

El futuro de las relaciones ALC-UE se orientan hacia una agenda centrada en los desafíos y la posibilidad de sinergias comunes, donde el espacio eurolatinoamericano pueda desplegarse en todo su potencial. La Cumbre de Madrid pondrá el acento en la innovación y la tecnología, que es un campo casi inexplorado y con una potencialidad de intercambio importante. En este mismo sentido, está todavía por verse cómo se configurarán las asociaciones estratégicas con las dos potencias latinoamericanas, Brasil y México.

Desde 1993 CELARE ha realizado un seguimiento de la evolución de las relaciones UE-ALC, promoviendo el diálogo político, la cooperación y el intercambio entre todos los actores. Asimismo, como centro especializado en las relaciones birregionales, CELARE ha participado en todas las cumbres birregionales desde la primera cumbre ALC-UE de Río, lo que le ha permitido dar cuenta en publicaciones, eventos y estudios, de los logros e hitos del diálogo eurolatinoamericano y caribeño, con el claro objetivo de acercar ambas regiones y de esta forma promover la integración regional y birregional en un contexto complejo como el que nos presenta el Siglo XXI.

La Unión Europea es un socio confiable y predecible, con la voluntad de encontrar socios con enfoques comunes, y en eso claramente nosotros tenemos una gran fortaleza, que es la asociación estratégica. Esta debería darse como una relación amplia que trascienda el ámbito de las negociaciones económicas y comerciales, muy importantes sin duda, pero debemos mirar juntos los próximos escenarios, fortalecer Doha y concluir los acuerdos subregionales, intervenir en conjunto en los nuevos temas, como el cambio climático, y al mayor nivel político, fortalecer en conjunto el multilateralismo para afianzar el camino hacia una gobernabilidad global.

INTRODUCCIÓN

*Los desafíos de la relación entre América Latina,
el Caribe y la Unión Europea*

Mariano Fernández Amunátegui
Ministro de Relaciones Exteriores de Chile (*)

(*) El embajador Mariano Fernández intervino en el seminario que da origen a este libro siendo Ministro de Relaciones Exteriores. Finalizó sus funciones el 11 de marzo de 2010.

LOS DESAFÍOS DE LA RELACIÓN ENTRE AMÉRICA LATINA EL CARIBE Y LA UNIÓN EUROPEA

Mariano Fernández Amunátegui

Ministro de Relaciones Exteriores de Chile

Los inicios

Uno de los hitos importantes de la política exterior chilena fue el discurso de Gabriel Valdés en el Parlamento Europeo en Estrasburgo en 1965, de tal manera que ya hay un cierto camino recorrido. En ese momento, ese discurso fue publicitado en las primeras páginas de los diarios, fue un acontecimiento.

El año 90 me tocó asumir la primera Embajada de Chile o Misión de Chile ante la Comunidad Europea. Recuerdo perfectamente que obtener una entrevista con el Encargado del Escritorio merecía una comunicación importante del Gobierno de Chile y se celebraba en todas partes. Esto ha cambiado mucho.

En la Conferencia de Río en el 99 se acordó la realización de las Cumbres. Teníamos al Presidente Frei y Chile envió a dos Ministros, porque ese mismo día el Ministro José Miguel Insulza se había transformado en Ministro de la Presidencia y el Director General Económico de la Cancillería, Juan Gabriel Valdés, en Ministro de Relaciones Exteriores. Así que estuvimos en esa Cumbre con dos Ministros, por lo tanto, tenemos un recuerdo muy vivo de todo lo que es la relación de Europa con América Latina y la relación de Europa con Chile.

Valores compartidos

Nos movilizó siempre, por lo menos desde Chile y otros países de América Latina, una cuestión que sigue siendo fundamental y es que nosotros sentimos que con la Unión Europea realmente nos unen valores fundamentales, pero en profundidad, no es simplemente una declaración cortés.

Cuando uno dice libertad, democracia, derechos humanos, en Europa, España, Alemania o en el lugar que sea aquí en América Latina, en Perú –está

el Embajador peruano aquí-, en Chile, Argentina o El Salvador, sabemos exactamente que es lo mismo. Otra cosa es cómo los practicamos, si los respetamos o no lo hacemos. Las dictaduras militares de América Latina todas tuvieron como lema proteger la democracia. No se conoce ninguna dictadura en América Latina que haya dicho *"¡señor, yo me instalo como dictador militar para terminar con la democracia, para establecer otro sistema de régimen!"*. Aunque sea una democracia protegida, cuidada, etc. nunca se renuncia a ella, porque son valores esenciales, son valores importantes. Y sin ninguna reflexión peyorativa, no es exactamente lo mismo en otras áreas del mundo. No corresponden exactamente en simetría ciertos tipos de valores, por razones culturales antiguas. Por eso es que para nosotros -los latinoamericanos y también para Chile, claramente- la relación con la Unión Europea es algo extremadamente esencial en nuestra manera de mirar el mundo.

Para llegar al acuerdo de asociación nos demoramos doce años de negociación, porque partimos el noventa con un pequeño acuerdo de cooperación, seguimos el 96 con un acuerdo destinado a realizar un acuerdo de asociación y terminamos firmando en 2002.

La esencia no eran los temas comerciales, la esencia era que nosotros, recién reinstalados en la democracia, con el siglo XXI que se nos venía encima, tomamos una decisión diría yo sólida y estratégica y sin movimiento de timón alguno; y era que queríamos estar anclados definitivamente con aquellos países que compartían estrictamente nuestros valores para enfrentar los retos del siglo XXI, sobre todo para enfrentar la propia estabilidad de la democracia chilena, que hoy se ve muy sólida y arraigada, pero les confieso que el año noventa no se veía para nada de tranquila, sino que más bien asediada y con muchas dificultades.

Así que hubo un argumento político muy significativo para que nosotros lucháramos por el acuerdo de asociación y por eso no es un simple tratado de libre comercio, es un acuerdo de asociación y de concertación política.

Esto lo digo como prolegómeno a las cuestiones que estamos viviendo hoy, porque eso nos permitió avanzar. América Latina se democratizó, en general, a mitad de los años ochenta e iniciamos un proceso de acercamiento y de vinculación en la Unión Europea con un punto de culminación que fue la Cumbre de Río que permitió de ahí en adelante las Cumbres de Jefes de Estado.

Una década de relaciones

En efecto, las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en el nivel de Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno cumplen 10 años. Desde la primera cumbre birregional de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1999, se han celebrado cinco cumbres al máximo nivel político.

La Cumbre de Río expresó un salto cualitativo en las relaciones entre ambas regiones, estableciendo una Asociación Estratégica birregional sobre temas del diálogo político, libre comercio y cooperación.

Para América Latina, la cumbre y, con ella, la profundización de los vínculos con Europa, permitió esencialmente equilibrar sus relaciones internacionales en todos los ámbitos.

Durante la última década, ambas regiones han construido una agenda muy amplia y han desarrollado trabajos conjuntos en varios foros birregionales, bilaterales, multilaterales y sectoriales en una amplia gama de asuntos.

Junto con ello, Europa se ha transformado en el segundo socio comercial de América Latina, en el principal socio en materia de inversiones; y la Comisión Europea ha financiado más de 450 proyectos y programas por un importe superior a los 3 mil millones de Euros.

La institucionalización de las relaciones birregionales datan de la década de los setenta con reuniones periódicas entre el GRULAC y las autoridades de la Comisión Europea. Los temas se centraron esencialmente en cuestiones de comercio y cooperación.

Posteriormente, la entonces Comunidad Europea tomó un papel activo en el conflicto centroamericano e inició el Diálogo de San José en 1984. Para América Latina y Centroamérica en especial, la mediación europea fue de gran importancia en la firma de los acuerdos de paz.

Durante la década de los noventa, a través del trabajo conjunto realizado con el Grupo de Río, pudimos echar las bases para construir e institucionalizar un diálogo fecundo que culminó con la Cumbre del año 99.

De allí nació una asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, que se ha consolidado en estos últimos 10 años y que ha permitido profundizar el diálogo político y estratégico birregional en varios ámbitos clave. Sus principales objetivos apuntan a fomentar la integración regional y avanzar en las negociaciones destinadas a establecer Acuerdos de Asociación con subregiones y países de América Latina, a enfocar la cooperación al desarrollo hacia la reducción de la pobreza y las desigualdades sociales y a mejorar el nivel educativo.

Resultados relevantes

Hay algunos interesantes resultados que muestran nuestra relación birregional. Si me permiten podría resumir algunos de los temas más relevantes:

1. Creación de espacios de diálogo y concertación política al más alto nivel que ha permitido tener una mirada y voz común en temas relevantes tales como la pobreza y el cambio climático.

En Praga, en mayo pasado, la reunión ministerial UE-Grupo se concentró en la crisis económica y financiera, las energías renovables y la seguridad energética, temas relevantes para ambas regiones, pero también para el mundo.

Actualmente, el diálogo político se desarrolla en diversos niveles: principalmente, los altos funcionarios, los ministros de diferentes ramos y los líderes políticos conforman un cuerpo de diálogo político entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea sin precedentes en las relaciones internacionales.

2. Igualmente se ha intensificado el diálogo sobre las políticas sectoriales, en particular, por lo que se refiere al desarrollo sostenible, las drogas y la migración y el medio ambiente.
3. Diversos tratados y acuerdos que vinculan ya a ambas subregiones. Estos han significado cambios cualitativos profundos en la calidad e intensidad de la relación.
4. En esta última forma, destacan los Acuerdos de Asociación con México y Chile que han multiplicado las relaciones y que han permitido la

creación de redes entre las empresas, los ciudadanos, los parlamentos y la sociedad civil.

Aquí hay un punto crítico; no hemos avanzado desde ahí hacia concretar otros acuerdos entre América Latina y Europa. Es cierto que el acuerdo centroamericano está bastante desarrollado, pero sería muy deseable, y esto no es un reproche a nadie, sino que es simplemente una constatación, que lo que está previsto con el mundo andino y el Mercosur pudiera tener avances significativos para llegar a una red de acuerdos de asociación que sería el ideal para las relaciones entre el continente europeo y América Latina. Aquí tenemos una tarea pendiente de los latinoamericanos en un sentido muy importante. También esperamos una contribución un poco más estimulante en el lado europeo, aunque sé que en el caso centroamericano han hecho todo lo posible y ahora estamos pasando por una coyuntura política en la que estamos centrados en Honduras. Así que hay que salir de Honduras. Espero que termine el acuerdo con esta parte del continente que podría colaborar de manera significativa a dinamizar el resto de los acuerdos con los otros países de la región.

5. La naturaleza rica y dinámica del diálogo parlamentario ha quedado de manifiesto desde que se creó EuroLat (Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana) en la Cumbre de Viena.

Relaciones económicas

En cuanto a las relaciones económicas y comerciales, éstas han evolucionado para beneficio de ambas regiones.

La UE es el segundo socio comercial más importante de América Latina. Durante la década pasada, se constató un aumento del comercio entre América Latina y la UE, ya que los intercambios comerciales aumentaron más del doble entre 1990 y 2006, sin embargo, comparativamente con la expansión internacional del comercio y, particularmente, con nuestras tareas de expansión, aún queda mucho por hacer en este terreno.

La UE también ha sido tradicionalmente el mayor inversor en la región. Esto ha sido incentivado además por el programa AL-Invest de la Comisión

permite a empresas de ambas regiones, particularmente a las PYME, firmar acuerdos comerciales y beneficiarse de la transferencia de tecnologías.

El reforzamiento de las actividades del Banco Europeo de Inversiones (BEI) en América Latina, logro singular para nuestra región, ha significado que junto con multiplicar las corrientes de inversión hacia América Latina y el Caribe, también se ha producido una transferencia de tecnología y conocimiento. Paradójicamente, somos uno de los últimos países en aprobar un acuerdo con el Banco Europeo de Inversiones, a pesar de que lideramos el movimiento para que se instalara en América Latina.

Aquí las cosas son muy paradójicas –y las hablo muy de cerca, porque personalmente hice las primeras gestiones latinoamericanas para que el Banco Europeo de Inversiones se abriera a América Latina en la época que el Banco era sólo para los países de la Unión Europea, más algunos asociados como Noruega. Lo hicimos con Gonzalo Arenas-. Han pasado veinte años y creo que resulta que uno de los pocos países en Latinoamérica que todavía no llega a un acuerdo formal con el Banco es Chile. El viernes hablé con el Banco Central y el Ministerio de Hacienda y estamos tratando de destrabar la última cuestión. No es fácil destrabarla por un tema de régimen monetario, del sistema cambiario, así que espero que esta paradoja de la vida quede superada y sea simplemente un recuerdo en unos meses más. Hemos hecho todo lo posible desde el punto de vista político, pero nos hemos encontrado con nuestras autoridades financieras, y al parecer con –según ellas también del Banco– inflexibilidades en puntos muy específicos que no resultan fáciles de superar. A nosotros nos parece que lo que impulsamos en el año 90 y las decisiones posteriores han sido ampliamente beneficiosas para las relaciones de América Latina con el Banco y de eso nos alegramos mucho, por lo que lamentamos estar todavía a la orilla del camino, pero esperamos que esto se resuelva pronto.

Tomando el ejemplo de Chile, vemos que se ha triplicado el valor de las exportaciones chilenas hacia el mercado europeo desde la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación bilateral en 2003, pasando de 5 mil millones de dólares a más de 17 mil millones el año 2008.

Asociación para el Desarrollo y la Innovación

Las relaciones entre Chile y la Unión Europea se han mostrado muy dinámicas y proactivas. En 2005 se lanzaron dos diálogos sectoriales, enfoca-

dos en el interés mutuo en materia de educación y políticas sociales. Así, se organizó en Santiago de Chile el primer foro UE-ALC sobre la cohesión social, en septiembre de 2007, que también fue una buena instancia de preparación de la V Cumbre UE-ALC de Lima.

Finalmente, durante el IV Consejo de Asociación Unión Europea-Chile, celebrado en mayo de 2009 en Praga, República Checa, se acordó crear una Asociación para el Desarrollo y la Innovación. La propuesta ya había sido formulada en 2008 por la Presidenta Michelle Bachelet en la Cumbre de Lima, y se basa en la idea de profundizar, desde Chile, las relaciones entre la UE y la región latinoamericana en temas de común interés y de perspectivas futuras. En un inicio, la Asociación para el Desarrollo y la Innovación se centrará en educación, energía y medioambiente.

La idea tiene dos vectores importantes: Uno, marcar que, a partir del acuerdo de asociación, se puede incidir en nuevos elementos y diría poniendo énfasis en un nuevo elemento; y dos, la innovación es el desafío que tenemos hacia delante países como Chile.

Nosotros hemos realizado veinte años bastante exitosos en el desarrollo económico, social, político y cultural, pero el modelo y el estilo de ese desarrollo prevaleciente en Chile hoy está llegando a un punto que requiere un cambio cualitativo basado en conocimiento y tecnología.

Para esto, nosotros queremos un acuerdo de innovación con la Unión Europea, pero un acuerdo de innovación que no lo estamos pensando bilateralmente como Chile, sino que queremos un acuerdo de innovación para ponerlo al servicio de la región latinoamericana, que sea muy abierto al que podamos adherir pero sí que participe toda la gente que esté interesada en trabajar en estos temas. Si ustedes vieron –y me salgo un poco del tema Unión Europea y Chile– la semana pasada tuvimos aquí en Santiago un evento que está organizado en el hemisferio occidental de las Américas, que fue el Foro de la Competitividad. Este foro es, en el continente americano –desde Canadá hasta Chile–, un poco lo que nosotros queremos hacer con la Unión Europea en materia de innovación. No solamente un foro, sino que también proyectos de desarrollo pero darle una visibilidad comunicacional importante a la idea de compartir nuevas visiones y nuevos avances tecnológicos, y aunque sea redundante, nuevas ideas.

Así que en esto estamos trabajando y queremos que sea un acuerdo al servicio de toda América Latina y la Unión Europea. Nos parece que estamos de acuerdo con la Unión Europea en que tenemos que enfatizar principalmente en educación y dos temas cruciales hoy para el mundo global, sobre todo si queremos una globalización ordenada, que es la que vale la pena, como son educación, energía, pensando principalmente en fuentes alternativas sobre todo en energías limpias y renovables, y medio ambiente. Desde un punto de vista de la interacción con la energía es muy decisivo, pero que también tiene elementos que obligatoriamente tenemos que desarrollar pronto frente a los desafíos bastante críticos que hemos vivido o que estamos presenciando mirando los canales de televisión.

Próxima Cumbre

La Cumbre UE-ALC que se celebrará en Madrid en mayo del próximo año significará un paso adelante en la renovación de la Asociación Estratégica entre ambas regiones y se centrará en la innovación y la tecnología, como motor del desarrollo sostenible, y en la integración social. Este es un campo casi inexplorado y con una potencialidad de intercambio importante. Así, la Cumbre de Madrid buscará crear una agenda centrada en los desafíos y posibilidad de sinergia comunes, donde el espacio eurolatinoamericano pueda desplegarse en todo su potencial.

Esto lo digo porque ambas regiones comparten su apoyo al multilateralismo y están en condiciones de poder desarrollar iniciativas y coordinar sus posturas sobre muchos asuntos de la agenda global.

Además de lo que hablamos de innovación y tecnología para la Cumbre de Madrid hay temas como la lucha contra el terrorismo, el calentamiento global, que ya mencioné, pero además la prevención de conflictos, el desarme, la proliferación de armas ligeras, la lucha contra los estupefacientes, el lavado de dinero, la abolición de la pena de muerte, etc.

Tenemos, por lo tanto, para Madrid una agenda llena de puntos cruciales en lo que el desarrollo del mundo hoy al siglo XXI.

En ese sentido, creo que es posible aumentar el potencial político de las Cumbres. Ello podría conseguirse con que estas Cumbres, tal como ya empieza a vislumbrarse en Madrid, se empiecen a concentrar más en resulta-

dos con agendas más acotadas y centren el diálogo en objetivos operativos y, sobre todo, en los medios para obtenerlos, no solamente en el qué sino en el cómo, y esto nos parece fundamental.

Papel clave de EUROLAT

Finalmente, quiero hacer una reflexión sobre un tema que me parece muy decisivo en la relación de Europa con América Latina. Veo algunas caras que han sido participantes activos en la relación de Europa con América Latina a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

En el proceso de globalización que tenemos hoy, si ustedes se fijan, las relaciones han cambiado en distintas direcciones. Yo veo que –y esto es una percepción no es una descripción ni un juicio de valor– en los últimos años hay un imperceptible alejamiento o estancamiento del dinamismo en la relación de Europa con América Latina.

Cuando me refiero a esto no me estoy refiriendo naturalmente a relaciones de algunos países individualmente considerados con gran inserción en América Latina, como es el caso de España, en un cierto sentido el caso de Alemania y algunos otros. Me refiero en general a la dinámica que rodea el trabajo de los dos continentes. Creo que hay razones muy atendibles. A Europa le ha surgido una Europa Central y una responsabilidad política en el Este y en el Medio Oriente que antes no la tuvo tan desarrollada. Hacia América Latina se han abierto opciones, por ejemplo desde el mundo asiático, una recuperación de cierto tipo de relaciones también dentro del mismo continente, etc.

Cómo a nosotros nos parece esencial una relación muy dinámica con Europa, por las razones que mencioné previamente, vemos con un gran interés que está colocado para la Agenda de Madrid la aprobación de la Fundación Euro Latinoamericana, EUROLAT, que es algo así como una Secretaría de Cumbre.

Sin embargo, a esto que nos parece positivo hay que introducirle contenidos adicionales. Voy a hacer un ejercicio de nostalgia, recordándoles a ustedes que tuvimos en los ochenta y hasta mediados de los noventa una institución que se llamó Instituto de Relaciones Euro- Latinoamérica (IRE-

LA), con sede en Madrid, dirigida por un politólogo alemán, cuyo primer subdirector fue un chileno vinculado a Holanda, Alberto van Klaveren, hoy subsecretario de Relaciones Exteriores.

IRELA fue un motor de la comunicación entre Europa y América Latina y un motor excepcionalmente positivo, porque había publicaciones; documentos de ciencias sociales efectivos, es decir, de investigación en las Ciencias Sociales; documentos sobre las relaciones de Europa y América Latina que eran informes anuales, sectoriales, etc. Pero, además, era un punto de reunión y de dinamismo muy grande entre comunicadores sociales (periodistas), parlamentarios, funcionarios de gobierno, empresarios, académicos, instituciones, etc.

Fue realmente un émbolo muy grande. Recuerdo perfectamente en mi periodo de Embajador en la Unión Europea que ahí entró en IRELA una crisis de desorden financiero, sin que hubiera algún peculado. Y estando yo de Embajador en Italia, la Comisión y el Parlamento me pidieron asumir la Presidencia de IRELA, con una parlamentaria española como vicepresidenta, una querida amiga, Guadalupe Ruiz Jiménez. Para terminar con estos desordenes, nos abocamos y terminamos con ellos e IRELA retomó su ritmo en muy buenas condiciones. Yo me vine cuando me nombraron Subsecretario de Relaciones Exteriores y por lo tanto tuve que renunciar al cargo, porque no podía seguir presidiendo una institución europea instalado en Santiago de Chile, con otras preocupaciones. Guadalupe también tuvo sus dificultades y la institución entró nuevamente en una dinámica de desorden básicamente y la Unión decidió clausurar IRELA.

Lo que yo pido no es que volvamos a reponer IRELA exactamente como era, pero que EUROLAT tenga condiciones de think tank para poder renovar el dinamismo global que tuvimos con Europa en esta materia.

Creo que, además, los países sudamericanos –y me atrevo a decir Chile– podemos contribuir de una manera como antes no podíamos hacerlo. O sea, si hubiera una sede regional o local aquí de este instituto que comparitiríamos, Chile lo puede financiar. Eso no ocurría hace veinte años o hace veinticinco. O si tenemos que colaborar para los encuentros, lo mismo. En fin, estamos no en condiciones muy brillantes, pero por lo menos no estamos en las condiciones de dependencia que nos financien todo de otra parte. Sí nos importa mucho que podamos dinamizar esta relación, no

solamente por el recuerdo de lo que hubo, sino que por el potencial de lo que viene con los nuevos medios de comunicación y el nuevo dinamismo de las relaciones internacionales.

Una EUROLAT transformado en think tank para Europa y América Latina sería una espléndida iniciativa a acordar en la Cumbre de Madrid.

No es la primera vez que hablamos de este tema, hemos tenido una muy buena conversación con el Ministro de Relaciones, Miguel Ángel Moratinos, y la tendencia es que esto ocurra de esta manera, pero nosotros queremos divulgar la idea y nos parece que sería muy interesante que hubiera contribuciones dinámicas a ella.

En Washington, en la misma calle donde tenemos la Embajada hay tres o cuatro think tanks dedicados a América Latina, pero algunos de ellos integrados totalmente a América Latina con personalidades de América Latina incorporadas, por ejemplo Interamerican Dunlop, que encabeza justamente el ex Presidente de Chile, Ricardo Lagos, y que tiene como Senior a otro chileno, Genaro Arriagada, más dos amigos bolivianos un nicaragüense, en fin, gente trabajando fuerte en las relaciones hemisféricas. Entonces, yo digo, con 27 países en Europa, con los treinta y tantos entre América del Sur, Centroamérica y el Caribe deberíamos tener una cosa más importante, que no sustituye los esfuerzos nacionales, como por ejemplo las fundaciones políticas alemanas que han sido una contribución muy importante, pero que son completamente complementarias con iniciativas de este carácter.

Quería terminar estas palabras hablando de este asunto, mencionando que esto nos parece extraordinariamente importante, porque creemos que es significativo agregar matices a la buena relación que hay entre Europa y América Latina.

Nosotros, en el caso chileno –y creo que represento a casi todos los países– estamos viviendo una relación con Europa exenta de dificultades serias. Cuando las relaciones son buenas, o son aburridas o son creativas, entonces creo que agregarle creatividad puede ser extraordinariamente importante y juntar gente, reunirse, tener conversaciones, generar proyectos en común, es un factor para una mayor unidad de América Latina con Europa. Por las mismas razones con las que partimos cuando en los sesenta Ga-

briel Valdés hacía este discurso homérico para Chile en el Parlamento en Estrasburgo o para nosotros cuando en los noventa buscamos desde el primer inicio anclarnos fuertemente a la Unión Europea por los valores que compartimos.

Hay una razón bien práctica, si nosotros excluimos los grandes países de Europa como España, Alemania, Francia, Inglaterra y alguno que otro con una tradición de vinculación con América Latina y si ustedes excluyen en América Latina tres o cuatro países como Brasil, México probablemente Argentina, Colombia, Chile, ustedes se van a encontrar con que los países bálticos, las islas del mediterráneo, algunos países de Europa Central para vincularse con América Latina no tienen otros medios que las instituciones europeas. No tienen Embajadas y nosotros tampoco tenemos Embajadas en esos lugares. Por lo tanto, la relación bilateral requiere de una interfaz y de un tipo o un modelo de acercamiento a través de think tank o de otras instituciones que es muy importante.

Por ende, creo que hay un valor práctico adicional para que los 27 países europeos y los treinta y uno que forman el Caribe, la América Central y la América del Sur, puedan recoger todo el dinamismo que hay en el centro de la colaboración, donde algunos países francamente no requieren de actividades de este tipo, pero darían un aporte muy significativo si participan activamente en ello.

Mayor vinculación

Así que con esta idea les agradezco la atención prestada y espero que el desarrollo del Seminario sea muy exitoso y un paso adelante en este dinamismo con que nosotros vibramos por la admiración que tenemos por Europa. Nos sentimos en cierto sentido hijos lejanos, nietos o bisnietos de lo que es la cultura europea y no queremos alejarnos, sino que vincularla y participarla de nuestras vidas en todas las expresiones modernas que hay allí. Y también puede ser de interés para Europa ver más de cerca lo que está ocurriendo en este continente, donde algunas cosas son literalmente notables, como los Juegos Olímpicos en Brasil en 2016.

CAPÍTULO I

LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA ALC-UE: BALANCE DE UNA DÉCADA Y DESAFÍOS FUTUROS

Avances y desafíos de la Asociación Estratégica ALC-UE

Gerald Hatler

*Primer Consejero y Jefe Sección Cooperación,
Delegación de la CE en Chile*

Evaluación y perspectivas de la Asociación Estratégica ALC-UE

Norberto Ianelli

Director, Representación de SEGIB Cono Sur

Diez años de desafíos

Carlos Appelgren

Embajador de Chile ante la UE y el Reino de Bélgica

AVANCES Y DESAFÍOS DE LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - UNIÓN EUROPEA

Gerald Hatler

*Primer Secretario y Jefe de Sección Cooperación, Delegación de la
Comisión Europea en Chile*

El lanzamiento, en el marco de la Cumbre de Río de la Asociación Estratégica entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea hace ya diez años es un ejemplo de un gran acuerdo birregional, simbolizado por una coincidencia en materia de valores y la estrechez de los vínculos que unen ambos continentes.

Asimismo, la Asociación Estratégica tiene mucha importancia internacionalmente. En total, los 27 países de la Unión Europea y los 33 países de América Latina y el Caribe forman casi una cuarta parte de los Estados que componen y constituyen el sistema internacional. La población total alcanza mil millones de habitantes que es una parte importante de la población mundial y que constituye una fuerza que hay que desarrollar y aprovechar. Si unimos este elemento estratégico con el hecho de que la región ALC-UE defiende un conjunto de valores comunes queda claro que podemos incidir positivamente al sistema multilateral global.

Los objetivos estratégicos definidos en la Asociación Estratégica son varios. Aquí destacaremos tres de ellos: el diálogo político a diferentes niveles relacionado con la integración regional; el comercio; y la cohesión social. Todos ellos están respaldados por la cooperación birregional. Elaboraré un poco más estos conceptos.

Diálogo político a diferentes niveles

Las cumbres birregionales han dado lugar a una serie de hitos: en Río de Janeiro, en 1999, fue la puesta en marcha la Asociación Estratégica ALC-UE. En la Cumbre de Madrid, celebrada en 2002, fue escenario para el lanzamiento del espacio ALC-UE del conocimiento en materia de enseñanza superior y se realizó el lanzamiento del Programa ALβAN de enseñanza superior, que fomenta el intercambio académico a través de becas. Se

anunció también el término de las negociaciones para el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Chile. Durante la Cumbre de Guadalajara en 2004 se puso en marcha el Programa EUROSociAL, que busca superar las inequidades y fomentar la cohesión social en la región latinoamericana. En la Cumbre de Viena, de 2006, se iniciaron las negociaciones para un Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica así como se abrieron las negociaciones para un Acuerdo de Asociación con la Comunidad Andina y se dio el paso decisivo para crear la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EuroLat).

Finalmente, en la pasada Cumbre de Lima, llevada a cabo en 2008, se lanzó el programa EUroCLIMA para el intercambio de experiencias en materia de cambio climático, además de establecer la necesidad de crear una Fundación Eurolatinoamericana que supervisara la Asociación Estratégica birregional. Igualmente, en Lima se discutió el tema de la migración, no sólo a raíz de la Directiva de Retorno de la Unión Europea.

La Cumbre de Madrid, que se celebrará en mayo de 2010, incluye temas de medio ambiente y cambio climático, salud, energía, ciencia, investigación y sociedad de la información.

El diálogo político, a todos los niveles, parte de una coincidencia entre ambas regiones sobre la importancia de temas como cohesión social y educación, así como en nuevos temas como el cambio climático y la innovación.

El diálogo político no sólo se realiza a través de las cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, sino también entre actores de la sociedad civil, altos funcionarios, empresarios y diputados de los parlamentos regionales y nacionales. Por lo tanto, el diálogo político es muy inclusivo. También es necesario destacar que a raíz de las cumbres birregionales surgen muchas reuniones bilaterales entre Jefes de Estado y de Gobierno que sirven como un intercambio que puede mejorar en principio las relaciones entre países y la cohesión en las regiones. Me parece importante no olvidar esos efectos colaterales del diálogo político a alto nivel.

Otro aspecto fundamental de la Asociación Estratégica se refiere a proporcionar una posibilidad de crear espacios de intercambio y coordinación a raíz de temas de actualidad, como por ejemplo respecto a las crisis econó-

micas y financieras internacionales que vivimos actualmente. En un mundo multipolar, donde los mecanismos de coordinación internacional son muy importantes, la Asociación Estratégica cobra una importancia aún mayor, ya que entre ambas regiones constituimos alrededor de un tercio de la sociedad internacional. Por sí solos, ninguna de las dos regiones tiene el papel de una superpotencia, sin embargo, si trabajamos conjuntamente para lograr un fortalecimiento de los foros multilaterales y coordinamos nuestras posturas en ellas podemos constituir una diferencia a escala global.

Comercio

La modalidad de un Acuerdo de Asociación impulsada por la Unión Europea tiene tres ejes: comercio, cooperación y diálogo político.

En el ámbito comercial han tenido gran impacto los Acuerdos de Asociación implementados bilateralmente entre la Unión Europea y América Latina. Los acuerdos con México y Chile han significado un importante incremento en el comercio bilateral. Actualmente se están negociando acuerdos con el Mercosur, Centroamérica y la Comunidad Andina. En el caso de Mercosur, las negociaciones lamentablemente no han podido avanzar desde 2004 y debido al estancamiento simultáneo de las negociaciones de la Ronda de Doha. Con Centroamérica, las negociaciones han avanzado bien hasta surgieron problemas internos en Honduras. Finalmente, en cuanto a la Comunidad Andina se está negociando un acuerdo comercial multipartes con grandes avances.

En cuanto a los países caribeños se debe mencionar igualmente la creación del primer Acuerdo de Asociación Económica (EPA, por sus siglas inglés) con el Cariforum, que se firmó en octubre de 2008 y que tiene como objetivo la integración del Caribe con la Unión Europea, garantizando su desarrollo.

Para fortalecer aún más nuestros lazos bi-regionales, la UE explora actualmente cómo enriquecer las relaciones con los países de AL bilateralmente por ejemplo a través de las asociaciones estratégicas con Brasil y México.

Cooperación y cohesión social

En el ámbito de la cooperación también es necesario enfatizar que el interés de Europa en América Latina no ha disminuido y así lo demuestran las cifras de

ayuda al desarrollo. La Unión Europea, en su marco presupuestario de 2007 a 2013, ha destinado 2.690 millones de euros para América Latina. A estos fondos se suma la ayuda destinada al Caribe, y otras iniciativas temáticas relacionadas por ejemplo con el medio ambiente o energía que se implementan en los países de América Latina. En Chile, por ejemplo, la UE ofrece, a parte de la cooperación bilateral con el gobierno, fondos para financiar ONGs y autoridades locales. Lo mismo esta pasando en varios países de América Latina.

Los temas principales que se han trabajado fuertemente en la cooperación birregional son justamente la cohesión social, con el Programa EUROsociAL, los Derechos Humanos y el apoyo a la democracia.

Se ha visto una gran vinculación entre los programas de la cooperación y la política. Por ejemplo, en materia de cohesión social, en lo cual se desempeña el Programa EUROsociAL, que se llevó a cabo en 2007 el Foro ALC-UE sobre Cohesión Social justamente en Chile. En materia de Derechos Humanos se han instalado diálogos biregionales en Argentina, Colombia y recientemente en Chile. Además, las misiones de observadores electorales de la UE han fortalecido la democracia en América Latina, vigilando las campañas electorales y las elecciones, y dando seguridad a la ciudadanía con respecto a los resultados de los procesos electorales.

El diálogo birregional en materia de drogas también es de larga data, contemplando la creación diferentes mecanismos de coordinación y cooperación. Como un buen ejemplo se podría mencionar los Laboratorios de Paz que se han implementado en Colombia gracias a la cooperación de la UE.

En 2008 se produjo el lanzamiento del Diálogo estructurado y completo sobre migración UE-ALC que abordará de manera pragmática y responsable todos los asuntos que preocupan a ambas partes.

En el ámbito del cambio climático se creó en 2008 el programa EUroclIMA, que se encuentra en una fase de definición actualmente.

No quiero dejar de mencionar la ciencia y tecnología. Los países latinoamericanos tienen acceso a los Programas Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la UE. Este es un campo donde prevemos una rápida expansión de la cooperación y donde el espacio euro-latinoamericano puede ser de gran importancia.

Desafíos para el futuro

En vista de la importancia de la Asociación Estratégica entre la UE y ALC deberíamos buscar las mejores formas de enfrentar desafíos comunes como por ejemplo las crisis internacionales donde buscamos evitar el proteccionismo y que las consecuencias de las crisis no recaigan sobre los más vulnerables de la sociedad; el cambio climático, donde se esperan nuevas iniciativas para evitar el calentamiento global para las sociedades futuras; la lucha contra la delincuencia y las drogas así como el aumento del multilateralismo.

Para lograr esto deberíamos enfrentar igualmente desafíos internos. Hay que preguntarse por las agendas de las cumbres futuras y la posibilidad de implementarlas sin crear una “fatiga de cumbres”. Debemos buscar nuevas formas de enfrentar los desafíos comunes y discutirlos a otro nivel, diferente de las cumbres bianuales, con el fin de preparar mejor el terreno. Tal vez la misma Fundación Euro-Latinoamericana pueda abrir una puerta en este sentido.

Orientan también este camino los documentos producidos para estimular una discusión positiva, como la Comunicación de la Comisión Europea al Consejo y el Parlamento “La Unión Europea y América Latina: *Una Asociación de actores globales*”, que se presentara a fines de 2009 y que propone un nuevo impulso a la Asociación Estratégica birregional.

EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA RELACIÓN ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA UNIÓN EUROPEA

Por Norberto Iannelli

Director de la Representación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) Cono Sur¹

Es intención en estas páginas hacer una revisión de las relaciones entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, con especial énfasis en las cumbres birregionales y en todas aquellas reuniones que se llevan a cabo en el periodo entre cumbres. Asimismo se pretende analizar la variación del contexto político, económico y social a nivel internacional y regional durante las últimas décadas a fin de destacar su influencia en el proceso de integración birregional. Finalmente, importa también brindar una visión de futuro acerca de las prioridades y de los temas básicos sobre los cuales deberían construirse las relaciones mutuas. La búsqueda de puntos en común entre ambas regiones será de gran importancia en vista de la próxima Cumbre en Madrid en mayo de 2010.

En décadas pasadas, las relaciones entre Latinoamérica, Caribe y la Unión Europea se dieron en un contexto bastante particular, el cual dista de ser el actual. Hasta inicio de los años noventa, las relaciones birregionales con América Latina estuvieron basadas particularmente en temas políticos, en gran medida a causa de la situación que vivía la región, donde prácticamente existía un gran número de gobiernos de facto. Por lo tanto, democracia y derechos humanos eran los temas relevantes que ocupaban la atención de los países europeos.

A partir de mediados de los años ochenta y sobre todo durante la década de los noventa, el diálogo político se enriqueció con muchos más temas y se focalizó en tres grandes dimensiones, las cuales luego se formalizaron en los Acuerdos de Asociación bilaterales: el diálogo político, el intercambio económico y comercial, y la cooperación.

¹ Las opiniones vertidas son de carácter personal y no comprometen la posición oficial de la SEGIB.

En materia de comercio e inversiones, la importancia de Europa para Latinoamérica sigue siendo significativa. En primer lugar, porque es el primer inversor y, en segundo lugar, porque continua siendo un socio comercial de envergadura a pesar de la irrupción de Asia y principalmente de China como competidor comercial. En el año 2008 el volumen de comercio entre ambas regiones totalizó 178.000 millones de euros.

En el ámbito político, el diálogo se realiza a través de varias instancias: por medio de la relación bilateral de la Unión Europea con las subregiones latinoamericanas; en el ámbito multilateral de las cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, y mediante la realización de foros técnicos, reuniones ministeriales y de altos funcionarios. En materia de contenidos comprende temas tales como ayuda y cooperación, cohesión social, derechos humanos y democracia, drogas, migraciones, cambio climático, energía, investigación, ciencia y tecnología, educación, comercio e inversión. Sin embargo, pese a la existencia de un consenso respecto a los objetivos y principios perseguidos, no siempre se han alcanzado resultados satisfactorios para ambas partes.

El diálogo político se ha ido institucionalizando a través de los años, incluso en algunos casos con anterioridad a la primera Cumbre ALC-UE de 1999. Los principales foros del ámbito euro-latinoamericano son los siguientes:

- Foro sobre la Cohesión Social
- Foro de Autoridades Locales
- Asamblea Parlamentaria EuroLat
- Reuniones Ministeriales de Medio Ambiente
- La gestión y la seguridad de los arsenales públicos de armas ligeras y de pequeño calibre incluida la munición
- Mecanismo ALC-UE de cooperación y coordinación en materia de drogas.
- Seminario de expertos ALC-UE sobre Migración
- Foro de la Sociedad Civil
- Foro Empresarial ALC-UE
- Cooperación en materia de Educación Superior
- Reuniones de Altos Funcionarios de ALC-UE para la Ciencia y la Tecnología.

En cuanto a la cooperación europea llevada a cabo a través de la Ayuda

Oficial al Desarrollo (AOD), se observa un cierto estancamiento y partir de 2004 un decrecimiento del aporte a América Latina y a los países en desarrollo en general. No obstante, en el caso de la Comisión Europea la cooperación se ha incrementado un 6,5 % en el período 2000-2007.

No obstante, hay que rescatar la ayuda de España a Latinoamérica, acentuada a partir de la cooperación que ha ido brindando en los últimos años a la Conferencia Iberoamericana. Si lo comparamos con otros países donantes, España está al mismo nivel que los Estados Unidos en cuanto a la AOD destinada a los países latinoamericanos, con un crecimiento importante de los flujos en 2007 (1021 millones de euros) respecto al año 2000 (241 millones de euros). La AOD a Iberoamérica representa el 36% del total de la AOD española.

El decrecimiento de la AOD proveniente del resto de los países de Unión Europea, coincide también con la disminución de la cooperación proveniente de Japón hacia la región. Estos son datos importantes pero no concluyentes, ya que seguramente hay otras fuentes de cooperación que no están incluidas en bajo el concepto de ayuda oficial al desarrollo. La tendencia es, sin embargo, a la baja y habrá que tener en cuenta los efectos de la crisis financiera actual y su impacto, incluso en algunas áreas de cooperación del gobierno español.

El contexto actual

El contexto regional en Latinoamérica está marcado, por un lado, por el cambio de paradigma respecto a los años noventa. Este cambio impacta en los preexistentes esquemas de integración y en el modo vincularse los países latinoamericanos, básicamente en tres aspectos. El primero es el concepto de integración, el segundo es el relacionamiento político externo y finalmente, el tercero, es el aspecto económico-social.

Indudablemente, existe actualmente en Latinoamérica un escenario político e ideológico muy diferente respecto a los años anteriores. En dicho contexto, se destaca la creación de un esquema de integración como el ALBA, cuya novedad estriba en el hecho de perseguir objetivos, principios y criterios muy diferentes a los acuerdos de libre comercio tradicionales. También se formó un nuevo espacio político en Sudamérica, UNASUR, incluso con nuevas propuestas en materia de defensa y seguridad.

Por otra parte, otras iniciativas novedosas han aparecido en los últimos años. El Arco del Pacífico Latinoamericano, que comprende todos países que han ratificado o en algún caso solo negociado un TLC con los Estados Unidos, (Colombia, Chile, Perú, Panamá y Centroamérica). La conveniencia de una convergencia entre esos acuerdos y la necesidad de dichos países de aprovechar el mercado asiático, quizá en un futuro en asociación con los socios de Norteamérica, han incentivado la idea de un bloque bien diferente a los países del ALBA.

Asimismo, otro hecho nuevo a tener en cuenta es el “Pathway to Prosperity in the Americas”, lanzado por la actual administración de Estados Unidos y liderado por el Departamento de Estado. La iniciativa involucra a todos los países que tienen acuerdos con Estados Unidos, teniendo como observadores a Uruguay Brasil y Ecuador. No es un esquema de integración de negociación comercial (de ahí la ausencia del USTR), sino que incluye algunos contenidos que se asemejan en parte a lo que se puede encontrar en la agenda de la Cumbre de las Américas o la antigua Iniciativa de las Américas lanzada a comienzos de los años noventa por la administración de George Bush para favorecer el comercio, la inversión y la cooperación para el desarrollo.

Lo que se percibe es que en términos políticos Latinoamérica está en un periodo de mayor autonomía y al mismo tiempo de diferenciación junto a la emergencia de un nuevo mapa de poder, cuyo dato quizás más relevante lo constituye la emergencia de Brasil como una potencia con intereses globales. Esto se ha expresado con claridad en el plano multilateral, sea en la Ronda de Doha o en el G-20. Brasil va a tener y ya tiene incidencia política en los acontecimientos mundiales y regionales y probablemente por su propio peso económico puede terminar accediendo a su ambicionada silla en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Europa, por su parte, ha pasado durante los últimos años por un proceso de transformación no exento de problemas políticos derivados de la ampliación al este, de las dificultades para ratificar el Tratado de Lisboa y a causa del costo de la crisis financiera internacional.

Pese a su gravedad, la crisis financiera internacional no fue en Latinoamérica tan importante en sus consecuencias económico-sociales. La región, aprendió las lecciones del pasado en materia macroeconómica y la crisis

la encontró con un sistema bancario-financiero fortalecido, no expuesto a los activos tóxicos como ocurrió en el hemisferio norte. Asimismo, fruto de una coyuntura excepcional en el precio de los commodities acumuló una importante cantidad de reservas que es un soporte importante para manejar la política monetaria y fiscal. Por supuesto que hay excepciones. Existen países que han pasado momentos más difíciles por la crisis, esencialmente en México, Centroamérica y el Caribe que son más dependientes de sus exportaciones a los Estados Unidos, de los ingresos por turismo y también por la caída de las remesas.

Pero no todo es felicidad en nuestra Latinoamérica. Poniendo énfasis en los datos sociales vemos que el tema de la desigualdad es importantísimo y se ha acrecentado, con un índice Gini entre 0.47 y 0.51, llegando al punto que Latinoamérica es una de las regiones más desiguales del mundo. También ha aumentado la pobreza nuevamente. Si bien se había reducido durante el periodo de bonanza, se estima que la pobreza volverá a alcanzar el 40% de la población en 2010, que paradójicamente es el mismo nivel de pobreza que teníamos en los años sesenta, o sea, no hemos progresado nada en ese sentido.

Contexto para cambios globales

El escenario post crisis actual anuncia la posibilidad de grandes cambios en el mundo y en la región, que tienen que ser motivo de análisis y discusión con Europa. Un tema de relevancia en la relación de América Latina y Europa es la preocupación de ambos por las relaciones emergentes entre Estados Unidos y China. Estados Unidos tiene la necesidad de consumir menos y ahorrar más. En cambio China probablemente vaya a consumir más y ahorrar menos. Necesariamente debería surgir un orden internacional más equilibrado fruto de algún grado de entendimiento entre China y los Estados Unidos. Este nuevo orden, como se viene repitiendo en el Grupo de los 20, se va a percibir también en el rol y en la organización de los organismos internacionales. Acabamos de ver este cambio con respecto a la distribución del peso que van a tener los países emergentes el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional.

Va a ser un mundo difícil, sobre todo a partir de 2010, donde veremos una mayor competencia por conseguir capital. Los países desarrollados han realizado planes de incentivos muy significativos, que han creado además un importante problema fiscal, por lo que van a estar necesitados de capital.

América Latina también va a necesitar financiamiento. El año próximo se está estimando una necesidad de flujo de entre 356.000 y 400.000 millones de dólares, lo que significa una alta competencia. Junto con Europa tenemos que evitar el proteccionismo en términos financieros. Igualmente veremos mayor énfasis en los nuevos temas de la agenda, que además son compartidos birregionalmente: cambio climático, energía, situación y reforma fiscal ligada a la competencia de capitales, el orden monetario, las regulaciones de orden multilateral, sobre todo en la banca de inversión, y la discusión acerca de una moneda de reserva internacional. El último tema no será una cuestión de corto plazo pero sí de mediano plazo y cada vez va a estar más presente en las discusiones multilaterales.

Hacia la Cumbre de Madrid 2010

En pocas palabras, el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina ha sido y sigue siendo multifacético, multidimensional y quizás mucho más intenso y amplio que entre otras regiones. Pero la riqueza que implica esta pluralidad temática produce también la inevitable necesidad, al momento de la cumbres de concentrar la discusión en determinados temas y en el logro de resultados concretos. La amplitud temática genera dispersión y hace peligrar la obtención de resultados tangibles que legitimen la utilidad de las cumbres.

En la Cumbre de Lima de mayo de 2008 se tomó en consideración este punto y se logró sintetizar la agenda alrededor de dos grandes puntos: pobreza, desigualdad e inclusión; y desarrollo sostenible, medio ambiente, cambio climático y energía. Se observaron algunos avances en estos temas, como el lanzamiento del programa EUROCLIMA, la flexibilización de las negociaciones de los Acuerdos de Asociación con las regiones latinoamericanas, y además la idea de crear la Fundación Euro-Latinoamericana.

Los foros y las reuniones a todo nivel son altamente importantes, no obstante, muchos de ellos tratan temas que también se tratan en otras cumbres, como por ejemplo las Cumbre Iberoamericana, en cuyo ámbito se trató el tema de la cohesión social (Chile, 2007), los temas ligados a las migraciones (Uruguay, 2006 y en el Foro Iberoamericano de Migración y Desarrollo, celebrado en Cuenca, Ecuador en 2008). De igual manera, las cumbres empresariales y sociales que preceden las cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno también se centran en los temas oficiales de la

agenda. Finalmente, la Cumbre Iberoamericana de Estoril en noviembre de 2009 trató el tema Innovación y Conocimiento, el cual guarda relación con el tema de la Cumbre ALC-UE a celebrarse en Madrid en mayo de 2010.

En casi todas estas iniciativas suelen aparecer bajo ángulos diversos las mismas preocupaciones nacionales y regionales. Vale decir que los países latinoamericanos están trabajando prácticamente las mismas prioridades en diversos foros multilaterales.

En este momento de grandes cambios es fundamental intensificar el diálogo político entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea y es importante la revisión constante de los contenidos y objetivos de los formatos de trabajo. No se puede anquilosar el diálogo entre Europa y Latinoamérica. El mundo y la región cambian muy rápido y su ritmo parecería ser mayor al esfuerzo planificador. La agenda y los objetivos deben estar en constante revisión y estoy convencido que se debe ampliar la transparencia y la participación. Hay múltiples actores que pueden hacer sus aportes e insumos. En la Cumbre de Viena en 2006 se estableció la necesidad de tener un órgano de apoyo en cuanto a la estimulación de ideas e insumos. La creación de una Fundación Eurolatinoamericana, tal como fue acordado en la Cumbre de Lima de 2008, puede ser un instrumento para canalizar la participación de otros actores. El destino de esta fundación dependerá del apoyo político que tenga y de las ideas que se propongan, pero debería ayudar a dotar de coherencia y consistencia el trabajo y los resultados buscados a través de las cumbres.

Aspectos actuales de las relaciones birregionales

El tema social es hoy un tema permanente a nivel global. Sin embargo, es necesario igualmente seguir trabajando ese tema desde el punto de vista birregional con la ayuda de otros organismos, por ejemplo, la CEPAL que ha trabajado mucho en este aspecto y ha ayudado a la confección de los indicadores y las dimensiones a analizar. El programa EUROsociAL II puede ayudar a fomentar la cooperación en esa materia.

Otro tema importante es el de inversiones en infraestructura, transporte y comunicaciones, donde creo que hay que hacer avances concretos. Lo mismo los temas de energía y medio ambiente. Hay que aprovechar la experiencia europea sobre todo en energías renovables, por ejemplo la energía eólica o solar, donde hay mucho trabajo hecho y mucha inversión.

El cambio climático es uno de los temas actualmente más relevantes de la agenda internacional. Sabemos que Europa tiene un programa muy definido en cuanto a las emisiones de carbono, aplicación de energías renovables y el ahorro de energía en el programa europeo 20-20-20. Pero en América Latina también hay que tener en claro una definición frente a propuestas de metas de reducción de emisiones de carbono y su respectivo financiamiento, evitando peligro de un nuevo proteccionismo.

La migración también es un tema de interés mutuo. En definitiva, la Directiva de Retorno adoptada por la Unión Europea con posterioridad a la Cumbre de Lima no fue, desde el punto de vista político, la mejor señal emitida. En cuanto a su implementación hay mucha cooperación por efectuar entre ambas regiones y en distintos temas. En el ámbito Iberoamericano se pudo avanzar en una temática asociada, cual es el reconocimiento de los aportes o derechos de aquellas personas que han trabajado en diferentes países. No sería mala idea extender birregionalmente dicho convenio.

Por último, está el tema de ciencia y tecnología e innovación es de gran importancia, y será el tema de la próxima cumbre ALC-UE a celebrarse en Madrid. Para América Latina, que tiene un problema de competitividad enorme y tiene que trabajar en el tema innovación es un tema de gran relevancia. Los niveles de productividad de América Latina son muy bajos, con el adicional de que es necesario reformar los sistemas de educación superior, acrecentar y consolidar sus sistemas de investigación y desarrollo, así como trabajar a nivel de las redes empresariales, universitarias y centros de investigación.

Principales retos de las relaciones birregionales

Por último y a modo de conclusión, la relación birregional enfrenta una serie de retos que determinarán la profundidad y el dinamismo de la relación a futuro:

- Aumentar la visibilidad de América Latina y el Caribe en Europa y mantener su importancia frente a Asia y África.
- Fortalecer lazos históricos y la cooperación en sectores de interés común.
- Incrementar el conocimiento mutuo entre los Jefes de Estado y de Gobierno, en particular con los países de reciente incorporación a la Unión Europea.

- Superar las dificultades de América Latina y el Caribe para elaborar y presentar propuesta consensuadas ante un único interlocutor.
- Solucionar las diferencias de enfoques en el diálogo birregional.
- Superar la ausencia de un órgano de apoyo para el seguimiento y la evaluación de los acuerdos que puedan alcanzarse. Quizás la puesta en marcha de la Fundación Europa-América Latina y el Caribe pueda ser un primer paso.
- Necesidad de coordinación y seguimiento de todas las Cumbres (Iberoamericana, ALC-UE, Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), Cumbre de las Américas, etc.).

DIEZ AÑOS DE DESAFÍOS

Carlos Appelgren

Embajador de Chile ante la UE y el Reino de Bélgica

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe se encuentran en un momento de profundo cambio, diálogo y debate en todas las áreas. El presente artículo expone una síntesis del contexto actual para al final plantear algunas conclusiones que pueden ser desafíos futuros.

La inflexión de la Cumbre de Río

No podemos negar que hubo décadas perdidas en el diálogo y la relación entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, fenómeno que fue especialmente notorio durante la década de los noventa, excepto por supuesto por la Cumbre de Río el año 1999. Este período de alejamiento se debió a diferentes razones; se realizaron ajustes estructurales tanto en Europa como en Latinoamérica y el Caribe que gestaron cambios importantes. Existían una serie de problemas sistémicos que necesitaban resolverse; fundamentalmente la consolidación del sistema democrático en Latinoamérica y el proceso de unidad de Europa, implicaron ajustes y cambios en las estructuras de poder que hizo que las prioridades en ambas regiones fueran endógenas más que exógenas.

La Cumbre ALC-UE de Río, celebrada en 1999, se da en un contexto distinto tanto en Europa como en Latinoamérica y el Caribe, con sistemas mucho más consolidados, sobre la base de valores y conceptos permanentes y entre los cuales se vislumbran ciertas coincidencias y simetrías que permiten plantear objetivos que son comunes.

En la Asociación Estratégica birregional, que se gatilla el año 99, surge la posibilidad de una nueva relación, con capacidad de diálogo, entendimiento y cooperación, pero también se constatan una serie de carencias. Si bien hay coincidencias importantes, tales como la consolidación sistémica que implica valores y principios compartidos, los que constituyen la base del interés común por contar con un diseño futuro para la vinculación, se constata la dificultad que representan el atraso en iniciar el diálogo, la diversidad de intereses y las asimetrías en materia de desarrollo.

Dentro de ese contexto, los objetivos propuestos en 1999 parecían obvios, lo preocupante es que no obstante el tiempo transcurrido siguen siendo obvios diez años después: Promoción de la integración regional; promoción de las negociaciones de Acuerdos de Asociación entre la Unión Europea y países y regiones de América Latina y el Caribe; orientar la cooperación al desarrollo; reducción de la pobreza y la desigualdad; elevar los niveles de educación; así como aumentar la sinergia en temas de infraestructura, inversiones y comercio; siguen siendo válidos, a pesar de los progresos que se puede exhibir en algunos de ellos.

Estos logros se pueden resumir en tres grandes bloques: coordinación de temas estratégicos; promoción de la cohesión social; y una mayor aproximación de la Unión Europea con las regiones latinoamericanas.

Coordinación de temas estratégicos

El aumento de la coordinación en temas estratégicos mediante diálogos políticos y sectoriales entre las dos regiones con las cumbres ALC-UE como su máxima expresión constituye un buen ejemplo de la cada vez mayor relevancia de la Asociación Estratégica. Repasando en síntesis las cumbres birregionales, podemos calificar la Cumbre de Río como fundacional. En la Cumbre de Madrid se adoptó una declaración en la que se consagran los principios comunes de la Asociación Estratégica. En Guadalajara en 2004 se planteó el tema de las políticas sociales, la cohesión social, las políticas públicas, la transparencia y la distribución. En 2006, durante la Cumbre de Viena, se produjo además la renovación de los liderazgos en ambas regiones, lo que atribuyó una nueva energía al diálogo interregional, constando la vigencia de los procesos de integración. Finalmente, la Cumbre de Lima en 2008 planteó la participación de la sociedad civil, la inclusión como elemento fundamental en este diálogo birregional.

Se produce, por lo tanto, un esfuerzo de coordinación y de concertación al más alto nivel entre las regiones. Este esfuerzo se establece en forma orgánica y ordenada. Además de las cumbres ALC-UE se producen reuniones ministeriales a nivel del Grupo de Río por parte de Latinoamérica y el Caribe, diálogos sectoriales birregionales en temas prioritarios que se van perfeccionando y haciendo más concretos a medida que el sistema evoluciona. Se va “ejercitando el músculo” e incorporando temas de importancia que hace una década no se trataban.

Es así como el diálogo establecido en materia de migraciones adquiere una vigencia especial y creciente ya que tienen implicancias sociales, económicas, políticas, demográficas y hasta étnicas en algunos casos. Es un hecho que la movilidad en nuestra sociedad es un producto de la globalización y así como a la globalización debemos darle gobernabilidad, también debemos lograr acuerdos que nos permitan normar las migraciones y acotar sus problemas,

Como en el caso de las migraciones, se ha ido incorporando otros temas a la agenda, algunos globales como Derechos Humanos y otros más específicos como narcotráfico. Su tratamiento debe ser permanente en los diálogos subregionales y bilaterales y así como los anteriores, se ha desarrollado un productivo diálogo en materias de educación, desarrollo, energía, innovación, ciencia y tecnología.

Con miras al futuro, debemos avanzar en la profundización de la cooperación, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Así como ha existido una positiva evolución en la estructura operativa que se ha ido dando en la última década que ha permitido ordenar las prioridades y hacer un adecuado seguimiento a los proyectos en temas de cooperación, es importante que sigamos progresando para pasar de una cooperación asistencialista a una cooperación con objetivos, ordenada y evaluable.

Promoción de la cohesión social

El segundo gran tema de avance en las relaciones ALC-UE ha sido la promoción de la cohesión social. Incluso, hoy día es un tema de una vigencia mucho más profunda que la que tuvo en 1999. ¡Qué paradoja! ¿Será la crisis o será la incapacidad que tenemos de ponernos de acuerdo en temas tan importantes como son las deficiencias que tienen nuestros sistemas, no como producto de las crisis, sino de los proyectos de desarrollo que nos planteamos? Los avances han sido varios: en la Cumbre de Guadalajara se lanzó el programa EUROSOCIAL de intercambio de buenas prácticas y experiencias entre ambas regiones. Igualmente, en 2007, se realizó el Foro de Cohesión Social y existen amplios diálogos sectoriales en el tema. Así, la focalización de recursos en el ámbito de la cohesión social ha sido importante y necesaria. El aporte de organizaciones e instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el PNUD, el Banco Mundial etc. a los programas de cohesión social en América Latina y el Caribe es igualmente muy valioso.

Relaciones interregionales

De la discusión intrarregional e interregional se produce un natural estrechamiento de relaciones con los otros socios de la región. Eso se efectúa en dos niveles. En primer lugar hay un reforzamiento de las relaciones con regiones o subregiones. Existen negociaciones en proceso entre la Unión Europea y Centroamérica, algunos países de la Comunidad Andina y Mercosur. En segundo lugar se producen progresos en la relación con países específicos, tanto a través de los Acuerdos de Asociación con Chile y México, como con las Asociaciones Estratégicas con Brasil y México. De la misma forma se abren nuevas vías de perfeccionamiento en la vinculación, como por ejemplo la Asociación para el Desarrollo y la Innovación que se está trabajando entre la UE y Chile, que significa una adaptación del Acuerdo de Asociación a las circunstancias actuales, que no son las mismas de décadas atrás cuando se empezó a pensar en la negociación de un acuerdo bilateral.

Las Asociaciones Estratégicas con Brasil y México también son de gran interés, ya que buscan aprovechar el rol de potencia regional de estos dos países. Se producen también avances en las posibilidades de diálogo político, como por ejemplo con Argentina, en el establecimiento del diálogo y la cooperación con Cuba, y fundamentalmente a nivel de parlamentarios. Sin duda, con el Tratado de Lisboa en vigor, la labor parlamentaria adquirirá un nuevo e importante papel en la relación entre ambas regiones.

Desafíos futuros

El escenario actual nos enfrenta a desafíos que son también del pasado, pero que tienen nueva vigencia hoy. De entre ellos, un ámbito relacionado con la agenda permanente que existe entre Europa-América Latina y el Caribe es el tema social. Las consecuencias sociales de la crisis financiera internacional nos deben preocupar y deben ser parte integral de la agenda de los próximos meses.

Asimismo, el cambio climático también se erige como un desafío prioritario. El crimen internacional y la seguridad ciudadana están igualmente presentes en las agendas políticas de los gobiernos de ambas regiones. Estos son temas comunes y globales y por lo tanto exigen una mirada global a través de la cual podamos compartir no sólo el diagnóstico sino

que también las soluciones. Es la oportunidad de dar un impulso decisivo, profundo y dinámico al multilateralismo. Estamos viviendo un mundo distinto en el escenario internacional y debemos, por lo tanto, potenciar las sinergias que nos favorecen. Evidentemente el multilateralismo es la forma de potenciar nuestra voz especialmente respecto de los temas mencionados.

¿Cuáles son las estrategias para lograr esto?

Debemos trabajar en la intensificación del diálogo regional a través de cumbres mejor enfocadas, más prácticas, más objetivas, con propósitos definidos, cuantificables y medibles en tiempo y eficiencia. Se deben incorporar los diálogos con otros actores de los procesos regionales, algo que parece evidente, pero que en la práctica no ha sucedido con la profundidad adecuada. Dentro de ese marco es necesario incorporar actores de la sociedad civil que tienen un aporte importante que realizar en materias específicas y globales.

¿Cuáles son esas materias?

Los temas que deben marcar decisivamente la agenda del diálogo birregional son macroeconomía, medio ambiente, cambio climático, energía, ciencia y tecnología, innovación, movilidad de personas (migraciones), comercio y por supuesto los temas del empleo y de las políticas sociales.

Latinoamérica no puede mantener un diálogo birregional desde un punto de vista de desventaja en materias de integración real y concreta. Debemos atender la diversidad de nuestra región y buscar consensos mínimos para poder dialogar con Europa desde una posición común que nos permita adoptar posiciones ventajosas y manifestar con solidez nuestros planteamientos.

Debemos igualmente realizar una profunda revisión del sistema de cooperación birregional. La actual coyuntura difiere de la realidad que se vivía hace una década. Hoy existe un creciente número de países emergentes en nuestra región y en Europa también se constata diversidad en materia de desarrollo. Hay países latinoamericanos que tienen un ingreso per cápita mayor que muchos de los 27 países de la Unión Europea. Por lo tanto, hay que atender estas complejidades formulando nuevos proyectos de coope-

ración que incorporen los temas de la agenda del desarrollo, estructurando formas modernas de evaluación de acuerdo con esos objetivos.

La Cumbre en Madrid en mayo 2010 evidentemente tendría que resumir y sintetizar lo anterior, proyectándolo hacia el futuro mediante una carta de navegación, un plan de acción, con opciones concretas y responsabilidades cuantificables en el tiempo.

Conclusiones

A modo de conclusión, cabe destacar que la dinámica más objetiva que se ha producido en el proceso de la unidad europea en los últimos años, especialmente después de la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, abre mayores espacios para un proceso de integración más incluyente. Un factor importante es que Europa ya no estará tan ensimismada en su problemática interna (aún cuando seguirá presente de alguna manera), tendrá una estructura adecuada y permanente que le permitirá la posibilidad de abrirse más al mundo y desarrollar un rol de importancia en el sistema internacional.

La actual estructura internacional que se caracteriza por la multipolaridad y un creciente multilateralismo, presume también un mayor rol de nuestras regiones, espacio que debemos aprovechar. La mejor disposición para estructurar acuerdos con nuestra región representa una oportunidad. Es preciso finalizar las negociaciones para los Acuerdos de Asociación pendientes y explorar la posibilidad de emprender nuevas negociaciones que tiendan a acentuar las simetrías en materia comercial, de tránsito de personas, medioambientales, sociales y culturales entre ambas regiones. Debemos priorizar los temas relacionados con el desarrollo e incorporarlos a la agenda.

Debemos buscar una expresión más concreta, unitaria y desideologizada en el diálogo que tenemos con Europa. Necesitamos un esfuerzo para comprender los aspectos fundamentales de una Asociación Estratégica que contribuya a un nuevo orden internacional multilateral, basado en normas sustentadas en valores y principios comunes y universalmente aceptables. El acopio de normas y principios, procedimientos e instituciones, es una ardua tarea, pero precisamente porque es ardua debemos empezarla ya, para poder construir una civilización global sobre esa base. Es evidente

que para Europa la sociedad más que multipolar es interpolar, es decir, polos múltiples que además de competir tiene espacios importantes para cooperar. En ese contexto Latinoamérica y el Caribe ocupan un lugar importante.

El contexto actual está abriendo nuevos espacios de cooperación para el desarrollo, innovación, traspaso de nuevas tecnologías, para inversiones en áreas sensibles como energía, infraestructura, desarrollo industrial, innovación, nuevos productos y mayor valor agregado. Estoy convencido de que estamos frente a una oportunidad que la actual crisis económica no ha logrado oscurecer aunque haya proyectado su sombra. En ambas regiones se puede constatar la voluntad por avanzar y lograr mayores espacios de integración. Hoy tenemos los medios políticos, sociales, económicos y culturales necesarios para trabajar hacia el logro de esos objetivos. El resultado dependerá de todos nosotros.

CAPÍTULO II

ÁMBITOS DE LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA ALC-UE

Aspectos económicos y comerciales en la relación ALC-UE

Félix Peña

Universidad Tres de Febrero, Argentina

El diálogo político y parlamentario ALC-UE

Daniel Caspary

Diputado del Parlamento Europeo, miembro de Asamblea EuroLat

Cooperación en temas sociales y académicos en la relación ALC-UE

Jorge Balbis

*Secretario Ejecutivo Asociación Latinoamericana de
Organizaciones de Promoción al Desarrollo, ALOP*

ASPECTOS ECONÓMICOS Y COMERCIALES EN LA RELACIÓN ALC-UE

Por Félix Peña

Universidad Tres de Febrero, Argentina

¿Cómo podemos visualizar el desarrollo futuro de las relaciones en el plano económico y comercial entre dos regiones tan diversas? Estamos hablando de dos situaciones completamente diferentes, un hecho, que ha sido parte del problema durante mucho tiempo. Quisiera poner el acento y anticipo mi conclusión principal en la pregunta, como seguir trabajando hacia el futuro en dos regiones, que, a pesar de todo, están trabajando juntas y tienen intereses comunes. Creo que el gran desafío que tenemos por delante, particularmente en el campo económico y comercial, es como traducir los intereses comunes a nivel macro en intereses comunes a nivel micro, es decir, como generar entre nosotros lo que en definitiva fue aquella idea genial de Jean Monnet que llegó a una red de solidaridades de hecho que tornan inimaginables un retroceso de todo aquello que han avanzado en estos cincuenta años.

¿Qué tipo de correa transmisora podemos tener entre la voluntad política y las realidades económicas y comerciales a nivel micro? Esto es lo que está haciendo EUROCHILE, pero creo que en este momento importa decir el tejido de redes de intereses cruzados a nivel, no solamente pero sobre todo, empresario. Permítanme concentrar mis palabras en tres puntos.

En primer lugar quisiera decir algo sobre impactos del contexto global sobre nuestra agenda de hoy y particularmente poner acento en la distinción entre dos procesos que son simultáneos, que tienen vasos comunicantes pero que son distintos, que se nos confunden y que puede haber un serio problema como consecuencia que se nos confunden. Por un lado es el proceso llamado crisis global, económica, financiera etc. La crisis ya pasó, ya salimos de ella y continuamos con “business as usual”. Pero por otro lado hay un proceso mucho más complejo que es un proceso de cambio estructural del poder mundial, que es un proceso de largo alcance, que puede llevar mucho tiempo, y que a través de la historia larga es un proceso que va acompañado normalmente de violencia o de guerra. Esto es lo que ilustra muy bien el libro “Post-American World” de Farid Zacarías, el editor de

News Week International, en que menciona que lo que estamos viviendo es el tercer cambio de placas tectónicas del poder de los últimos quinientos años. Después del surgimiento de Europa y de Estados Unidos viene el surgimiento del resto, o sea, un grupo de países mucho más que el cliché mediático de los BRICs. No son sólo los BRICs porque si fueran, se reuniría el Grupo de los Ocho con los BRICs y resolverían todos los problemas. El problema del resto, que es el tema central del proceso que estamos viviendo, es saber donde podemos juntar suficiente masa crítica de poder para resolver los problemas que se están planteando a nivel global y requieren soluciones globales. El problema de fondo se ilustra con la dificultad que tenemos de saber cual número le ponemos a la letra G. Lo prueba de alguna manera la fotografía de Pittsburg. Cuando empezamos a contar a todos los presentes notamos que no eran veinte sino eran treinta. De los cuales varios eran países. Esto va a seguir acompañándonos por mucho tiempo.

Este doble proceso, pero particularmente el segundo, genera problemas como los planteó en mi opinión maravillosamente bien el último informe de Panorama de la Economía Latinoamericana y del Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) hace pocas semanas sobre la pregunta, como relacionar la agenda de la crisis, como salir de la crisis con la agenda del cambio estructural y como preservar o generar condiciones de competitividad en un mundo en que ha cambiado totalmente el mapa de la competencia económica global y sus protagonistas. Creo que el problema está tanto en Europa como en nosotros. Por ejemplo Irlanda claramente es uno de los países que tiene más problemas como consecuencia de la crisis global y que ahora con la ayuda del SI y de Europa está dando un salto cualitativo hacia delante. Ese es nuestro problema también en esta región y en esa perspectiva tenemos que visualizar desde lo económico y comercial a la relación entre estos dos espacios regionales.

De estos varios impactos mencionaré sólo tres que son relacionados con el cambio de contexto. El primero es que cada uno de nuestros países desde el más chico al más grande tiene múltiples opciones en materia de inserción internacional. Eso se refleja en datos de comercio, inversiones, etc. Es decir, hoy cualquier país, cualquiera sea su tamaño, tiene múltiples opciones sobre como insertarse en la competencia económica global. El segundo impacto es el protagonismo de China. Es tan claro que no hace falta decir nada al respecto, pero que va sumándose a algo que se está instalando cada vez más entre nosotros y que es una cierta visión, señalado

precisamente de un europeo, Timothy Garton Ash, el sábado pasado en “El País”. Nos pregunta si Europa es algo más que una gran Suiza y dice: “antes cuando Alemania hablaba el mundo temblaba, ahora ni siquiera se toma noticia” — y continúa — “Europa es simpática, aburrida e irrelevante”. Eso se está instalando entre nosotros. Entonces si se arma la cola y viene China, India, Estados Unidos y Europa, Europa está en cuarto lugar. No digo que esté bien, digo que está empezando a ocurrir y por tanto no es sólo el problema que tiene Europa con nosotros — divididos, separados, con problemas, etc. — sino que Europa hable con nosotros de una manera que no habla con otros países. El tema de los derechos humanos o la cohesión social no está en la agenda de la relación de Europa con China, por ejemplo, pero está en la nuestra. El tercer impacto contiene las nuevas cuestiones dominantes con consecuencias que después mencionaré, tocando temas como el cambio climático, la energía, el agua o los alimentos. Es decir, en este mundo de múltiples opciones sin gran proceso de cambio en algunas de las cuestiones dominantes nosotros tenemos algo que decir. Creo que esto es importante.

Segundo punto que quiero aportar es que todo esto está volviendo a centrar las cosas en su lugar. Esto es, a dar toda la importancia que tiene, la calidad de la estrategia país — lo que el profesor Daniel Roderick llamó Home Ground Plan: “Hermano, si no sabes lo que quieres estás con problema. Es tu problema no es el problema del mundo, el mundo sigue adelante.” En esa estrategia país hay por lo menos tres condiciones que hacen la posibilidad de navegar la competencia económica global del futuro. La primera es saber desarrollar sinergias sociales. O sea, no se trata de la estrategia de un gobierno sino de toda la sociedad en su conjunto. Algunos países lo están logrando y otros no. En segundo lugar es clave tener suficientes empresas con intereses ofensivos, no necesariamente multilatinas que invierten en otros países sino empresas que tienen intereses permanentes en el mercado internacional, como las nueve mil PYMES del Brasil. Este es un cambio profundísimo, que ha ocurrido en América Latina de los últimos años, y finalmente un mínimo de coordinación regional por lo menos con los vecinos “en el barrio”, tratando de definir el barrio no con criterios de libro de texto ni aplicando fórmulas de libro de texto sobre como tienes que hacer una unión aduanera o una zona de libre comercio. La cosa es desarrollar un barrio que de alguna manera permita potenciar toda la capacidad de competitividad en función de la cohesión social que tenga un país determinado. El tercer punto se refiere precisamente a la relación birregional

proyectada hacia el futuro, concebida como relación de dos espacios geográficos regionales, cada uno con sus problemas, como la diversidad, la multiculturalidad o los factores de fragmentación, incluso las disonancias conceptuales que no son patrimonio del espacio latinoamericano. En este mundo, lo que estamos viviendo, vamos a tener cada vez más y en todas partes. Por lo tanto, hablo de la relación entre dos espacios geográficos regionales que tienen intereses comunes, valores comunes con otros espacios regionales y hablo mucho más de relación que negociación. Acá va otro punto central de mi comentario.

Diría que este tercer punto tiene que ver con la cuestión, ¿cómo vamos a navegar juntos el nuevo mapa de la competencia económica global y de las negociaciones comerciales internacionales? Ese es el gran tema que tenemos por delante, sabiendo que Europa, América Latina o las distintas Américas Latinas van navegar juntos con otras regiones también. Diría que aquí quedan por lo menos tres o cuatro líneas de trabajo. La primera es cerrar la Ronda de Doha y en lo posible cerrar los acuerdos regionales pero no hacer de eso una cuestión dogmática. Lo que están indicando los datos es que cada vez más los aranceles tienen menos relevancia desde el punto de vista de las corrientes de comercio y de inversión. Por tanto no transformemos los Acuerdos de Libre Comercio y las negociaciones comerciales preferenciales en un dogma. Una cosa distinta podría ser Doha por lo que puede significar como fortalecimiento el sistema OMC. Esto lleva a un segundo punto que está presente en “Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo — La Unión Europea y América Latina: Una asociación de actores globales”. Se refiere a poner mucho énfasis en el tema de la conectividad entre nuestros espacios y dentro de nuestros espacios. Conectividad que significa fundamentalmente, con miras a los intereses comunes a nivel micro, dejar redes de todo tipo. Obvio que si hay reglas de juego perfectas, las redes son mejor tejidas, es decir que es una cosa más compleja tener un Acuerdo de Libre Comercio pero no tener oferta para satisfacer las posibilidades que da ese acuerdo. Mencionaba EUROCHILE porque creo que tenemos que concentrarnos en ese complejo, en tejer redes de cooperación y conexión entre empresas partiendo de ese dato nuevo de nuestra realidad, de los últimos cinco a diez años. Ahora no tenemos cientos sino miles de empresas PYMES internacionalizadas y no sólo las multilatinas. Hay otros campos en que se podrían tejer redes, indudablemente redes sociales, académicas y demás. ¿Es este el plano en que deberíamos poner acento? Muchas veces pueden ser redes para

mejor trabajar oportunidades conjuntas en terceros mercados. Es decir, nuestras empresas pueden hacer mucho en las relaciones con el Asia y con las diversas oportunidades que se abren en distintos mercados. Hay que tomar eso muy en cuenta, porque quizás lo explica las dificultades en la negociación particularmente entre MERCOSUR y la Unión Europea, más allá del pequeño dato que Estados Unidos ya dejó de lado el intento de hacer Acuerdos Preferenciales con Brasil entre otros. Entonces ya ese incentivo de hacer un Acuerdo Preferencial birregional ha desaparecido. Hay muchos sectores claves como la automotriz. En el fondo están empresas europeas en el MERCOSUR porque incluso las americanas son empresas que trabajan desde Europa. Entonces todo el tema de la negociación comercial preferencial en el caso del MERCOSUR, que después de todo estamos hablando de una masa crítica significativa, es un tema que ha tenido una inclinación a la confusión. Eso puede explicar muchas cosas.

Estoy convencido que hay que dar un salto institucional que permitiría generar en parte esta correa transmisora entre lo macro y lo micro. Esto sería la idea de la Fundación, es decir, un mecanismo que ayuda a tejer, apoyándose en programas que ahora tienen toda su importancia, gracias que ahora hay masa crítica de empresas PYMES que se están internacionalizándose. Así que no hay que inventarlas sino apoyarlas. Creo que aquí hay un espacio de trabajo espectacular, pero horizontal. Se terminó la época de las verticalidades. Si leo bien la Comunicación de la Unión Europea, tiene un cierto dejo de verticalidad, es decir, Europa ayudando a estos países. Creo que sería bueno que entráramos a una nueva etapa en la manera de trabajar juntos. Pero esto es nuestra responsabilidad también.

EL DIÁLOGO PARLAMENTARIO ALC-UE

Daniel Caspary

Diputado del Parlamento Europeo, miembro de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana EuroLat

Presentaré en primer lugar una breve visión panorámica sobre la Asamblea Parlamentaria Eurolatinoamericana, EuroLat, y después mencionaré cuáles son, en mi opinión, los desafíos más grandes para la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

¿Qué es EuroLat? EuroLat es la institución parlamentaria de la Asociación Estratégica Birregional establecida en una cumbre en el año 1999. Sin embargo, la Sesión Constitutiva de la Asamblea Parlamentaria no se realizó sino siete años después, en octubre de 2006, en Bruselas. Esto muestra ya los grandes desafíos de cooperación con los cuales nosotros, los parlamentarios, nos encontramos.

La estructura: tenemos la Asamblea Plenaria que se celebra una vez al año. La última Asamblea Plenaria fue en abril del año 2009 en Madrid. La Asamblea Plenaria es una Asamblea paritaria, multilateral, compuesta por 150 miembros, 75 del Parlamento Europeo y 75 de los Parlamentos latinoamericanos. Hay una Mesa Directiva, que se compone por dos representantes, un presidente de la región latinoamericana (Chile) y un presidente europeo; y hay 14 vicepresidentes que apoyan los trabajos, coordinan las actividades y mantienen relaciones con las Cumbres de los jefes de Estado, con el Grupo de Río o con el diálogo de San José y otras instituciones.

Además, tenemos tres Comisiones Permanentes: la Comisión de Asuntos Políticos, Seguridad y Derechos Humanos; la Comisión de Asuntos Económicos, Financieros y Comerciales; la Comisión permanente de Asuntos Sociales, Intercambios Humanos, Medio Ambiente, Educación y Cultura. Estas tres comisiones permanentes se reúnen al menos dos veces al año porque nuestro interés es no sólo discutir los diferentes temas sino intensificarlos para formar una cooperación basada en la confianza a largo plazo. También hay dos Comisiones temporales concebidas para temas actuales.

Aparte de eso, tenemos dos Grupos de Trabajo. En este momento tenemos por ejemplo un Grupo de Trabajo ad-hoc sobre el tema de la migración

entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe; y tenemos planeado un Grupo de Trabajo para la financiación de Eurolat, pues en este punto quedan todavía muchas cuestiones pendientes.

Los campos de actividades y la forma de trabajo: los campos de actividades se orientan en las áreas temáticas de las Comisiones y en los Grupos de Trabajo. Eurolat adopta y presenta resoluciones y recomendaciones a las diversas organizaciones, instituciones y grupos ministeriales encargados del desarrollo de la Asociación Estratégica Birregional. En los últimos años normalmente tenemos la experiencia de que las recomendaciones de la Asamblea Parlamentaria fueron tomadas con regularidad por los gobiernos participantes

Resoluciones y recomendaciones de los últimos años que, desde mi punto de vista, son importantes, tenemos, por un lado, una Resolución común sobre la crisis financiera en abril de 2009. Aprobamos una Resolución sobre la Carta europea-latinoamericana para la paz y la seguridad. Hay una Resolución sobre la política de energía de la Unión Europea y América Latina y el Caribe. Aprobamos una Resolución común sobre la pobreza y la exclusión social, una Resolución sobre los desafíos y las oportunidades de la globalización para las relaciones económicas y comerciales entre las dos regiones. Mediante los temas mencionados se puede ver que, a pesar de diferentes situaciones de salida, en muchos ámbitos enfrentamos los mismos desafíos.

Áreas temáticas y proyectos actuales: En este momento se discute la Resolución acerca de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina en vista de la sexta Cumbre que se va a realizar en Madrid. Igual creo que la innovación y la tecnología, la pregunta de desarrollo sostenible, la pregunta de cambios sociales son temas que afectan a ambas regiones y que serán un tema importante para 2010.

Tenemos otra resolución pendiente sobre el tema de „la reforma de la Organización Mundial del Comercio. También el tema del comercio juega hoy un papel importante y queremos discutir la estrategia de ambas regiones dentro de las negociaciones CMNUCC, o sea de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, especialmente en vista de la negociaciones en Copenhague este, éste será un tema en el cual tenemos intereses comunes.

Mi evaluación personal de la asociación parlamentaria y los desafíos actuales: Pienso que se puede observar la importancia de la asociación según algunos datos indicativos. Un mil de millones de personas viven en ambas regiones. Estamos hablando de un total de 60 estados, un tercio de los estados miembros de la ONU, que producen alrededor del cuarto de la potencia económica mundial. En esta región, la Unión Europea es de momento, con un conjunto de 27 países miembros, el inversor más grande y el segundo socio comercial más grande de la región. Creo que con eso se ve muy bien que tenemos intereses comunes.

Desafíos que está enfrentando la Unión Europea últimamente: como todas las economías nacionales en este mundo, tenemos que enfrentar la crisis económica financiera y ya dentro de la Unión Europea nos damos cuenta de la variedad de intereses. En la cumbre G-20 de hace unos pocos días, fue un gran desafío encontrar una posición común dentro de la Unión Europea.

A largo plazo nosotros, sobre todo los europeos, estamos ante la situación de que el enfoque global se está moviendo de la región atlántica hacia el Pacífico y el océano Índico. ¿Qué quiero decir con eso?

Observo que muchos responsables políticos dentro de la Unión Europea todavía tienen la impresión o viven bajo la impresión, y según eso hacen su política, que Europa junto con los Estados Unidos forman prácticamente el centro del comercio mundial y de muchos temas políticos globales. Pero la realidad es otra, pues ya se puede observar hoy, que por ejemplo en el año 2060 China y la India van a disponer del 50 por ciento de la potencia económica mundial.

Con esto tenemos una resurrección de Asia como poder económico global y enfrentamos una situación que teníamos 200 años atrás. Esto significa que dentro de la Unión Europea, pero creo que también dentro del mundo occidental –y aquí también quiero incluir a Sudamérica– estamos ante la situación de que en cuatro campos políticos muy importantes se están produciendo muchos cambios dentro del sector económico. Presenciamos que la globalización va a cambiar mucho por el crecimiento económico dramático de China y la India. Estamos ante el desafío común del terrorismo y las preguntas de seguridad relacionadas con eso. Los recursos en el sector de la energía y el medio ambiente es un tema que nos afecta a todos y que con los cambios de la situación mundial en el futuro nos va a poner

a nuevos desafíos. Y por último el tema de la migración que también nos afecta dentro de la Unión Europea.

Otro desafío a largo plazo para nosotros en la Unión Europea es el envejecimiento creciente de la población. Una cosa que casi no pude creer es que para la segunda mitad de este siglo suponemos que aproximadamente el diez por ciento de los europeos va a ser mayor que los 85 años y la mitad de los europeos va a ser mayor que los 65 años; un desafío que mirando las estadísticas de nacimiento en América Latina también va a llegar, pero con un retraso temporal significativo. Así este es otro ámbito en el cual en este momento el uno puede beneficiar del otro.

Europa va a ser el único continente con una reducción de la población en los próximos 30 ó 40 años, pasando de 500 millones de habitantes hoy en día a 470 millones. En cambio, en AL habrá un crecimiento de la población de los 600 millones de hoy a 700 millones dentro de los próximos 30 ó 40 años.

Desafíos que vemos dentro del Parlamento Europeo, o sea la perspectiva de nosotros los europeos frente a los desafíos de acá. Estamos viendo que la integración, o ésta es por lo menos nuestra impresión, en algunos ámbitos se va retrasando en vez de ir progresando. Nos preocupa el fracaso de la zona de libre comercio para toda América. Habíamos esperado más potencial en eso. Tenemos la impresión de que el grupo de los tres, México, Colombia y Venezuela, se está separando cada vez más. Nos preocupa el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina. Nos preocupan las tensiones entre Venezuela, Colombia y Ecuador. Nos preocupan las tensiones entre Bolivia, Argentina y Brasil. Percibimos las tensiones entre Uruguay y Argentina o los problemas tradicionales entre Chile y Bolivia por un lado y entre Perú y Chile por otro, que con frecuencia dominan en esta región los titulares.

Por otro lado, vemos en muchos países, pero sobre todo en Chile, un crecimiento económico enorme en los últimos años y América Latina está lejos de ser el continente más pobre; sin embargo, a largo plazo va a ser el continente con el desequilibrio social más grande.

Estoy convencido, y espero que está sea la perspectiva futura dentro de la Unión Europea, de que ya ha pasado el tiempo en que Latinoamérica estaba dependiente de la Unión Europea, y que Latinoamérica y el Caribe por

buen derecho necesitan el apoyo y las oportunidades de la Unión Europea para su desarrollo.

Me refiero antes que todo a los acuerdos de negociación y de asociación que ya existen con Chile y que ojalá se realicen pronto con el Mercosur. Creo que el potencial que hay en tales acuerdos se puede ver muy bien en los últimos años en países como Chile o México, con éxitos en sectores como el comercio exterior, inversiones o la mutua cooperación económica y política.

COOPERACIÓN EN TEMAS SOCIALES EN LA RELACIÓN ALC-UE

Por Jorge Balbis

Secretario Ejecutivo, Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo, ALOP

Estoy representando la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo, un grupo de cincuenta organizaciones no gubernamentales de desarrollo que trabajan en diecinueve países de nuestro continente. En nuestra agenda de incidencia internacional figura el seguimiento de las relaciones de la Unión Europea, América Latina y el Caribe en sus tres dimensiones: diálogo político, aspectos económico-comerciales y cooperación.

En primer lugar quisiera fijar su atención en la importancia que se le ha dado a la cooperación en términos políticos y estratégicos. Seamos honestos, normalmente los temas de cooperación suelen ser el pariente pobre o la Cenicienta de la mesa de los grandes proyectos internacionales y sin embargo, se ha hecho repetida alusión a la importancia de este pilar, para utilizar la terminología que sabemos forma parte de la jerga euro-latinoamericana. Se le ha otorgado sobre todo pensando en alternativas y en otra posible cooperación, sabiendo que estamos en un momento a su vez muy peculiar respecto a este tema a nivel mundial.

El pasado mes de septiembre en Accra, Ghana, se realizó una conferencia de alto nivel para evaluar la vigencia, aplicación y futuro de la llamada Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda. Indudablemente todos los países de la Unión Europea, que forman parte de la OCDE, son signatarios de ese documento que tiene implicancia por lo que se entiende por eficacia de la ayuda respecto a América Latina. Sabemos también que América Latina, como lo vamos a ver con un poco más de detenimiento, cada vez está más lejos de ser prioritaria en la agenda de la cooperación internacional. Otra cosa que me llamó la atención son las repetidas referencias que ha habido a la necesaria participación y proximidad de la sociedad civil con respecto a estos temas. Esto también es una constatación que comparto por distintas razones. Es cierto que hay que aumentar el perfil y mejorar la

visibilidad de la relación eurolatinoamericana a nivel de la sociedad civil. La relación birregional no es particularmente objeto de atención por parte de la sociedad civil en su conjunto aunque evidentemente muchos de los que somos expresión de grupo de la sociedad civil tenemos ese interés. Pero no cabe la menor duda que aquellos grupos de sociedad civil que siguen estos temas no forman parte de esta relación birregional y de la agenda internacional, como desearíamos. Me temo que a veces quienes estamos más implicados en esta temática, sea a nivel de gobiernos, think tanks, universidades y demás, hacemos poco para ayudar a mostrar otras dimensiones o facetas de este fenómeno.

Para terminar y retomando este tema me refiera a algunos componentes interesantes pero algo preocupantes de la Comunicación de la Comisión Europea del 30 de septiembre, donde me temo que pueden haber también, sin intensión, algunas posibilidades o probabilidades que despierten algo de reacción no muy positivas respecto de la nueva estrategia o planteamiento político de la Unión Europea hacia América Latina en algunos grupos de sociedad civil. Evidentemente que hablar de sociedad civil puede ser muy amplio y es muy heterogéneo. Simplemente voy a focalizar mi planteo a partir de la experiencia que tenemos como organizaciones u ONGs – siendo parte de la sociedad civil y trabajando en estos temas. No me voy a referir a lo que otros sectores de la sociedad civil, ya sea organizaciones sindicales, ambientalistas, etc. puedan estar opinando al respecto. Todavía para centrar más la cuestión me voy a referir a algunos aspectos de la cooperación en cuestiones sociales. Pero también es mi particular interés referirme a la relación de la parte de la sociedad civil envolviendo en la cooperación entre la Unión Europea y América Latina en general respecto del proceso de la construcción de la Asociación Estratégica birregional.

En definitiva todos estamos convencidos en la necesidad de cooperar y profundizar en la Asociación Estratégica birregional pero las expectativas y los incentivos de los diversos países y subregiones son diferentes y las oportunidades latentes se enfrentan a obstáculos e incertidumbres. Para muchos analistas la Cumbre de Lima del 2008 no llegó a formular objetivos estratégicos para la profundización de la relación en una forma efectiva pero predominó la retórica sobre los resultados y también las propuestas de acción concretas fueron fragmentarias. Tal vez lo que más se destaca allí es la iniciativa sobre clima que se aprobó en esa cumbre pero ni siquiera ha avanzado en su implementación en ninguno de sus componentes. La

agenda birregional sigue siendo demasiado difusa y está llena de desencuentros que dificultan los acuerdos, no sólo entre las dos regiones, sino también al interior de ellas, donde la percepción de las prioridades es a menudo divergente.

Hay que preguntarse críticamente, ¿cómo ve América Latina a esa nueva Europa, cuáles son los socios que políticamente privilegiamos a la hora de buscar interlocutores políticos en esa relación? Les cuento una anécdota. El año pasado en Montevideo el Centro Latinoamericano para las relaciones con Europa (CELARE) convocó a una reunión de evaluación de lo que había sido la Cumbre de Lima del 2008. Vino un representante de la Cancillería de Eslovaquia — un señor con mucha diplomacia pero también con mucha justeza, que dijo “la República de Eslovaquia se sintió absolutamente ignorada por América Latina aún cuando nos tocaba la presidencia de la Unión Europea cuando la Cumbre de Lima. El nivel de los representantes que se enviaron a las conferencias preparatorias dejó mucho que desear, y ninguno de los jefes de gobiernos latinoamericanos que pasaron por Europa durante la presidencia eslovaca antes de Lima visitó nuestra capital”. Esto es una reflexión aguda que también nos tiene que obligar a pensar no solamente cómo nos ven sino cómo vemos a esa otra Europa que se ha generado a partir de la ampliación de hasta 27 miembros. Evidentemente que esta constatación de limitaciones no supone objetar la pertinencia de la Asociación Estratégica birregional ya que ambas partes coinciden en los beneficios mutuos que una cooperación intrarregional más estrecha les pueda reportar. Creemos si en la necesidad de reformular nuevas propuestas de acción positiva que contribuyan a salvar obstáculos e introduzcan una dinámica más constructiva para el logro de esta asociación.

Voy a presentar algunas cifras muy gruesas respecto a la relación entre América Latina y los países de renta media. Hay diferencias muy notorias entre los países de renta media baja como la renta media alta de nuestra región. Todos son países que ya forman parte de una cohorte que va aproximadamente entre los 700 y 9.000 dólares de renta per cápita, es decir, que estos países ya no estén en la primera línea de prioridad para la cooperación. Además América Latina apenas si recibe hoy el 5% de la ayuda oficial al desarrollo mundial — una tendencia constante que muy probablemente va a acentuarse en los años próximos. Dado que, por el grado de desarrollo relativo, la existencia de potencias emergentes en la región y su creciente rol de donantes y ya no de receptores de la ayuda

oficial al desarrollo, hará que esta tendencia habrá de continuarse. Si bien es cierto que en los últimos diez años la Comisión Europea, ha financiado más de 450 proyectos y programas en América Latina y el Caribe por más de tres mil millones de Euros. Por lo tanto Europa, sumando los aportes de la Comisión y los estados miembros, es la primera fuente de ayuda oficial al desarrollo de América Latina y el Caribe. Pero también es cierto que la importancia es decreciente y muy diferente según el país o la región que la reciba. No es lo mismo, lo que puede significar esta ayuda europea. Aquí vamos a entrar en la discusión sobre la diferencia conceptual que es muy importante entre cooperación y ayuda. Me refiero al término oficial. Ayuda oficial al desarrollo es muy distinto lo que pueda significar para Chile o Brasil tal fenómeno que lo que puede significar para un país centroamericano o caribeño.

Los flujos de esta ayuda oficial europea están concentrados fundamentalmente en América Central y en algunos países andinos. Es notorio el repliegue y la concentración de varias agencias nacionales europeas en menos países de la región. Es decir, que las agencias nacionales de Holanda, Suecia, Alemania, salvo la excepción de España, se retiran, achican sus acciones o se concentran en algunos países. En 2005 la anterior Comunicación de la Comisión Europea se mencionaba las prioridades de la cooperación entre la Unión Europea y América Latina a la integración regional y la cohesión social. Sin embargo, los avances en la definición de la estrategia europea global de apoyo a la integración y a la cohesión y los medios empleados para apoyar dichos procesos han sido limitados. Hay una falta de complementariedad entre los instrumentos a una crónica escasez de recursos, que insisto se va a acentuar. Hay una dispersión muy grande de programas y a su vez una carencia de una visión estratégica que los vincule a la construcción material de la integración. Es que los programas pueden estar dispersos, pero si están enfocados a algún objetivo podrían ser en su diversidad muy productivos. La cooperación a nivel de los países sigue siendo la predominante. La política regional general y el apoyo a las subregiones para la integración regional ronda entre el 12% y el 15% para cada uno. Vamos a ver que la cooperación está concentrada principalmente a nivel de los países. Esto tampoco sería criticable. Lo que ocurre es que la focalización a nivel nacional muy pocas veces está orientada a reforzar las estrategias de integración regional en las cuales esos mismos países están participando.

Se aprobó en 2007 el nuevo marco jurídico y financiero de la cooperación al desarrollo de la Unión Europea para el periodo 2007- 2013. Este nuevo marco, denominado Instrumento de Financiación de la Cooperación al Desarrollo (ICD), cuenta con una asignación financiera dentro del presupuesto de la Unión Europea de 16.900 millones de euros que se implementarán mediante programas geográficos (países en desarrollo de América Latina, Asia, Oriente Próximo y Sudáfrica) y programas temáticos. El ICD responde a la orientación política dada por el Consenso Europeo sobre Desarrollo, adoptado en 2005, el cual proporcionó por primera vez un marco común de objetivos y principios que guiarán la cooperación al desarrollo de la Unión Europea en un ámbito de complementariedad (entre la Unión y sus Estados Miembros). Este instrumento reemplazó, entre otros, al envejecido marco de cooperación al desarrollo de la Unión Europea con los países de América Latina y Asia, el llamado Reglamento ALA, después de un larguísimo proceso que llevó cinco o seis años de discusión entre la Comisión, el Parlamento, y el Consejo Europeo. De los 16.900 millones de euros asignados para el periodo 2007-2013 a América Latina le correspondieron 2.690 millones lo cual evidentemente nos da una idea de la proporción que supone América Latina dentro del financiamiento a la cooperación europea. En ese mismo documento para América Latina se fijan cinco ámbitos prioritarios para la cooperación. Uno es fomentar la cohesión social como finalidad compartida y política prioritaria que se desagrega en el combate a la pobreza, la desigualdad y la exclusión. En segundo lugar, la cooperación debe favorecer una mayor integración regional, incluido el apoyo a la interconexión de las redes de infraestructuras. En tercer lugar, aspira a apoyar el refuerzo del buen gobierno, de las instituciones públicas y de la protección de los derechos humanos, incluidos los derechos del niño y de los pueblos indígenas. El cuarto objetivo es apoyar la creación de una zona común entre la Unión Europea y América Latina de enseñanza superior. El quinto finalmente es fomentar el desarrollo sostenible en todas sus dimensiones con atención particular a la protección de los bosques y a la biodiversidad. Estos ejes deben guiar la programación de la cooperación geográfica con América Latina, implementada a través de las estrategias de cooperación por país, subregión y con América Latina en su conjunto.

¿Cómo se reparte este fondo para América Latina en este periodo?

Los 2.700 millones refuerzan la cooperación estrictamente birregional, es decir, la que se le brinda a América Latina como región supone financia-

miento AL Invest, UrbAL, etc. de 556 millones. Luego para la CAN tenemos 50 millones, para América Central 75, para el MERCOSUR 50 y para los programas nacionales, los que me refería antes, 1.959 millones. La cuestión es si y como esos casi dos mil millones aplicados a lo nacional pueden contribuir a reforzar las dinámicas subregionales y la dinámica regional en su conjunto. Lamentablemente no se percibe que esto sea así.

Evidentemente hay otros programas temáticos subordinados a programas geográficos que tratan un tema o un ámbito específico que afecte un conjunto de países. Hay que mencionar que estos programas están abiertos a todos los países del sur, no exclusivamente reservados a América Latina. Para esto están destinados en este periodo 5.596 millones de euros. El ICD define cinco programas temáticos: invertir en los ciudadanos, medio ambiente y gestión sostenible de los recursos naturales, entre ellos la energía, agentes no estatales y autoridades locales en el desarrollo, seguridad alimentaria y finalmente migración y asilo.

Al margen de las políticas de cooperación internacional, la CE dispone de otras políticas que ofrecen acceso a terceros países y que no permiten grandes transferencias financieras, pero el intercambio de conocimientos y la generación de redes de colaboración interregional que pueden favorecer la Asociación Estratégica. Sin embargo, al ser parte de diversas políticas comunitarias, se han caracterizado por una gran fragmentación y dispersión que dificulta el acceso muchas veces a dichas líneas.

Existen, además, instrumentos financieros como el Fondo Europeo de Desarrollo (FED) para los países del Caribe solamente, el Acuerdo Marco de los países de América Latina con el Banco Europeo de Inversiones (BEI) que supone una facilidad para América Latina hasta el 2013 de unos 2.800 millones de euros destinados al apoyo de la integración regional referido a infraestructura de energía, comunicaciones, gestión del medio ambiente y cooperación transfronteriza. Para lo cual se sumarían a recursos del BID, del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y de la Corporación Andina de Fomento (CAF).

Voy a presentar algunos problemas que se perciben en la práctica de la cooperación entre las dos regiones. Podemos estar de acuerdo o en desacuerdo con esto de los limitados recursos comunitarios pero evidentemente si vemos el paquete total y lo que le corresponde a América Latina podemos

decir que nos toca una pequeña parte dentro del presupuesto de la cooperación europea. Hay mucha rigidez en la programación. Eso lo reconocen todos los funcionarios europeos. Yo y los compañeros de Uruguay, Argentina y el MERCOSUR en general lo deben de tener muy presente el calvario del proyecto de la dimensión socio-laboral del MERCOSUR con casi seis años para negociarse, apenas dos años de aplicación y resultados prácticamente nulos o muy escasos. Lo cual revela entonces una dificultad muy grande en estas cuestiones de programación, desembolsos y ejecución. Cuidado, esto no es atribuible exclusivamente a la contraparte europea sino también a la contraparte latinoamericana que muchas veces no está a la altura de las exigencias de esta modalidad de cooperación. La necesidad de mejorar la complementariedad con las políticas de cooperación con los estados miembros recién empieza a haber algún tipo de coordinación. Con miras al año pasado, hubo una primera reunión de coordinación entre la Dirección de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea con las agencias nacionales europeas que cooperan con América Latina, o sea, que hay todavía mucho por hacer del lado europeo con respecto a una mayor coordinación. Hay una gran complejidad en los instrumentos que dificulta la elaboración de estrategias y políticas integrales, ya que es difícil incluso saber la cantidad de recursos totales disponibles para la cooperación. Además de toda la burocracia que supone acceder a cualquiera de ellas y que padece toda la cooperación en cualquiera de sus ramas. Cada instrumento muchas veces obedece a dinámicas diferentes y tiene sus propias prioridades que pueden llegar a veces a ser contradictorias.

Hoy al principio empecé reclamando cohesión, a la me estoy refiriendo entre otras cosas. La sociedad civil ha tenido una limitada participación en esta cuestión de la cooperación. Voy a mencionar algunos ejemplos no muy felices aunque voy a comenzar mencionando dos ejemplos que creo que son vías interesantes y muy rescatables como han sido los apoyos de la Unión Europea a programas de participación de la sociedad civil en procesos de integración. Me estoy refiriendo al PAIRCA en Centroamérica y a SUSICAN en la Comunidad Andina, que han sido realmente aportes muy importantes para aproximar a la sociedad civil de esas regiones a sus respectivos procesos de integración. Aquí hago otra pregunta. ¿Qué pasaría con esas iniciativas si faltara el apoyo financiero de la Unión Europea? Tal vez se vinieran abajo y ahí estaríamos lamentando no tenerlo. El problema ahí pasa a otra cancha - la de los propios gobiernos de esas regiones. ¿Qué hacen respecto a la promoción de las participaciones de la sociedad civil

en sus propios procesos de integración? Los ejemplos no muy felices están relacionados con los estudios de impacto y sostenibilidad. Por norma de la Unión Europea todo Acuerdo de Asociación debe tener como condición previa la realización de los estudios de impacto y sostenibilidad con el fin de establecer algunos mecanismos compensatorios que disminuyan los efectos negativos. En los pocos casos en que se han realizado estos estudios, poca y nula ha sido la participación de organizaciones sociales o de la población directamente afectada por los posibles efectos de estos acuerdos. Además, había muy limitado funcionamiento y muy escasa incidencia de los pocos mecanismos de diálogo con autoridades, con sociedad civil y entre sociedades civiles de países o regiones de América Latina con Europa (comités consultivos, foros). Menciono algunos casos como el de Chile o de México y podríamos seguir enumerando otros ejemplos.

EUrosociAL, el programa estrella en materia de cuestiones sociales de la Unión Europea, ha sido diseñado y aplicado, y tuvo una asignación presupuestaria de 40 millones de euros, solamente por agencias oficiales sin ningún tipo de diálogo o contacto con organizaciones de la sociedad civil. Pero hay un formato de ese programa destinado a las agencias de los gobiernos de los estados intervinientes en temas como salud, educación, o sea, cuestiones en donde tal vez algunos grupos de la sociedad civil a partir de su experiencia algo podrían decir. Aquí el problema está en la cuestión de diseño y como esos organismos públicos no han dado, de acuerdo a cada consorcio que lo ha administrado, participación a organizaciones sociales de sus respectivos países. En cuanto a mecanismos de diálogo sobre evaluación de estrategias plurianuales de cooperación de la Unión Europea, hay que mencionar que el año próximo 2010 la Unión Europea, a través de un ejercicio conjunto integrado por la Comisión y el Parlamento, deberá evaluar a medio término la aplicación de las estrategias nacionales, subregionales y regionales de cooperación con todo el mundo. La Comisión Europea ha realizado numerosas consultas con sociedades civiles de distintos países sobre estas estrategias, pero han sido normalmente consultas muy limitadas en cuanto a participación o conocimiento de los documentos que se discutían. Muchas veces los representantes de la Comisión llegaban a presentar los programas que estaban ejecutando pero sin ningún elemento de evaluación. También debo mencionar que hay limitadas o inexistentes expresiones de vinculación de la sociedad civil con las instancias oficiales latinoamericanas que operan la cooperación con la Unión Europea. Esto solamente es un problema si la Comisión consulta o

no consulta a las sociedades civiles que van a recibir la cooperación. Muchos gobiernos latinoamericanos no tienen mecanismos siquiera de información. Hoy se hablaba de transparencia y rendición de cuentas de los temas, los montos y las aplicaciones de la cooperación y ni que hablar con la práctica creciente de la “presupuestación” de la cooperación. Es decir, los fondos de la cooperación, buscando una mayor eficacia, van directamente a los presupuestos nacionales. De allí sería luego muy difícil seguir el rastro de como se aplican esos recursos y que resultados se obtiene con los mismos. Aquí hay una serie de consideraciones sobre la coherencia de las políticas, reconocimientos de las asimetrías, simplificar instrumentos y las limitaciones financieras. Tal vez no sea tanto reclamar más porque difícilmente América Latina va a tener más recursos destinados a ella, tal vez buscar formas que la cosas sean mejor hechas en tiempos más cortos, y sobre todo que se pueda hacer una evaluación de esas prácticas. Ni que decir respecto a lo que mencionaba recién sobre el papel de los diálogos con la sociedad civil, que insisto no es lo mismo que participar, pero por lo menos definir mecanismos de seguimientos de las recomendaciones que estos formulen.

Termino mencionando la “Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo — La Unión Europea y América Latina: Una asociación de actores globales”. Me limitaré al punto 3, que es el último y toca nuevas estrategias y nuevas propuestas. Estas refieren a intensificar el diálogo birregional, consolidar la integración y la interconectividad regionales, consolidar las relaciones bilaterales, teniendo más en cuenta la diversidad, adaptar y adecuar los programas de cooperación y finalmente algunas referencias y recomendaciones a la Cumbre de Madrid del año próximo. Quería referirme en especial a adaptar y adecuar los programas de cooperación, pero también llamar la atención sobre los dos anteriores. El tema de la integración y la interconectividad regionales es básico para el desarrollo económico de la región. Pero muchas veces estos proyectos o megaproyectos que facilitan inversiones y a futuro capacidades de producción no son necesariamente vistas con muy buenos ojos por sectores de la sociedad civil, que ven, por ejemplo, en estos proyectos amenazas para mayor irrupción de empresas que luego no respetarán determinados criterios y usen derechos laborales y medioambientales. Aquí hago el salto a una cuestión que sé que es polémica. Muchas de estas inversiones tal vez puedan vincularse con el gran proyecto de UNASUR como es el IRSA. Si ya tenemos en cuenta la resistencia que algunas de esas iniciativas generan

en la sociedad civil, por ejemplo de Brasil, respecto a la construcción de represas hidroeléctricas o carreteras transamazónicas, y si la cooperación europea con esta región no tiene la sensibilidad de contemplar estas demandas, tanto de la parte europea como latinoamericana, no solamente no estaríamos visibilizando lo que significa la relación sino por el contrario. Estaríamos contribuyendo a que se acumulen argumentos en contra de esa relación en la medida en que se estarían dando argumentos que no se contemple el medio ambiente, que no se respeten los intereses de las comunidades locales, etc. Entonces es un tema sensible y lo pongo sencillamente en consideración para que lo tengamos en algún lugar de nuestro cerebro. El tema de consolidar las relaciones bilaterales puede corroerse el riesgo que esta priorización de las relaciones bilaterales con algunos países termine desdibujando la importancia que se le pueda atribuir a los proceso de integración regional. La Comunicación de la Unión Europea tiene cuidado de referirse al tema de la integración regional como una prioridad pero por la vía de esta profundización del bilateralismo puede ponerse en riesgo en los hechos del apoyo a la integración regional.

Esta es una síntesis de todo lo que aparece como recomendación en esa comunicación respecto a los programas de cooperación. Podemos encontrar cosas muy interesantes pero también, insisto, que nos tienen que llevar a afinar la puntería respecto a lo que se va a aprobar en la Cumbre de Madrid el año próximo.

CAPÍTULO III

LA UNIÓN EUROPEA, LAS SUBREGIONES Y LOS SOCIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL CAMINO DE LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA

En el camino de la Asociación UE/Mercosur

José Manuel Quijano

Director Secretaría del MERCOSUR

Perspectivas de una Asociación UE/Comunidad Andina

Adalid Contreras

Director General Comunidad Andina

Hacia una Asociación UE/Centroamérica

Omar Orozco

Director de Cooperación Internacional

Secretaría General del SICA

*La Asociación Estratégica UE–ALC: evaluación crítica
desde el Caribe*

Teresita Almaguer

Centro de Estudios Europeos de Cuba

*Las relaciones México-Unión Europea en el contexto
de la Asociación Estratégica*

Jorge Quevedo

Universidad de Guadalajara, México

Brasil y su rol regional como socio estratégico de la UE

Denisse Gregory

Directora Ejecutiva CEBRI, Brasil

EN EL CAMINO DE LA ASOCIACIÓN UE/ MERCOSUR

José Manuel Quijano

Director de la Secretaría del Mercosur

Mercosur está integrado por cuatro miembros plenos y varios países asociados, y opr lo mismo es muy difícil construir una oferta común en las negociaciones comerciales internacionales. Difícil es también decir lo que piensan los cuatro y tener una única posición, por lo que el presente artículo será una opinión personal, lo más cuidadosa posible, pero que en definitiva no comprometa a ninguno de los países.

Lo que sí puedo decir es que el Mercosur tiene y mantiene el interés en el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. También puedo decir que se hicieron prolongados intentos para que el acuerdo prosperara y que, en definitiva, desde el 2004 no ha prosperado. Respecto a este tema existe en el Mercosur una sensación de fracaso, una sensación de haber llevado a cabo dieciséis rondas de negociaciones sin poder llegar a un acuerdo. Por lo tanto, se ha puesto enorme empeño, trabajo y búsqueda de soluciones en las negociaciones, sin embargo, no hemos podido llegar a una solución.

No obstante, en el momento actual la pregunta que se están haciendo en el Mercosur y en la Unión Europea es si existen efectivamente condiciones para retomar las negociaciones. Ninguna de las partes quiere retomar una negociación que conduzca a un nuevo fracaso, que sencillamente sería más desalentador aún para las partes.

El presente artículo responderá a dos interrogantes: en primer lugar, por qué no se alcanzó un acuerdo durante las 16 rondas de negociación entre la UE y Mercosur; y en segundo lugar si existen actualmente las condiciones para volver a conversar y sacar algo positivo de un entendimiento u negociación con la Unión Europea.

Las negociaciones Unión Europea - Mercosur

El Mercosur parte su negociación con la Unión Europea desde un acuerdo marco de cooperación intrarregional, firmado en 1995. Anterior a la firma,

en 1991 se iniciaron las relaciones oficiales institucionalizando el Comité Consultivo y en 1992 se suscribió el Acuerdo de Cooperación Institucional UE-Mercosur.

En diciembre del año 1995, la Unión Europea y el Mercosur suscribieron un Acuerdo Marco de Cooperación Interregional, en el marco del artículo 24 del GATT. Destaca la fecha, ya que en 1995 el continente sudamericano estaba teniendo tratativas con Estados Unidos a través del ALCA. Una de las razones que uno puede imaginar y que la Unión Europea esgrimió para promover este tipo de acuerdo fue precisamente su experiencia con el NAFTA, donde la UE tuvo una notable pérdida de posición en México después de su firma. Por lo tanto, es de estimar que la Unión Europea estaba buscando neutralizar hasta cierto punto los acuerdos que América Latina o zonas de América Latina pudieran estar haciendo con Estados Unidos.

En 1999 se iniciaron las complejas negociaciones entre los dos bloques regionales. Es de destacar que el mandato de negociación dado a la Comisión Europea, aprobado en 1999, condicionó las negociaciones a los resultados que se alcanzaran en la Ronda del Milenio de la OMC, especialmente en lo que concierne a la compatibilidad de lo que se negociara a nivel agrícola con los lineamientos de la reforma de la política agrícola común en el marco de la Agenda 2000.

Durante las reuniones iniciales se establecieron las modalidades de negociación, destacados en tres principios generales:

- Negociaciones integrales y resultados equilibrados;
- Ningún sector debe ser excluido al tomar en cuenta la sensibilidad de ciertos productos y sectores de servicios, de conformidad con las disposiciones de la OMC;
- Los resultados de las negociaciones deberían ser implementados por las Partes como un todo indivisible (*single undertaking*).

La modalidad llamada *single undertaking*, que quiere decir que se negocia en conjunto y que no se divide la negociación, no tiene un avance parcial sino solamente se avanza en conjunto.

Los objetivos de la negociación fueron varias:

- Liberalización bilateral y recíproca del comercio respecto de los bienes y servicios dentro de un marco de tiempo, conforme a las disposiciones OMC;

- Mayor acceso a los mercados de compras de los estados tanto en materia de bienes como de servicios y obras públicas;
- Fomento a la inversión sin discriminación;
- Adecuada y efectiva protección de los derechos de propiedad intelectual;
- Políticas de competencia adecuadas y efectivas;
- Disciplinas en el área de los instrumentos de defensa del comercio;
- Mecanismo de solución de controversias efectivo y obligatorio

La negociación entre la Unión Europea y Mercosur fue una negociación al estilo OMC, aunque con ciertas características de OMC PLUS, ya que no solamente se trataron los temas estrictamente comerciales, sino además los temas nuevos, tanto de la OMC como los temas nuevos de Singapur. Por ejemplo, se incluyeron temas de servicios e y derechos de propiedad intelectual.

Adelantando un poco la percepción de los hechos, diría que en donde más nos trancamos y que creó un estancamiento en los demás temas, fue precisamente en el comercio de bienes, aranceles y accesos a mercado.

Propuesta arancelaria del Mercosur

La propuesta arancelaria del Mercosur tuvo muchas idas y venidas a lo largo de las dieciséis rondas de negociación con sus propuestas y contrapropuestas. Sin embargo, se perciben ciertas características de cómo veía el Mercosur la negociación.

El Mercosur inició la negociación para desgravar a partir de un arancel de 12% que era el arancel promedio aplicado y no del consolidado en la OMC, que era de 31%. El Mercosur siempre consideró que esto había sido una fuerte concesión a la Unión Europea, que tenía un arancel aplicado del 6.9 % y un arancel consolidado de 7%, es decir, sin diferencia entre uno y otro.

La oferta del Mercosur cubrió el 66% de las importaciones a cero arancel de origen comunitario, mientras que la oferta de la UE solamente cubriría el 37% de importaciones a cero arancel de origen Mercosur. Dentro de ese 66%, el Mercosur estaba dispuesto a reducir de 10% a cero arancel, y en el 37% de la Unión Europea estaban dispuestos a reducir de 2.6% a cero. Estas ofertas sugieren claramente que el Mercosur tenía más voluntad de reducir sus aranceles y de abrir mercados que la Unión Europea.

Propuesta arancelaria de la Unión Europea

La Unión Europea, en cambio, planteó la construcción de seis canastas de bienes con distintos tratamientos. Las cuatro primeras canastas, del A al D, preveían la eliminación de los aranceles en forma total, ya sea en forma inmediata (Canasta "A") o con plazos de 4, 7 y 10 años respectivamente. La quinta canasta, canasta E, incluía productos agrícolas procesados y pesqueros a ser desgravados completamente en un plazo a definir. Finalmente, existía una categoría de productos excluidos de la oferta, pero sujeta a la concesión de contingentes arancelarios que incluye diversos productos agrícolas y agrícolas procesados tales como cereales, aceite de oliva, carne, azúcar y tabaco.

Así vemos que la Unión Europea, en materia de bienes sensibles, no hizo realmente una propuesta concreta de desgravación. Esto fue uno de los temas serios en los cuales el Mercosur trabó la situación, ya que simplemente quedaron fuera de la oferta esos bienes que eran bienes sensibles para la Unión Europea pero bienes especialmente interesantes para el Mercosur. Los cuatro países del Mercosur son muy competitivos en materia de cereales, bienes agrícolas, azúcar, tabaco y carne bovina.

La delegación europea presentó la oferta arancelaria enfatizando que la misma cubría el 90% del comercio histórico, que fue un elemento central en el análisis posterior de las posiciones sostenidas por las Partes, en particular, por la afirmación de la UE que de esta manera se cumple el requisito establecido en la OMC que el acuerdo abarque "lo sustancial" del comercio.

Los negociadores europeos argumentaron igualmente que casi el 60% de las exportaciones del Mercosur ingresarían al mercado europeo sin pago de aranceles. Además, los productos agrícolas con aranceles elevados representarían una porción muy reducida, del orden del 3% del comercio. La UE manifestó también que la oferta del Mercosur no cubría "lo esencial" del comercio, pues no alcanzaba el 90% del comercio histórico, y reclamó mayores ofertas en materia de servicios, compras gubernamentales e inversiones, así como definiciones de parte del Mercosur en algunos sectores, en particular el automotor. Uno de los reclamos específicos de la UE se refirió a la inexistencia de una real libre circulación en el Mercosur, esto es, los productos que ingresan al mismo por un Estado Parte y que

son comercializados a otro Estado Parte son gravados nuevamente con el arancel externo común, generando lo que se conoce como “doble cobro del arancel externo común”

Del lado del Mercosur también se esgrimieron tres argumentos de peso. El primero es el tema de los subsidios agrícolas europeos y la insuficiencia en la oferta europea en esta materia. No es un tema menor, ya que los cuatro países del Mercosur son productores de alimentos extremadamente competitivos y constituye el 6% o 7% de la exportación mundial de alimentos. El segundo argumento esgrimido fue que la Unión Europea presionaba para tener una rebaja sustancial en materia de aranceles industriales, que podría tener ciertos perjuicios serios sobre algunos sectores del Mercosur. Finalmente, el tercer argumento que esgrimió el Mercosur versó sobre el capítulo de servicios. El Mercosur mejoró sustancialmente su oferta con la inclusión de casi todos los sectores señalados como prioritarios para la UE. Sin embargo, por el lado europeo, su oferta no contemplaba uno de los intereses fundamentales de la región, esto es la apertura del mercado europeo a los proveedores de servicios profesionales. Además, la oferta europea contenía algunos elementos que estaban por debajo de lo acordado a nivel de la OMC.

En los temas nuevos, como compras gubernamentales, inversión y propiedad intelectual, no se han tenido avances sustanciales debido al nivel de las demandas de la UE y la posición del Mercosur de limitar las concesiones en estos temas, conforme a la posición que se sustenta en otros escenarios negociadores y, además, por el escaso desarrollo de estos temas a nivel regional. Especialmente en cuanto a las compras gubernamentales había un problema serio, ya que el aparato industrial de la Unión Europea es muy competitivo a la hora de atender licitaciones para compras gubernamentales y era muy improbable que las empresas de la mayoría de los países del Mercosur tuvieran posibilidad de acceder a ellas.

Condiciones para iniciar nuevamente las negociaciones

En segundo lugar cabe analizar si hay condiciones o no para volver a negociar con la Unión Europea después del estancamiento desde 2004. Se han realizado varias reuniones en los últimos cinco años, sin embargo, sin avances concretos. Entonces ¿hay condiciones o no para volver a negociar? Desde el punto de vista del análisis de la Secretaría del Mercosur, que no compromete la situación de los países sino que trata de aproximarse a los

acontecimientos, vemos algunos temas con cierta preocupación con respecto a una nueva ronda de negociaciones.

El primer tema tiene que ver con la situación actual de la Unión Europea. Europa ha pasado por una crisis económica importante, tiene una situación fiscal sumamente comprometida para el periodo 2010-2013, y tiene un problema serio de asistencia a algunos de sus socios con dificultades grandes. Uno podría preguntarse si es el mejor momento para retomar negociaciones entre el Mercosur y la Unión Europea y si la Unión Europea está actualmente en condiciones de encarar negociaciones, tal como estuvo en 1995 o en 2004 con escenarios completamente distintos.

La segunda preocupación es la incorporación de doce nuevos Estados miembros, entre los cuales hay algunos que son productores de alimentos y competidores de los países del Mercosur. Por lo tanto, no percibimos que tengamos entre ellos aliados para la negociación. En la Unión Europea hay muchas posiciones con respecto a la negociación con el Mercosur y no solamente una. Sin embargo, tenemos claramente identificados cuáles son los países que se oponen más a las propuestas del Mercosur con respecto a temas agrícolas: Francia y Polonia. Podríamos decir que este escenario de nuevos ingresos no lo percibimos en principio como un escenario muy favorable a la negociación.

En tercer lugar, la pérdida de relevancia del ALCA también influye negativamente en la negociación, ya que inicialmente, como vimos, el interés europeo por firmar un Acuerdo de Asociación estuvo dinamizado por la competencia con Estados Unidos en el Cono Sur.

En cuarto lugar, la relevancia del comercio recíproco tampoco juega a favor de retomar las negociaciones. Los mercados de destino de las exportaciones del Mercosur presentan cierto grado de concentración, en la medida que los 10 primeros mercados capturan el 68% de las exportaciones totales del bloque (donde UE, EEUU y China encabezan la lista representando 25,8%, 14,2% y 9,7%, respectivamente). Los mercados de origen de las importaciones se presentan aún más concentrados, encabezados también por la UE, EEUU y China (22,6%, 16,5% y 14,9% respectivamente, en dólares de 2008). Esa importancia del mercado europeo para el Mercosur, medido en participación de comercio, no es correlativa para el caso inverso. El Mercosur es el séptimo proveedor de la UE en su conjunto (2,1% de sus

importaciones totales de extrazona). Cuando es analizado como porcentaje de su comercio total, la participación de las exportaciones del Mercosur a la UE baja al 1%, dada la importancia del comercio intra-europeo.

En quinto lugar, el comercio entre la Unión Europea y el Mercosur sigue un patrón de centro-periferia altamente complementario mucho más marcado con los otros mercados con los cuales comerciamos. Así, el Mercosur exporta bienes intensivos en recursos naturales y mano de obra menos especializada e importa bienes intensivos en capital y tecnología.

Aproximadamente el 40% de las importaciones de la UE procedentes del Mercosur corresponde a bienes agrícolas y, a su vez, casi la mitad de las importaciones del Mercosur desde la UE corresponden a maquinarias y equipos de transporte. Por lo tanto, una de las demandas del Mercosur respecto a un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea gira en torno a la reorientación de las exportaciones regionales hacia el mercado europeo, desarrollando las industrias y los servicios locales. No hay mucha certeza que esto sea fácil en este momento vista la actual situación de la Unión Europea.

En sexto lugar, nos encontramos con la importancia de la Unión Aduanera. Desde el Tratado de Ouro Preto, el Mercosur ha apostado por constituirse en una unión aduanera, sin embargo, en los primeros años no se avanzó sustancialmente en esto. La consolidación de la unión aduanera empezó a tomar fuerza y relevancia en parte por las negociaciones con la UE y su fracaso. Por ello, en 2004 el Consejo del Mercado Común decidió que hay que resolver este tema y pone sobre la mesa la negociación del espacio aduanero único.

En una decisión del Consejo se plantean tres grandes cosas que el Mercosur se propone hacer a partir del 2004: primero, eliminar el doble cobro de arancel y permitir la libre circulación. En segundo lugar, disponer de un código aduanero necesario uniformizar las normas, y en tercer lugar, se requiere una cierta interconexión moderna e informática en las aduanas para que la información se dé en tiempo real.

En los últimos cinco años hemos avanzado mucho y tenemos pocos puntos de desacuerdo en el arancel externo y en el código aduanero común. Sin embargo, tenemos desacuerdos y muchas Cumbres del Mercosur han

partido con un convencimiento de firmar los acuerdos, pero sin logros. Es claramente un tema pendiente. Si uno quiere negociar de unión aduanera a unión aduanera es necesario ser efectivamente una unión aduanera y el Mercosur aún no lo es.

¿Que resultados se deben esperar de un acuerdo?

A partir de los resultados de las diversas simulaciones de competencia perfecta realizadas a partir de la oferta de 2004 es posible esperar ciertos impactos de un Acuerdo de Asociación con la UE en el Mercosur.

Los resultados positivos ocurrirían en los sectores de bienes agrícolas primarios (vegetales y frutas, cereales, azúcar, entre otros) y la industria alimenticia (con énfasis en la carne y sus derivados, lácteos, etc.). Entre los principales efectos negativos en diversos componentes del sector manufacturero (automóviles, productos químicos, electrónica, informática, entre otros) y de la industria pesada (bienes de capital), sobre todo en Brasil y Argentina.

Los resultados son consistentes con la actual estructura de comercio Norte – Sur, con bajo contenido de comercio intra-industrial, donde la UE exporta bienes intensivos en tecnología y mano de obra calificada, mientras que el Mercosur es intensivo en productos agrarios y primarios en general.

A este punto habría que agregar dos preocupaciones. El primero tiene que ver con servicios. La Unión Europea agrupa casi la mitad del comercio mundial de servicios y el Mercosur solamente el 1% del comercio mundial en este ramo. El Mercosur se ve hasta sobrepasada por China y la India. Tenemos así una asimetría brutal en materia de comercio de servicios. El segundo tema de preocupación es el planteamiento sobre la propiedad intelectual. Mercosur cumple con los acuerdos de la OMC acerca de las condiciones para negociar en materia de propiedad intelectual, que otorga una protección nominal de veinte años a las patentes y sugiere a los países miembros que impidan la competencia desleal en materia de protección de datos.

En relación a la protección de datos, para obtener una patente se necesita presentar los datos al organismo competente del país donde se esté presentando, justificando el invento y así la innovación, la eficiencia, eficacia

etc. Por consiguiente, debe entregar los datos de su investigación, que deben mantenerse en secreto frente a la competencia. La protección de datos siempre se ha considerado que debiera estar resguardada de la competencia desleal y los países no debieran ponerla en libertad. No obstante, tanto Estados Unidos como la Unión Europea han pedido una protección de datos de ocho a once años.

El tema de la propiedad intelectual tiene consecuencias económicas y configura en el fondo una concepción de desarrollo, ya que la secretización del conocimiento es el primer paso para mantener la situación centro-periferia prolongada a lo largo de la historia.

Las condiciones para un buen acuerdo

Concluyendo, deben darse una serie de mejoras en las relaciones birregionales para poder negociar en buenos términos un Acuerdo de Asociación entre la UE y el Mercosur.

En primer lugar debe darse una negociación agrícola sobre nuevas bases, esto es, una profunda reforma de la Política Agrícola Común europea, que incluyera reducción y eliminación de protección y subsidios.

Segundo, debería contemplarse las asimetrías entre los bloques. Existen asimetrías enormes en todos los rubros del comercio birregionales.

Tercero, se debe admitir que el Acuerdo de Asociación no puede reproducir una relación centro-periferia tradicional como lo hemos visto hasta el momento. Debemos tener un sistema de transferencia de tecnología e innovación e incorporar formas de avanzar en el desarrollo regional. Debemos igualmente conseguir condiciones de acceso para los bienes de media y alta tecnología del Mercosur al mercado europeo.

En cuarto lugar, se debe mantener el principio general de negociar servicios por medio de listas positivas, mantenerse dentro de ADPIC sin afectar patentes, datos de prueba y observancia.

Finalmente, debemos mantener y ampliar la política de cooperación no reembolsable. Este viene en proceso de declive, como hemos podido ver en los últimos años, sin embargo, debería relanzarse y tener ciertas metas

compatibles con la buena adecuación del Mercosur al mercado internacional y con bienes de media y alta tecnología.

Esas serían en definitiva las condiciones de un buen acuerdo. Sobre el planteamiento de si existen actualmente las condiciones para lograr un acuerdo de estas características entre el Mercosur y la Unión Europea actualmente desearía que pudiéramos entendernos en términos muy similares a los planteados en este artículo con la Unión Europea.

PERSPECTIVAS DE UNA ASOCIACIÓN UE/ COMUNIDAD ANDINA

Adalid Contreras

Director General de la Comunidad Andina

Actualmente no existe un Acuerdo de Asociación entre la Comunidad Andina (CAN) y la Unión Europea (UE), sin embargo, sí existen acuerdos bilaterales entre la Unión Europea y algunos países andinos. A partir de esta realidad quisiera entregar un análisis personal de algunos puntos con carácter crítico sobre la posibilidad de un Acuerdo de Asociación entre la Comunidad Andina y la Unión Europea.

Un primer punto sobre las razones de la dificultad de negociar un Acuerdo de Asociación entre ambas regiones tiene que ver con la realidad actual de la Comunidad Andina. Por otro lado, la dificultad radica en la manera en que se constituye y funciona la Unión Europea.

Realidad actual de la CAN

En primer lugar, la Comunidad Andina ha cambiado desde los principios del 2000 cuando empezaron los acercamientos entre ambas regiones con la firma de un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación en 2003 con un proceso de valoración conjunta sobre temas comerciales entre 2005 y 2006.

En el año 2007, durante el segundo semestre, se inició la primera ronda de negociación entre la Comunidad Andina y la Unión Europea. Sin embargo, en los años transcurridos entre 2000 y 2007, la CAN había cambiado: Venezuela abandonó la Comunidad Andina, mientras que Bolivia y Ecuador se habían dotado de otros gobiernos y así otras apuestas de políticas de Estado.

En consecuencia, la CAN estaba mutando su paradigma de integración regional de un modelo que por veinte años caracterizó la integración andina con una apuesta por el regionalismo abierto a un paradigma centrado en la integración integral. De acuerdo a este enfoque, la apertura comercial tiene el mismo nivel de importancia que las políticas sociales, la participación ciudadana o el cambio climático.

La nueva CAN en sus relaciones con la Unión Europea

Estamos entonces frente a una Comunidad Andina distinta, que se creía además en las mejores condiciones para dialogar con una Unión Europea que a diferencia de otros sistemas y otros acuerdos daba a la CAN la posibilidad de un diálogo integral, incluyendo no solamente temas comerciales.

Al adoptar este nuevo enfoque, los países andinos se vieron hasta cierto punto reflejados en la historia de la Unión Europea, en su capacidad organizativa y en su filosofía en el Acuerdo de Asociación. Esta nueva apuesta de integración integral tiene elementos que se están construyendo y constituye esencialmente la posibilidad de existencia como bloque de integración. La CAN representa a cuatro gobiernos y a cuatro enfoques de desarrollo distintos en relación a distintos temas. En el seno de la Comunidad Andina existen así cuatro posiciones, a veces tres contra uno y normalmente dos contra dos, pero esas son las condiciones existentes para tejer un proceso de integración.

En consecuencia, asumir la diversidad es una condición de existencia de la Comunidad Andina. Por ello es muy difícil generar apuestas únicas en distintos temas y específicamente en relación con la Unión Europea es imposible para la CAN generar una postura única en los temas comerciales, por ejemplo. Los temas concretos sobre los que los países de la Comunidad Andina no pudieron ni podrán en un futuro próximo ponerse de acuerdo son esencialmente propiedad intelectual, compras públicas, servicios e inversiones.

Pero no solamente estos temas concretos son difíciles. El hecho de cambiar de un paradigma de regionalismo abierto a un paradigma de integración integral nos lleva a ser prudentes y cuidadosos en los alcances que podemos lograr como región. En este sentido, la CAN puso en receso la aspiración de lograr implementar un mercado común andino. En consecuencia, temas como la unión aduanera o el arancel externo común son difíciles de ser considerados como una propuesta única de la región. Actualmente, en el campo económico- comercial la región está apostando por preservar la zona de libre comercio. Ya que otorga enormes ventajas intra-subregionales entre países andinos. Pero no se puede ir más allá, por la realidad que vive la CAN. Por ello, objetivamente es muy difícil avanzar en una propuesta única acerca de la integración económica y comercial en los términos que planteaba la Unión Europea.

Esta es la posición de la región andina, independientemente de los requerimientos en las negociaciones con la Unión Europea. La diversidad y el reconocimiento de la diferencia es una condición de existencia de la Comunidad Andina. Debemos enfatizar, además, que la CAN está lejos de ser un modelo de integración dura que caracteriza a la Unión Europea y que tampoco aspira a ello.

Elementos de la integración andina

La CAN se encuentra activando posibilidades de encuentro y convivencia en torno a políticas centradas en un sentido de la integración con un carácter endógeno. ¿Qué quiero decir con esto? Debido a sus condiciones de existencia, la CAN necesita poner atención prioritaria a que exista una correspondencia entre las políticas comunitarias andinas con los planes nacionales del desarrollo, de modo que el acuerdo regional sea útil a los planes nacionales. Se podría decir que este es un sentido utilitario de integración. La CAN necesita funcionar así, es decir, que la integración andina se refleje en elementos y resultados concretos sobre el bienestar de la población de los cuatro países que conforman el bloque de integración.

El sentido más estratégico de la integración, que tiene que ver con la capacidad de ceder soberanías nacionales en favor de una soberanía supranacional, es un factor que se promueve en el seno de la CAN, pero que sin embargo no es fácil de lograr. Por ejemplo, en el contexto de la crisis económica internacional se crearon proteccionismos de políticas nacionales, dificultando la construcción de supranacionalidad. El desafío central es la capacidad de ceder soberanías en favor de algo más amplio y es algo que la CAN debe trabajar de manera integral y en distintos temas.

Para la CAN, el mecanismo de lograr un mayor grado de cohesión es la activación de un sentido pragmático de la integración. Es decir, con un sentido pragmático se avanza en consensos sobre los temas en que sí es posible ponerse de acuerdo, como por ejemplo el cambio climático, migración, ciencia y tecnología, las PYMEs o la participación ciudadana.

Se pone en receso los temas sensibles de la Comunidad Andina, entre ellos los comerciales, ya que se debe ser realista acerca de la situación que está viviendo la CAN. En nuestros análisis internos decimos que hay una "CAN que queremos", una "CAN que tenemos" y una "CAN que podemos". Nues-

tra opción actual es por la “CAN que podemos”, es decir, trabajar ahora para proyectarla hacia delante con una visión estratégica que nos devuelva a un sentido donde la inserción en el contexto internacional sea importante también en el proceso de integración.

En síntesis, entre otras, estas son las razones que impiden que los países andinos se pongan de acuerdo en todos los temas y respondan a las exigencias y condicionalidades que tiene la Unión Europea en el marco de la negociación del Acuerdo de Asociación.

Búsqueda de un camino conjunto

En el diálogo con la Unión Europea, la CAN encuentra poca disponibilidad para aceptar la diversidad y otorgar un trato especial y diferenciado a los países de la Comunidad Andina, tal como ya se aplica en el interior de la CAN debido a la existencia de asimetrías, particularmente para Ecuador y Bolivia.

En primer lugar, la Unión Europea propuso a la CAN una política de geometrías variables, es decir, velocidades distintas entre los países que estén en condiciones de avanzar más rápidamente y otros que avancen más lentamente. Para la Comunidad Andina no se trata de velocidades sino de modelos distintos de desarrollo social. En el seno de la CAN quisiéramos que se acojan estas diversidades, de tal modo que en algunos temas los países sean tratados de acuerdo a sus modelos de desarrollo particulares.

No hubo acuerdo en estos temas. La Comunidad Andina no estaba en condiciones de negociar conjuntamente todos los temas y la Unión Europea, por su parte, por su modelo de regionalismo duro no estaba preparada para acoger una propuesta como la de la Comunidad Andina.

En segundo lugar cabe evaluar qué significan los acuerdos de libre comercio bilaterales entre la Unión Europea y algunos países andinos. Queda claro que son acuerdos de suma importancia para Perú y Colombia, que son los países andinos que están avanzando en la negociación y cerca de suscribir un acuerdo comercial. La CAN admite a sus miembros la negociación con terceros, como queda establecido en la decisión 598, por lo que se permite que Bolivia pueda ser parte del ALBA o que Perú pueda negociar su Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, siempre

y cuando no se daña la institucionalidad andina y se protege la normativa comunitaria en los temas distintos en que los países acceden.

Respecto a la negociación de acuerdos comerciales entre la UE y Perú y Colombia y en relación a los objetivos del Acuerdo de Asociación previstos inicialmente debemos admitir que reducir la negociación desde los tres temas iniciales —diálogo político, cooperación y libre comercio— a un pilar —comercio— y con solamente dos países no nos deja cómodos ni tranquilos. Para la CAN es una enorme frustración pasar de la posibilidad de un Acuerdo de Asociación de carácter integral entre bloques a un mero acuerdo comercial bilateral.

No podemos dejar de mencionar que este acuerdo comercial bilateral generó a la CAN un motivo más de desencuentro, entre las múltiples diferencias que ya existen internamente. El acuerdo con la UE no es la causa de las diferencias al interior de la Comunidad Andina, pero sí es un motivo más para enfrentarse por diferentes modelos de desarrollo. No quiero decir que la Unión Europea esté alimentando procesos de segmentación a la Comunidad Andina pero claramente marcó y sigue marcando diferencias entre los países miembros.

En tercer lugar, cabe preguntarse si los Tratados de Libre Comercio forman parte de una nueva estrategia de la Unión Europea en materia de sus relaciones birregionales con América Latina. Específicamente para la Comunidad Andina es necesario plantearse cómo entender los acuerdos bilaterales que se están estableciendo en materias estrictamente comerciales con los dos países andinos en el contexto de la estrategia general de la UE hacia la América Latina.

Actualmente, las nuevas relaciones entre la Unión Europea y América Latina deberían generar interrogantes y respuestas de ambas regiones. La Comunidad Andina busca indudablemente acercarse a la Unión Europea. Independientemente del Acuerdo de Asociación, nuestra relación con la Unión Europea es fluida y sumamente productiva, siendo la UE el bloque con el que tenemos mayores coincidencias en el campo político, la gobernanza o en las posibilidades y capacidades para el fortalecimiento de las democracias. Con la Unión Europea hemos gestado quizás algunos programas más importantes de la Comunidad Andina en los últimos cuarenta años, por ejemplo en materia de participación ciudadana. Con la Unión

Europea estamos encaminando un proceso conjunto de lucha contra el cambio climático que interesa profundamente a la Comunidad Andina, porque entre los países andinos se registra el 10% de las reservas de agua dulce del planeta y el 20% de la biodiversidad del mundo. La cooperación en este tema es de suma importancia e indudablemente encontramos un referente en la Unión Europea en materia de cambio climático.

Temas para reactivar el Acuerdo de Asociación

Por ello, la CAN está interesada en profundizar las relaciones birregionales. Asimismo, si volvemos a negociar con la Unión Europea deberíamos reactivar el Acuerdo de Asociación que iniciamos de bloque a bloque. Para la región es importante tener un Acuerdo de Asociación de la Comunidad Andina con la Unión Europea con los tres pilares y fortaleciendo la integración de ambas regiones, particularmente la andina, con políticas capaces de articularse en los planes nacionales de desarrollo y con un reconocimiento del trato especial y diferenciado que sociedades asimétricas como la nuestra necesitan. Si se admitiesen los tres pilares en la reactivación de la negociación del Acuerdo de Asociación, nos interesaría también trabajar temas relacionados con la paz porque la zona andina de paz es una condición para generar los procesos de desarrollo.

También interesa a la CAN fomentar la cooperación dirigida al desarrollo. Inicialmente, este tema se encontraba sobre la mesa de negociación con la Unión Europea, donde además recibió un importante reconocimiento por parte de la UE. En términos generales se buscaba crear mecanismos para mejorar la productividad semejantes a los procesos de cohesión vía fondos estructurales que permitieron que países como Portugal, España e Irlanda alcanzaran un desarrollo similar al del resto de la UE. La CAN, en este sentido, aspiraba a que en relación con la cooperación con la Unión Europea se pudiese avanzar en procesos de esta naturaleza.

En materia de comercio, los tratos diferenciados por parte de la UE con los diferentes países andinos son esenciales y no cabe otra posibilidad.

En el ámbito del diálogo político, la CAN busca subrayar algunos temas de responsabilidad global, como el apoyo para avanzar en la construcción de estados superiores de integración, como puede ser el marco de la Unasur. Igualmente, el cambio climático es un tema de responsabilidad y de

corresponsabilidad global, donde se necesita una acción conjunta global reflejada en esfuerzos y donde cabe además la aplicación de los derechos de la madre naturaleza, que son derechos de carácter universal, y que los países andinos promueven. La alimentación es otro tema que le interesaría a la CAN trabajar, especialmente bajo el contexto de responsabilidad global que involucra a otros actores más allá de la relación birregional UE-CAN.

Creo que estos puntos nos deberían llevar en algún momento más allá de los resultados prácticos, a repensar juntos el modelo de desarrollo en el marco de un Acuerdo de Asociación. Debemos repensar el modelo de desarrollo, acercarnos a modelos de desarrollo que inviertan más en lo que los andinos llamamos el “vivir bien”, es decir, la armonía entre nuestros pueblos y con la naturaleza.

HACIA UNA ASOCIACIÓN UE/CENTROAMÉRICA

Por Omar Orozco

Director de Cooperación Internacional, Secretaría General del SICA

Nos falta conocernos más en la región de América Latina. No hemos profundizado en nuestro conocimiento. Centroamérica está un poco aislada del entorno de los problemas que suceden en el Sur. Haré algunas reflexiones sobre cómo nos sentimos y cómo nos proyectamos como una verdadera región, ya que estamos promoviendo un diálogo de región a región con la Unión Europea, e intentando determinar si realmente es un diálogo de región a región.

Creo que es importante conocer que estamos haciendo a nivel del Acuerdo de Asociación desde nuestras perspectivas en las relaciones con la Unión Europea y cuáles son los antecedentes básicos. La primera reunión ministerial de Centroamérica y la Unión Europea, reconocida a nivel internacional, se llevó a cabo el 28 y 29 de septiembre de 1984, denominado el Diálogo de Acuerdo de San José. Este diálogo surge en circunstancias muy especiales. Centroamérica se encontraba en un proceso de conflicto a nivel dentro de los países y entre los países. Esto llevó a la Unión Europea a interesarse por ayudar a la búsqueda de la estabilidad y a una solución pacífica al interior de la región centroamericana. Esto nos recuerda al Grupo de Contadora que también formaba parte de este concierto de países trabajando en búsqueda de una solución pacífica a la crisis centroamericana y que fue creado el 9 de enero de 1983. Luego fundamos esa relación a través de un Acuerdo de Cooperación que fue reconocido como el Acuerdo de Luxemburgo que fue suscrito el 12 de noviembre 1985 y que se llamaba acuerdo de segunda generación, ya que era un acuerdo entre dos regiones que en ese momento se estaba estableciendo y que posteriormente fue superado por un Acuerdo también de Cooperación, denominado Acuerdo de San Salvador del 23 de marzo de 1993. La riqueza del desarrollo de la relación Unión Europea con Centroamérica se ve en las 22 reuniones a nivel ministerial. Esto nos puede dar una idea del alcance y desarrollo que han tenido las relaciones con la Unión Europea. Hemos creado diversos instrumentos como la Comisión Mixta de Cooperación en la cual llevamos a cabo alrededor de 15 reuniones, Subcomisiones Técnicas (7 reuniones), el Grupo de Embajadores Centroamericanos en Bruselas (GRUCA) la que funciona para coordinar las diferentes actividades que se desarrollan en

el contexto de las relaciones y un Foro de Comercio en una oportunidad para solventar aquellos problemas que se generaban en el marco de las relaciones comerciales Unión Europea– Centroamérica. El Acuerdo de San Salvador se le denominaba acuerdo de tercera generación porque incluía una cláusula evolutiva, el tema de los derechos humanos o la buena gobernanza. El Acuerdo de Roma del 15 de diciembre 2003 para nosotros aún no está vigente porque falta ratificarlo y obviamente cumplir con los procedimientos del depósito del instrumento de ratificación.

Con la Unión Europea tenemos cooperación a nivel bilateral a través de los Documentos denominados de Estrategia Bilateral o “bilateral strategy papers”. Además tenemos un Documento de Estrategia Regional también para la región centroamericana. Igualmente somos beneficiarios de otros tipos de cooperación como en la materia de emergencias, seguridad alimentaria, derechos humanos, gobernabilidad, etc. En la cooperación financiera, sólo a través del Banco Sudamericano de Integración Económica, se han colocado 120 millones de euros para el alivio de la deuda de Honduras o la superación de la pobreza en Nicaragua, también para temas como desastres y medio ambiente, micro y pequeña empresa, promoción de exportaciones (intra- y extrarregionales), consolidación del sistema financiero y desarrollo integral de municipios fronterizos. Tenemos también un Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) y un SGP PLUS que fue ampliado a los productos industriales en 1999. La cooperación regional que ha recibido Centroamérica, del 1985 al 2000 se contabilizaba 452 millones de euros de cooperación regional, luego del 2002 al 2006 la Unión Europea nos asignó una cifra indicativa de 74.5 millones de euros y del 2007 al 2013, 75 millones de euros. Luego tenemos algo excepcional que es el Programa Regional para la Reconstrucción de América Central (PARRAC) por 250 millones de euros. Eso se refiere fundamentalmente a la ayuda que recibió Centroamérica por el huracán Mitch que causaba una gran devastación en la región centroamericana.

Tenemos también otros temas como es la seguridad alimentaria como lo mencionaba uno de los participantes como el Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica (PRESANCA) que, aunque todavía no concluido, se iniciará otra etapa, ejecutado por un monto de 12 millones de euros. Del año 1985 al 2000 la cooperación principal, hacia la que se orientaron 452 millones de euros, estaba orientado hacia la estabilidad, la pacificación y el desarrollo de Centro-

américa, con miras a democracia, derechos humanos, procesos electorales, refugiados, medio ambiente, pesca, manejo de desechos sólidos, cooperativismo o salud materno infantil entre otros. En la asignación de 74.5 millones de euros de 2002 a 2006 tenemos un proyecto muy importante que es el apoyo al proceso de integración regional. Básicamente a través de este proyecto, por ejemplo con la implementación de políticas comunes, hemos logrado construir parte de una estructura institucional que ha venido a fortalecer el proceso de integración. Hemos creado el Comité Ejecutivo que es un organismo encargado de velar por el cumplimiento de las decisiones de los presidentes como el Comité de Representantes Permanentes (COREPER) en la Unión Europea. Hemos creado también una dirección de planificación al interior de la Secretaría General. Hemos formado un Consejo Fiscalizador Regional que es una especie de tribunal de cuentas que en este momento ya inició sus labores y nos audita ahora sobre los recursos que son asignados por los estados miembros y además sobre la cooperación externa. Creo que es un tema muy importante que podría ser replicado en otros países si no existiera a nivel latinoamericano. Ahora también contamos con un plan plurianual por tres años que está por ser aprobado ya por los presidentes y en que definimos cuáles son las áreas estratégicas que queremos utilizar como referentes en diversas acciones del proceso de integración y obviamente hacia el desarrollo de la cooperación. Un aporte importante para las acciones que hemos desarrollado es el acuerdo del 27 de diciembre de 2007 en la Trigésima Cumbre de presidentes por el cual los gobiernos se comprometieron al establecimiento de una unión aduanera en Centroamérica. De hecho ya hemos iniciado acuerdos para empezar la unión aduanera entre El Salvador, Guatemala y después Honduras.

Creo que lo anterior es una muestra de las actividades que se vienen desarrollando en ese mismo sentido. También estamos trabajando en el tema de las políticas comunes. Tenemos una política agrícola centroamericana hasta el 2017 y también una política pesquera común centroamericana, es decir, vamos avanzando en diferentes estadios en el tema de turismo, medio ambiente etc. También un tema interesante es el rol del fortalecimiento de la sociedad civil centroamericana que está participando activamente en el proceso de integración de SICA y que de hecho tiene una sede físicamente dentro de nuestras propias oficinas. Creo que este es un avance cualitativo muy importante del proceso. También estamos trabajando en el tema de la prevención y reducción de la vulnerabilidad y mejoras medio

ambientales en Centroamérica. Tenemos un proyecto por 20 millones de euros con la Unión Europea en ese contexto.

Ahora hemos suscrito el memorándum de entendimiento por el cual vamos a poner en marcha una nueva edición del PAIRCA II que es el Programa de Apoyo a la Integración Regional Centroamericana y que se va a realizar por un monto total de 20 millones de euros, pero lo vamos a iniciar con 15 millones de euros. Tenemos 47 millones de euros para la consolidación de la unión aduanera y armonización de políticas comunes conexas. También tenemos el tema de la seguridad que es una problemática prioritaria para la agenda regional centroamericana en el cual se le están asignando 8 millones de euros. Obviamente que esto necesitará muchos mayores recursos. Tenemos una estrategia específicamente para ello y un plan de acción con costos más específicos, pero que está orientado hacia los fondos nacionales y a los de la participación de la cooperación internacional.

Vamos a ver los movimientos hacia los cuales se ha venido orientando el tema de la integración regional. Desde el año 1984 al 2000 únicamente el 5% de la ayuda directa se asignaba al tema de la integración regional, del 2002 al 2006 se asignaron 40 millones de euros para ese rubro que representaban alrededor de un 53% de la cooperación, y ahora en la nueva estrategia regional de 2007 a 2013 en su programación plurianual estamos asignando 75 millones de euros sólo para integración regional que significa un 89% de recursos de la cooperación total. Creo que es muy importante tomar en cuenta la evolución que ha tenido hacia el apoyo de la cooperación regional fomentándose u orientándose hacia el tema de la integración regional – en este caso la centroamericana. Para el periodo 2007-2013 tenemos una asignación presupuestaria de 840 millones de euros al nivel bilateral y regional a que se le agregan 75 millones de euros que habíamos mencionado con anterioridad.

¿Cuál ha sido el proceso del Acuerdo de Asociación Unión Europea-Centroamérica? Participamos en la Cumbre de Madrid el 18 de mayo de 2002 que se llevó a cabo al nivel ministerial, pero que arrastró posteriormente e inmediatamente una reunión a nivel de jefes de Estado y de gobiernos en la cual ya se empezó a hablar de negociar un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. En la primera cumbre entre la Troika de la Unión Europea y Centroamérica en Guadalajara en México el 29 de mayo de 2004 ya se estableció el objetivo estratégico común de establecer un Acuerdo de Asociación. Para ello acordamos también desarrollar una fase de valora-

ción conjunta de proceso de integración económica regional que algunos países de la Comunidad Andina también han pasado y que necesitó tres reuniones para su conclusión. Luego en la segunda cumbre en Viena el 13 de mayo de 2006 ya Centroamérica y la Unión Europea iniciaban las negociaciones del Acuerdo de Asociación, incluida la creación de una zona de libre comercio. Nosotros negociamos fundamentalmente a través de tres pilares con igualdad de importancia: Un pilar político, cooperación y un Tratado de Libre Comercio. Nosotros los hemos dividido, el pilar político y el de cooperación en una sola instancia y el pilar comercial separado. Los estados miembros dirigen la negociación. Tenemos una figura rotativa y tenemos que actuar en base al consenso. Ese país es el único que puede hablar en representación de los estados miembros. La Secretaría General del SICA en este caso le da apoyo a la parte política y de cooperación y la Secretaría Internacional Económica le da apoyo a las negociaciones comerciales. Pero evidentemente nos falta la delegación de funciones para que podamos desarrollar en un futuro como lo hace la Unión Europea y poder conducir las negociaciones de función en base a directivas. En este proceso de negociación de los Acuerdos de Asociación vemos la participación de otros actores. Nosotros nos congregamos antes de cada reunión de carácter técnico. Tenemos reuniones con el sector privado y obviamente con la sociedad civil en general a través de un organismo que forma parte de la institucionalidad regional que es el Comité Consultivo del SICA que está integrado por treinta instituciones de la sociedad civil. En ella estamos hablando de sindicatos, sectores empresariales, cámara de transporte, mujeres, indígenas, etnias, etc. En fin, es un amplio espectro representativo de la sociedad civil a nivel centroamericano. Luego en el marco de las negociaciones también tenemos reuniones como el Comité Consultivo, así que se toma muy en cuenta la participación de esos actores en el proceso de integración.

Voy a mencionar algunos principios básicos de la negociación. Primero es una negociación de región a región. En este caso quiero destacar que nos referimos a una negociación entre cinco estados miembros de SICA porque son cinco los que son parte del subsistema de integración económica, es decir, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Panamá participa en calidad de observador del proceso con la perspectiva eventual de poderse unir al Acuerdo de Asociación. Además tenemos una vocería única, es decir, tal como explicaba anteriormente, la ronda de negociaciones de desarrollo es de una manera alternada. Hemos desarrollado a la

fecha siete rondas de negociación. Se ha planteado por parte de la Unión Europea temas de especial importancia en la negociación como son los crímenes de seria preocupación internacional, refiriéndonos a la Corte Penal Internacional, el tema de armas de destrucción masiva y el terrorismo. Obviamente existen cláusulas como los derechos humanos, gobernabilidad y otros pero a esos tres temas centrales se les ha dado una alta relevancia y la Unión Europea forma parte central de las negociaciones. Pero Centroamérica también ha propuesto temas que son de particular interés. Dentro de ellos podemos mencionar un apoyo de la Unión Europea para desarrollar y compensar los desequilibrios que existen entre la Unión Europea y Centroamérica. Para eso hemos planteado el establecimiento de un fondo común de crédito económico financiero. El tema de seguridad es tremendamente esencial para nosotros, el de las migraciones también porque estamos tratando de evitar una criminalización de las personas que se encuentran viviendo de forma irregular. El tema del medio ambiente y específicamente el cambio climático también forman parte de nuestras prioridades en la negociación con la Unión Europea. Con respecto a política y cooperación estamos tremendamente avanzados. Pudiéramos hablar de un porcentaje en un 80% y 90% del trabajo que se ha alcanzado en las negociaciones a la fecha. Algunos temas que se han planteado coinciden con la parte comercial.

La negociación en este momento está estancada. Ha habido un problema de especial significado que nos ha llevado a un atraso en la negociación. Nosotros teníamos previsto en nuestro calendario de negociaciones poder finalizar las negociaciones ahora en la próxima Cumbre entre la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe el 18 de mayo en Madrid. Estamos en tal grado de avance que no lo permitía poder atrasar ese espacio. Obviamente íbamos a llegar a una etapa en la cual íbamos a hacer una revisión jurídica que vamos a cerrar ahora en diciembre. Después íbamos a entrar a una fase de una revisión jurídica del acuerdo, o sea, a pasar hacer un overview de todo lo que se había acordado. Posteriormente nos quedan otros retos que hay que mencionar y tener en perspectiva. No es sólo el hecho de firmar el acuerdo sino también vamos a necesitar de toda una arquitectura y estructura que nos permita instrumentar el acuerdo e instrumentarlo adecuadamente de forma tal de poder potenciar una relación de mayores beneficios para la región centroamericana.

Con miras a la etapa actual quisiera también hacer algunos comenta-

rios. Tenemos una cifra de comercio, diciendo que hemos avanzado de tal forma en la región centroamericana en comercio que ha crecido significativamente a nivel intracentroamericano. Estamos hablando de más de cuatro mil millones de euros que se están manejando sólo en movimientos de bienes y alrededor de eso en movimientos de servicios. Sólo nos hace falta afinar un poco más la información, también en lo que se refiere al Código Aduanero Uniforme Centroamericano (CAUCA) que está a disposición de todo el mundo (se lo encuentra por ejemplo en el internet). Son avances importantes que hemos ido dando. Además vamos a solicitar una cooperación especial de parte de la Unión Europea para ver cómo instrumentamos el Acuerdo de Asociación, particularmente en los temas que forman parte del *modus operandi*. Cómo conectamos los tres pilares en materia de cooperación, el pilar político, el de cooperación como tal y temas transversales que requieren una mayor participación? Nosotros tenemos la intensión, tenemos la voluntad y la aspiración de poder suscribir el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Obviamente eso dará mayores certidumbres a nuestros exportadores e inversionistas en general y a los de Centroamérica en particular para el futuro y con miras al mercado europeo. Hoy por hoy la relación con la Unión Europea es deficitaria por alrededor de mil millones de euros pero pensamos que esto nos puede ayudar a buscar formas de diversificación de nuestras exportaciones también hacia el mercado europeo.

LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA UE-ALC: UNA EVALUACIÓN CRÍTICA DESDE EL CARIBE

Por Gloria Teresita Almaguer G

Centro de Estudios Europeos de La Habana

Al finalizar septiembre de 2009, la Comisión Europea (CE) emitió la Comunicación, “La Unión Europea (UE) y América Latina: Una asociación de actores globales”, con el objetivo de revisar los diez años transcurridos desde que en junio de 1999 la I Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de ambas regiones, acordaran crear una “Asociación Estratégica”. Un proyecto cuyos fundamentos quedaron sellados en el documento más importante del cónclave, la “Declaración de Río de Janeiro”, y que debía desplegarse en tres espacios claves: el “diálogo político”; lo que se conoce como “cooperación para el desarrollo”, aunque no lo es, y las relaciones económicas, cardinalmente, las comerciales.

Según la propia Comunicación, se trataba de evaluar el primer decenio del proyecto a fin de establecer las estrategias necesarias para su desarrollo posterior. Sin embargo, vista desde una perspectiva crítica, la evaluación de la Comisión resulta poco objetiva, triunfalista e ilusoria. En consecuencia, se exige otra mirada, pero en este caso, desde nuestras realidades, desde América Latina y el Caribe (ALC); una valoración que descubra qué existe realmente detrás de la tradicional y apabullante retórica de la Unión Europea.

En resumen, que ofrezca respuestas a esta pregunta y a sus derivaciones, ¿es real la existencia de una “Asociación Estratégica” entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe?, y si es así, ¿“estratégica”. . . , para quién?

La otra evaluación: demasiado ruido, y. . . ¿dónde están las nueces?

En realidad, todo apunta a que se trata de un proyecto hasta ahora fallido. Y es que, en términos generales, en algunos espacios latinoamericanos y caribeños prevalecen grandes insatisfacciones con los resultados alcanzados hasta el momento en la construcción de la “Asociación Estratégica”, y de hecho con el estado actual de la relación entre la UE y ALC.

En el ámbito político, se visibiliza, cada vez con más fuerza, la retórica con la que el bloque europeo matiza todo el proceso, más cargado de discursos y promesas que de proyectos ventajosos para todas las partes que interactúan; obviamente por encontrarse diseñado en función de sus propios intereses. Se trata de lo que ha sido identificado como la “diplomacia de cumbres”, refiriéndose a que muchos de los acuerdos que se alcanzan en estos cónclaves no llegan nunca a consumarse, o lo que es igual, son muy escasos los avances concretos en cuanto a hechos tangibles.

Pero existe otro aspecto aún más grave: la praxis de los lazos políticos que se han desarrollado en el contexto del proyecto, ha burlado varios de los más importantes objetivos que en este ámbito habían sido aprobados en la “Declaración” constitutiva, según la cual la “Asociación Estratégica se sustenta en el pleno respeto al derecho internacional y en los propósitos y principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas; los principios de no intervención, respeto de la soberanía, igualdad entre Estados y autodeterminación constituyen la base de las relaciones entre nuestras regiones”. Sin embargo, en 1996, la Unión Europea no dudó en utilizar uno de sus instrumentos de política exterior contra Cuba, el único hasta ahora aplicado en América Latina y el Caribe, una “Posición Común”, cuya fundamentación no puede ser más injerencista. Véase como lo expresa:

“El objetivo de la Unión Europea en sus relaciones con Cuba es favorecer un proceso de transición hacia una democracia pluralista y el respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales, así como una recuperación y mejora sostenibles del nivel de vida del pueblo cubano. (...)”

Para facilitar un cambio pacífico en Cuba, la Unión Europea:

- a) intensificará el presente diálogo con las autoridades cubanas y con todos los sectores de la sociedad cubana a fin de alentar el respeto de los derechos humanos, así como avances concretos hacia una democracia pluralista;
- b) buscará ocasiones –aún más activamente que hasta el momento– para recordar a las autoridades cubanas, tanto en público como en privado, las responsabilidades fundamentales respecto a los derechos humanos, en particular la libertad de expresión y asociación”.

Una “Posición Común” que el bloque ha sido incapaz de eliminar aún cuando se encuentra en proceso el reinicio del diálogo político, y a pesar de que las autoridades cubanas la identifican como un obstáculo insalvable para lograr ese propósito.

Más recientemente, el 31 del pasado octubre, el “Grupo de Diputadas y Diputados de Izquierda” del EUROLAT, emitieron una Declaración en la que manifiestan explícitamente, lamentar que “...el Parlamento Europeo, a diferencia de la mayoría de Parlamentos de América Latina y Caribe, al día de la fecha todavía no condenara el golpe” refiriéndose a los recientes sucesos de Honduras.

Hechos que sugieren varias interrogantes, pero quizás la más importante sería, ¿hasta dónde puede ser serio y confiable un proyecto que desconoce sus propias bases, traicionándolas?, ¿merece que le sea reconocido algún grado de legitimidad?

También en este ámbito, la “Asociación” se propuso rechazar “toda forma de intolerancia, incluyendo la xenofobia y el racismo”, para lo cual promovería estrategias de desarrollo sostenible, dirigidas a “...la superación de la pobreza, la marginalidad y la exclusión social”; solo que la parte europea incumplió e incumple día a día estos acuerdos, pero además con creces, entre otras razones porque también ha quebrantado sus compromisos en el ámbito económico.

No resulta un secreto que la “Política Migratoria Común” que comenzará a ejecutar el bloque en el 2010, es utilitarista, discriminatoria, racista y xenófoba. ¿Cómo explicar si no la tristemente célebre “Directiva de la Vergüenza” aprobada en el 2008?, ¿cómo entender la legalización al robo de cerebros que supuso la “Directiva sobre empleo para trabajadores altamente cualificados” recientemente promulgada?, ¿no se contradicen estas acciones con las mencionadas promesas?

¿Por qué la UE continúa promoviendo Tratados de Libre Comercio con supuestos socios, que no lo llegan a ser dadas las grandes asimetrías que les separan? Tratados altamente lesivos que imponen a sus debilitadas contrapartes la liberalización de actividades que trascienden lo comercial, al incluir las compras gubernamentales, los servicios, las inversiones, y grandes exigencias en materia de propiedad intelectual; actividades incluso

excluidas de la ronda de negociaciones multilaterales de la OMC. ¿Creará realmente el liderazgo comunitario que eso obedece a una práctica “integral y mutuamente beneficiosa” como se acordó en la “Declaración de Río de Janeiro”? ¿Con qué extraño mecanismo habrá podido convencerse de que con esto, puede contribuir a la superación del empobrecimiento estructural que padecen nuestras regiones?, sobre todo si tomara en consideración que una de sus principales causas lo constituyen precisamente, las depredadores políticas de que han sido víctimas por parte de los poderes imperialistas, incluido el propio europeo.

Véase solo un ejemplo, el de la liberalización de servicios facilitando su exportación sin barreras: la propuesta de la Unión Europea no puede ser más desleal; los hechos así lo demuestran; y repárese en el caso del Mercado Común del Sur, el MERCOSUR, donde se integran la economía más potente de la región, Brasil, y otra muy fuerte también, Argentina, además de Paraguay y Uruguay.

En el año 1990, el bloque europeo lograba el liderazgo en esta actividad, con el 50,2% de todos los servicios expedidos a nivel mundial, importando a su vez el 44,3% del total global, mientras, los países del MERCOSUR solo cubrían el 0,9% de las exportaciones mundiales, y eran receptores del 1,3% de estos servicios exportados.

En el 2000, un año después que se creara la “Asociación Estratégica”, la Unión Europea, aunque había disminuido su cuota de participación mantenía el liderazgo, con el 43,4% de exportaciones y el 41,5% de las importaciones mundiales en ambos casos. Por su parte, el MERCOSUR había disminuido en 0,2% su presencia en las ventas, entonces de 1,1%; fortaleciéndose como receptora, al recibir el 1,8% de la suma de servicios exportados a nivel global.

Siete años más tarde, en el 2007, la UE había elevado su capacidad exportadora y receptora, en el primer caso en un 3%, al lograr el 46,4% del total mundial, y en el segundo, en un 1,3%, al absorber el 41,5% de los servicios expedidos. ¿Y el MERCOSUR?, se mantenía con una participación de 1,1% del total de los exportados, y había importado 0,2% menos.

La pregunta es, si esto sucede con un grupo tan potente como el MERCOSUR, ¿qué puede esperarse para el resto de las empobrecidas economías

latinoamericanas y caribeñas?, ¿qué ha hecho al respecto la “Asociación Estratégica Birregional”?

Mientras, de acuerdo con el “Anuario Estadístico 2007”, editado por la CEPAL, al finalizar el 2006, el Producto Interno Bruto (PIB) de las subregiones latinoamericana y caribeña se elevó a los 2 426 268 mil millones de USD, a precios corrientes, solo el 7,14% del mundial, y el 20% del de la UE [vi] , al comparársele con los datos más recientes ofrecidos por “Eurostat 2008”

Por su parte, el PIB per cápita –en términos de Paridad del Poder Adquisitivo PPA–, solo alcanzó los 4 417,2 USD, el 18% del logrado por el bloque, y el 12,48% del mundial. En consecuencia, América Latina es considerada hoy como la región de mayor inequidad del planeta. Conforme al “Anuario Estadístico del 2008 de ALC” –CEPAL–, al cierre de 2007, el 34,1% de la población latinoamericana vivía en la pobreza, y el 8,1% en condiciones de indigencia.

Sin embargo, de acuerdo con datos del Banco Mundial y de Eurostat, al finalizar 2006 el PIB del bloque europeo alcanzaba la cifra de 11 583 mil millones de USD, a precios corrientes, lo que representa el 34,12% del PIB global. El PIB per cápita, (PPA), más allá de lo engañosa que puede resultar esta cifra, ascendía a 23,500 USD, superando con creces el mundial: 9,332 USD.

Por otra parte, resultó quimérica la afirmación de que las relaciones de comercio y de inversión con la UE, asegurarían el crecimiento y la diversificación de las economías latinoamericanas y caribeñas, y transformarían los desequilibrios en la composición sectorial de los intercambios birregionales, sirviendo también de contrapeso a EEUU. Y es que la propia evaluación del bloque europeo en 1999, apuntaba que las exportaciones latinoamericanas a ese espacio se concentraban en productos primarios –agrícolas, minerales y combustibles–, mientras que en las comunitarias dirigidas a la región prevalecían los manufacturados, estructura que permanecía prácticamente inalterable desde hacía 20 años. Ahora, puede decirse que éstos suman ya 30.

Así, un informe de 2008 de la CEPAL, en un análisis por regiones, reveló que la UE constituía el segundo socio comercial del CARIFORUM, el grupo de los países caribeños para las relaciones con el bloque europeo, devenido

receptor del 21% del total de las exportaciones de la subregión, con un ritmo de crecimiento que entre 2000 y 2006 logró superar a las dirigidas a EEUU.

En el período de 2004 a 2006, la estructura de exportaciones hacia la UE presentó el siguiente comportamiento: el 27,9% del total correspondió a cruceros y yates; el ron, el azúcar y el banano representaron en conjunto el 20,7%; el óxido de aluminio, el 9%; el gas natural, el 8,7% y los aceites de petróleo, el 6,2%. En un contexto en el que la proporción de productos primarios en las exportaciones del CARICOM, hacia la UE pasó del 21,2% en 2000 al 43,7% en 2006, y en las totales, del 23,4% al 42,6%, gracias sobre todo al incremento de la comercialización de gas natural por Trinidad y Tobago, que representó el 28% del volumen de ventas de este grupo a la UE en 2006, contrastando fuertemente con el 8% registrado en 2000.

A su vez, el bloque representa el segundo interlocutor en materia de comercio e inversiones del Mercado Común Centroamericano —incluye a Panamá—, siguiendo a EEUU. En 2006, casi el 20% de las exportaciones de mercancías de esa subregión se dirigieron al mercado comunitario. Entre 2004 y 2006, el 70,2% de las ventas del istmo centroamericano a la UE fueron productos primarios: las partes y accesorios de computadoras el 19,2%; los circuitos electrónicos integrados el 17,6%, mientras que el banano, el café, y la piña constituyeron el grueso de las exportaciones de productos agrícolas con un 34,6% de presencia. Las importaciones de Centroamérica procedentes de la Unión Europea se concentraron en maquinaria, productos químicos, embarcaciones, vehículos y combustibles.

Para la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la UE representa aproximadamente el 16% de su comercio mundial, y su segundo socio después de EEUU. En el 2006, la CAN realizó en ese mercado el 66,5% de sus exportaciones. También en ese año, los productos primarios constituyeron el grueso del total de sus ventas y de las dirigidas al bloque comunitario, el 73% y 67% respectivamente, aunque el porcentaje de los productos industriales en las exportaciones del grupo a la UE se ha elevado progresivamente, transitando del 28% en 1990 al 34% en el 2006.

Durante el período 2004 y 2006, el banano constituyó el 20% del total de exportaciones de la CAN a la UE; el carbón representó el 16%, una producción netamente colombiana; el zinc y el cobre, de factura esencialmente

peruana, el 10% y el 5%, respectivamente. El café participó con el 8%, un 68% producido en Colombia. En conjunto, esos cinco productos representaron más de la mitad de las importaciones del bloque comunitario procedentes del grupo andino, los que a su vez importan de la UE sobre todo productos manufacturados, en particular maquinaria y químicos.

Pero el centro del comercio entre la UE y los bloques de integración de ALC se desarrolla en el MERCOSUR, representando el doble del que el primero realiza con el Caribe, Centroamérica y los países andinos en su conjunto. De hecho, a diferencia de lo que sucede con estos, bloques, el comercio del MERCOSUR con la Unión Europea, supera el que éste realiza con EEUU: una cuarta parte de sus exportaciones totales se dirige a la UE y una cuarta parte de sus importaciones procede también de ese mercado.

Sin embargo, todo esto, de acuerdo a un funcionario del bloque sudamericano, no sucede igual en el caso inverso. El MERCOSUR es el séptimo proveedor de la UE en su conjunto: las compras a éste representan solo el 2,1% del total de las importaciones extracomunitarias”.

Por otra parte, las exportaciones del MERCOSUR a la UE también se concentran en producciones tradicionales de la agricultura y la minería. En el 2006, casi una tercera parte de lo exportado por esa agrupación al mercado comunitario lo constituían productos primarios, un porcentaje mucho más alto que en el caso de las exportaciones al mundo, que ascendió al 24%.

Entre 2004 y 2006, los productos más significativos importados por la UE del MERCOSUR, fueron: la soja, el 20% del total; el hierro y el acero al cubrir el 12,7%; la carne de bovino, con el 4,3%; el café con el 3,5% y la pasta de madera, el 3,2%. En resumen, estos cinco productos representaron casi el 44% de las exportaciones del bloque sudamericano a la Unión Europea.

En resumen, no se cumplió lo pactado. De acuerdo con la propia CEPAL, las exportaciones procedentes de América Latina y el Caribe, “. . .siguen estando muy concentradas en los productos básicos, como banano, café, carbón, carne de bovino, cobre, gas, hierro y acero, petróleo y soja”. ¿De qué le ha servido entonces a América Latina 10 años de “Asociación Estratégica”, o quizás sería mejor preguntar, a quien ha beneficiado esta Asociación?

Por otra parte, tampoco se han consumado los compromisos asumidos con

la llamada “COOPERACIÓN”, o “Ayuda Oficial al Desarrollo” (AOD), la que debiera ser identificada realmente como pago a la enorme deuda histórica que varios de los Estados del bloque contrajeron con nuestros pueblos originarios y sus descendencias. A pesar de sus enormes dificultades, América Latina es considerada como una región de renta media, con lo cual solo se beneficia con el 5% de la AOD mundial. La Unión Europea —entiéndase la Comisión y los Estados Miembros— constituye la primera fuente de AOD para las subregiones latinoamericanas y caribeñas, e n consecuencia, de acuerdo a la mencionada “Comunicación”, en los diez años de construcción de la “Asociación”, la UE ha financiado más de 450 proyectos y programas en ALC por más de 3 000 millones de Euros.

Sin embargo, en la praxis, la importancia de ALC en la estrategia de “cooperación” de la UE es restringida y decreciente. Según el propio discurso del bloque, desde el año 2005 las prioridades de la UE en este ámbito se dirigen esencialmente hacia la integración regional y la cohesión social, solo que ha faltado una estrategia clara acerca de cómo lograrlo: los instrumentos financieros utilizados para implementarla son confusos, dificultándose su utilización; se han producido graves incumplimientos respecto a lo pactado; los recursos escasos, y tan dispersos que en ocasiones resulta complicado conocer de cuánto se dispone, además, se han concentrado en un reducido número de países, productos y sectores, obviamente en función de los intereses del bloque.

El caso del Caribe puede demostrar lo anterior. Según datos de la Comisión Europea, en 1999, de lo aprobado para la década de los 90 y hasta 1998, solo se había alcanzado el 77% del compromiso, afectando varios de los planes previstos para el período. Así, uno de los instrumentos financieros utilizados fue el STABEX, dirigido a la compensación de precios agrícolas. Pero, pese a su incuestionable importancia para la región, presentó inestabilidad y concentración en pocos países y productos: entre 1991 y 1995, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, recibieron alrededor del 49% del total de los recursos; entre 1996 y 2000, los mismos Estados fueron beneficiados con el 75% de éstos. Mientras, los sectores más favorecidos fueron el transporte y las comunicaciones, que recibieron el 24% del monto total; el energético obtuvo el 19%; el social, el 15%, dentro del la salud solo ingresó el 6%. En general, de los programas de ayuda, el dirigido al ajuste estructural exigido por las prácticas neoliberales, resultó el más beneficiado.

Para el período 2007-2013, América Latina y el Caribe recibirán una cifra total de 2 690 millones de euros, la que al desglosarse resulta irrisoria. Así, por ejemplo, la cifra estimada para financiar actividades de cooperación al desarrollo en la región del MERCOSUR es de aproximadamente 324 millones de euros, lo que significa, alrededor de 46 millones 285 mil euros disponibles cada año. A Uruguay corresponden poco más o menos 31 millones de euros en toda la etapa: cerca de 4 millones 500 mil euros anuales.

Pero además, la presunta “cooperación” se mantiene condicionada a la observancia de valores democráticos convenientemente convertidos en universales, los de la ideología burguesa y el sistema capitalista, de no aceptarlos y escoger otra alternativa política y un camino de desarrollo diferente, el bloque europeo se reserva el derecho a suspenderla unilateralmente, incumpliendo nuevamente con el compromiso contraído en la “Declaración de Río de Janeiro”. En cuanto a esto, el caso de Cuba, puede ser paradigmático.

De igual modo, la afirmación de que uno de los mayores intereses del bloque en ALC es contribuir a su integración regional, resulta paradójica y cuestionable, ¿cómo explicar entonces la posición asumida con la CAN cuando se negociaba el “Acuerdo de Asociación Económica” (AAE)? Recuerdese que ante las agudas contradicciones que se generaron al interior del grupo andino, precisamente respecto a determinados aspectos de este “Acuerdo”, la decisión de la UE fue suspender la negociación del AAE global que incluía los tres pilares —diálogo político, cooperación y liberación comercial—, e iniciar las conversaciones para alcanzar un TLC con Perú y Colombia, tal y como le había sido solicitado por estas naciones.

Una decisión muy controvertida, que ha contribuido a profundizar las conocidas y graves contradicciones que existen al interior de la CAN, interpretada en muchos espacios como un golpe muy profundo, casi mortal a la propia integración de este grupo, ya de por sí muy dañada.

Otro de los aspectos que llama la atención en la Comunicación, es la alusión a lo que identifica como “países individuales de América Latina y el Caribe”, con los que según el documento, la Unión Europea “está estableciendo relaciones más estrechas”, refiriéndose en primera instancia a Chile y México. Países, con los que además de los TLC firmados, “se han esta-

blecido asociaciones estratégicas”, con unos “planes de acción ambiciosos”. Asimismo, avanza el “diálogo político de alto nivel con Argentina”

Para que se tenga una idea de lo que esto puede significar, véase el caso de México. Desde el año 1994 este país participa en un TLC con EEUU y Canadá, conocido como TLCAN. En el año 2000 entró en vigor el AAE entre ese Estado y la UE, un TLC de amplio alcance. Ocho años después, de acuerdo con la CEPAL, “...el déficit comercial con la Unión Europea sigue siendo muy alto, aún cuando el aumento de las exportaciones ha sido más dinámico que el de las importaciones”

Y es que como apunta un estudio de la “Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio”, “...los promotores del Tratado de Libre Comercio UE México, presumen que el monto del comercio exterior casi se ha triplicado, pero soslayan el que ello no ha significado entrada de divisas al país, sino por el contrario salida. El déficit de la balanza comercial ha aumentado 106% al pasar de 9,439 a 19,515 mdd para 2007. Lo único positivo es que el déficit crece a un ritmo un poco más lento que en el período previo ya que las exportaciones crecen a un ritmo ligeramente superior que las importaciones”

En cuanto a Cuba, la Comunicación resulta “aséptica”, todo parece que intencionalmente. Así, se informa que, “Después de años de estancamiento en las relaciones, se ha puesto en marcha un diálogo político de alto nivel y restablecido la cooperación al desarrollo (...), lo que, en último término, podría crear las condiciones para un marco contractual de relaciones UE-Cuba”. Sin embargo, no se dice que el Gobierno cubano en dos ocasiones ha retirado su solicitud para ingresar en el “Acuerdo de Cotonou” –el convenio a través del cual se desarrollan los vínculos entre el bloque comunitario y el Caribe–, al no aceptar los condicionamientos políticos “plus” de que ha resultado objeto, considerados como una injerencia lesiva a su soberanía.

Como tampoco se especifica que si bien se encuentra en marcha la re-apertura del diálogo político, y se ha restablecido la cooperación de la Comisión y de algunos Estados miembros, la negociación de un “Acuerdo de Asociación Económica” no resulta aún previsible, por cuanto, por decisión del Gobierno cubano eso solo se produciría luego de que desapareciera la “Posición Común” que injustificadamente sanciona al país desde 1996. No obstante, pudiera evaluarse como positivo, el reconocimiento implícito

al hecho de que Cuba nunca firmará un AAE con la UE en el contexto del “Acuerdo de Cotonou”, al menos en los términos en que está planteado o los AAE en general, al no aceptar un convenio concebido como TLC que impacte de manera negativa sobre el desarrollo del país, y lesione su soberanía; el hecho en definitiva, que de lograrse un “Acuerdo” siempre sería de manera bilateral y en condiciones mutuamente ventajosas.

Entonces..., ¿diez años de la “Asociación Estratégica Unión Europea-América Latina Caribe”?

¿Es real la existencia de una “Asociación Estratégica” entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe?, y si es así, ¿“estratégica”. . . , para quién? Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se llama “Asociación”, al conjunto de agrupados para un mismo resultado, así como a la “acción y efecto de asociar o asociarse”, que significa, entre otras acepciones, “juntar una cosa con otra, de suerte que se hermanen o concurran a un mismo fin”. A su vez, lo “estratégico” se refiere a “un lugar, posición, actitud, etc., de importancia decisiva para el desarrollo de algo”

Visto desde esta perspectiva, desde los conceptos mismos y con toda los elementos aportados, ¿puede decirse con responsabilidad que las relaciones entre la Unión Europea y nuestra regiones latinoamericanas y caribeñas se encuentran “hermanadas” o “concurren” para lograr un “mismo fin”?; ¿puede considerarse que a lo largo de estos diez años, los vínculos creados han sido de “importancia decisiva” para el desarrollo de ambas regiones por igual, en condiciones mutuamente ventajosas, tal y como se lo propusieron los Jefes de Estado y de Gobierno en aquella reunión Cumbre de 1999?

Responder de modo afirmativo demostraría marcada ceguera política, ingenuidad y una peligrosa complacencia, algo que no nos está permitido a los millones de hombres y mujeres que habitamos esta “América nuestra”, esa que va desde el Río Bravo hasta la Patagonia, pues de Martí aprendimos que “Las etapas de los pueblos no se cuentan por sus épocas de sometimiento infructuoso, sino por sus instantes de rebelión. Los hombres que ceden no son los que hacen a los pueblos, sino los que se rebelan. El déspota cede a quien se le encara, con su única manera de ceder, que es desaparecer: no cede jamás a quien se le humilla. A los que los desafían respetan: nunca a sus cómplices. Los pueblos, como las bestias no son be-

llos cuando, bien trajeados y rollizos, sirven de cabalgadura al amo burlón, sino cuando de un vuelco altivo, desensillan al amo”.

[i] Algo que se visibiliza, por ejemplo: en la respuesta de determinados e instituciones líderes latinoamericanos y caribeños a políticas e iniciativas del bloque; en el contexto de las negociaciones de los “Acuerdos de Asociación Económica” con el “Mercado Común del Sur” y con la “Comunidad Andina de Naciones”; entre los mencionados líderes, entre los grupos negociadores en representación de la parte latinoamericana, así como entre organizaciones obreras, campesinas, etc. Pero también entre funcionarios y académicos de instituciones relacionadas de alguna forma con el proceso de “Asociación Estratégica”. Véase al respecto, “Conclusiones Seminario “10 Años de la Asociación Estratégica ALC-UE: Evaluación y Análisis prospectivo”. Santiago de Chile, 4 y 5 de octubre de 2009.

Sitio WEB: celare.org

[ii] Declaración de Río de Janeiro”. Documentos. En, FASOC, , Año 14, N 1 2, abril-junio, 1999, y Celare. “Documentación de Base 1999”. Sitio WEB: celare.org

[iii] Consejo Europeo. POSICIÓN COMÚN de 2 de diciembre de 1996 (...) sobre Cuba Sitio WEB: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/>

[iv] Declaración de Diputadas y Diputados de Izquierda del EUROLAT. 31 Octubre 2009 Sitio WEB: <http://www.estudio1panama.com>

[v] CEPAL, Comisión Económica para América Latina.

[vi] CEPAL. “Anuario Estadístico del 2007 de América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2008.

[vii] “Eurostat regional yearbook 2008”. Emitido por Eurostat, la Oficina Europea de Estadísticas con referencias de 2005 y/o 2006.

Sitio WEB: ec.europa.eu/eurostat

[viii] CEPAL. “Anuario Estadístico del 2008 de América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2009.

[ix] “Eurostat regional yearbook 2008”. Sitio WEB: ec.europa.eu/eurostat

[x] The World Bank. World Development Indicators database, April 2009. Sitio WEB: <http://web.worldbank.org>

[xi] CEPAL. “Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe. Tendencias 2008”. Naciones Unidas, 2008. Impreso en Santiago de Chile.

[xii] El CARICOM

[xiii] Quijano, J.M. “MERCOSUR”. Ponencia presentada en el Seminario “10 Años de la Asociación Estratégica ALC-UE: Evaluación y Análisis prospectivo”. Santiago de Chile, 4 y 5 de octubre de 2009.

[xiv] Ibidem

[xv] Véase al respecto, Balbis, J. “Cooperación en temas sociales y académicos en la relación ALC-UE”. Ponencia presentada en el Seminario “10 Años de la Asociación Estratégica ALC-UE: Evaluación y Análisis prospectivo”. Santiago de Chile, 4 y 5 de octubre de 2009.

[xvi] Quijano, J.M. Opus Cit.

[xvii] Comisión Europea. “Una Asociación reforzada entre la UE y América Latina”, COM(2005) 636 final, 2005.

Sitio WEB: europa.eu.int

[xviii] Ibidem

[xix] Aguirre R., R; Arroyo, P, A; Pérez-Rocha L., M. “Efectos económicos de siete años del Tratado de Libre Comercio Unión Europea-México”. RMALC, “Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio”. Revista Electrónica, año III, no. 50, 25 de marzo de 2009. Sitio WEB: www.rmalc.org.mx

[xx] Real Academia Española. “Diccionario”. Versión Electrónica 21.1.0. , 1992. De la edición electrónica, Espasa Calpe S.A., 1995.

LAS RELACIONES MÉXICO-UNIÓN EUROPEA EN EL CONTEXTO DE LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA BIRREGIONAL (1999-2009)

Por Dr. Jorge Alberto Quevedo Flores

Profesor Investigador

Departamento de Estudios Internacionales

Universidad de Guadalajara/UNIVA, México.

El presente trabajo examina el proceso de construcción de la Asociación Estratégica Birregional entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, el cual se fundamenta en gran medida en el avance de las relaciones políticas, económicas y de cooperación con el objetivo de crear una prosperidad entre ambas regiones y sus integrantes, a partir de tener una identidad y valores comunes, con la idea de consolidar un espacio eurolatinoamericano. Asimismo, se analiza en el marco de la propuesta de Asociación Estratégica el desarrollo de las relaciones entre la Unión Europea y México, que han servido de acicate para llevar adelante dicha “asociación” a través de la firma de un Acuerdo de Asociación y la reciente distinción a México por parte de la Unión Europea como socio estratégico.

I. El Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación México-Unión Europea: primer paso de la Asociación Estratégica

1. La propuesta del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la Asociación Estratégica

El ALCA es prominentemente una iniciativa de Estados Unidos para mantener su competitividad económica e influencia política en el mundo, esto es un área de 800 millones de personas, el 38 por ciento del PIB mundial y una participación de más del 25 por ciento en el comercio global, Estados Unidos lideraría lo que sería el segundo bloque económico más importante tras la Unión Europea ampliada. Por lo que el ALCA —lanzada inicial-

mente en 1990 por George Bush padre y concretada por Bill Clinton en la primera Cumbre de las Américas—, es la pieza clave de las proyecciones de libre comercio hemisférico.²

Al igual que el MERCOSUR (Mercado Común del Sur) y el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), el ALCA pertenece a los denominados acuerdos de integración de segunda generación que surgieron en un nuevo contexto internacional caracterizado por la globalización y el “regionalismo abierto”. Siguen un modelo económico dominado por el Consenso de Washington y los elementos de la política neoliberal, cuyo objetivo principal es la inserción competitiva en la economía internacional. La calificación de segunda generación se refiere a Acuerdos que, como el ALCA, no se limitan al libre comercio, sino que incluyen temas como solución de controversias, compras gubernamentales o propiedad intelectual.

El ALCA sigue un método diferente a la fórmula europea: se negocia una sola vez un amplísimo tratado y no progresivamente como en el caso de la Unión Europea cuya finalidad es fijar las condiciones para liberalizar el consorcio comercial sin ningún tipo de dimensión política ni instituciones compartidas. Por ello, el sector privado y particularmente las empresas transnacionales de Estados Unidos están estrechamente vinculados al proceso ALCA a través del Foro Empresarial de las Américas. Aunque la cuestión de un secretariado permanente del ALCA está todavía abierta, debido a la resistencia de Estados Unidos a la idea de soberanía nacional latinoamericana, por lo que no es de esperar ningún tipo de liderazgo institucional similar a la experiencia europea.³

La integración se da entre países geográficamente próximos —entre aliados naturales, como se denominan en la literatura económica— para que la desviación de comercio tienda a ser mucho menor. Es por ello que los países se animan a participar en la integración regional. Pero, también, porque resulta útil para aquellos estados que han visto mermada su posición económica internacional, y requieren, para fortalecerse, concurrir y explotar nuevos mercados. Ello explica el creciente interés de Estados Unidos en el regionalismo, el TLCAN (NAFTA por sus siglas en inglés), y, la propuesta del ALCA, constituyen instrumentos razonables para mejorar su

² Gratius, Susane, *El proyecto del ALCA visto desde Europa*, Friedrich Ebert Institutung, Santiago de Chile, Octubre de 2003.

³ Schott, Jeffrey J., *Prospects for Free Trade in the Americas*, Washington DC: IIE, 2001.

condición en la economía mundial.⁴

El regionalismo, por su parte, puede mostrarse como un regionalismo abierto. Con él se aprovechan, a un mismo tiempo, los efectos positivos del multilateralismo y de la propia integración regional. En otras palabras, significa que los aliados naturales mantienen una política comercial que no afectará a terceros países: una integración regional que respeta las reglas del comercio multilateral. La mera realidad también tiene algo que decir: una tercera parte de las iniciativas de integración económica, ha tenido lugar bajo los tiempos de la globalización económica. En suma, parece difícil mantener aún argumentos a favor de un supuesto antagonismo entre globalización e integración.

Pero tampoco puede desconocerse que la globalización es una variable, cada vez más influyente, en los procesos de integración regional. El ALCA, tiene un interés especial para Estados Unidos, como parte de su estrategia de posicionamiento en el nuevo contexto internacional, para tener el poder de acceder directamente a los mercados de América Latina (es la prioridad porque allí se juegan los intereses nacionales básicos en el mundo de la posguerra fría).

El proyecto de creación del ALCA, comprende, por una parte al interés de Estados Unidos, de lograr la liberalización de servicios, inversión y propiedad intelectual. Por otra parte, la liberalización del comercio hemisférico, converge con el interés de las restantes naciones de América cuyos objetivos parecen centrarse en el acceso a mercados y la eliminación de subsidios. Es debido a la magnitud de los intereses en juego, que la idea de crear un área continental de libre comercio (ALCA) dio lugar en los Estados Unidos a un profundo debate político y económico, que dista de estar cerrado en la actualidad.⁵

El ALCA, representaría la extensión del actual mercado de América del

⁴ SELA, Temas y propuestas de negociación para América Latina y el Caribe frente al ALCA. Informe de Coyuntura, Nº 9, Caracas, octubre de 2002. Secretaría Permanente del SELA.

⁵ La Iniciativa para las Américas fue formulada el 27 de junio de 1990 por el entonces Presidente George Bush, consistió en un cambio de enfoque respecto a las relaciones de Estados Unidos con América Latina y propuso “forjar una autentica asociación para la reforma del mercado libre”, que partiría del presupuesto que “la responsabilidad primaria de lograr el crecimiento se halla en cada país individualmente”. Acuña, Edgardo, “El Área de Libre Comercio de las Américas, una negociación compleja”, Instituto de Relaciones Internacionales, Cetro Brasil, Brasil, 2000.

Norte hacia el sur, consolidando la hegemonía de Estados Unidos, trayendo más problemas que soluciones. En principio, por la inmensa inequidad que existe entre el norte y los vecinos sureños en cuanto a potencial tecnológico y económico. Segundo, porque el pretendido beneficio del consumidor por acceder al mercado norteamericano tropezaría con un sistema oligopólico de formación de precios bajo el predominio de las multinacionales. Tercero, porque nada garantizaría mayores inversiones directas sin el estímulo que representa el salto de barreras aduaneras en mercados relativamente protegidos; además de que para países lejanos, como Argentina y Brasil, los costos de transporte superarían los posibles ahorros en producción y tornarían esas inversiones poco atractivas (a diferencia del caso para México).

Los avances en los procesos de integración en el hemisferio occidental, que llevan a la posibilidad de que los Estados Unidos, pueda tener una influencia más relevante en la zona, con su propuesta de Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, (ALCA) han sido una de las razones poderosas para que la Unión Europea revalúe el desarrollo de su política hacia la región con el objetivo de vigorizar y consolidar el espacio eurolatinoamericano. En este sentido las relaciones que América Latina pueda establecer con la Unión Europea, puede tener un carácter estratégico, lo anterior se señaló por un destacado grupo de autores, académicos y políticos. Esto es qué tanto afecta al acceso a mercados y a la diversificación de los vínculos externos, políticos y económicos, como a los modelos y a las visiones ideológicas que compiten en la economía global. Por lo cual, se tiene que subrayar que en América Latina la Unión Europea sigue siendo una importante referencia como modelo social y político, en la medida que aún presenta alguna diferencia respecto del modelo neoliberal norteamericano.⁶

Por lo que la consolidación efectiva de un espacio eurolatinoamericano tiene que dar respuesta, más que a un proceso de integración interregional a una demanda social, como lo menciona Aldecoa, "Si bien la democracia ha progresado en muchos países del área, no lo ha hecho en todos de la misma manera, a pesar del progreso económico, la pobreza y las desigualdades sociales siguen incrementándose".⁷ En definitiva América Latina se enfrenta a desafíos

⁶ Sanahuja, José Antonio., "De Río a Madrid: límites y posibilidades de las relaciones Unión Europea-América Latina", Working Paper, n.45. abril de 2003. Universitat Autònoma de Barcelona.

⁷ Aldecoa, Francisco., "El espacio eurolatinoamericano", en Revista La Clave, febrero de 2002. pp. 71-73.

económicos, políticos y sociales, pero según las perspectivas latinoamericana y europea, son superables a través de la consolidación y puesta en marcha de una relación birregional, basada en un enfoque global, unitario y autónomo.

El intenso diálogo político sostenido entre América Latina y la Unión Europea, durante la primera etapa de sus relaciones, comienza a dar sus frutos. En los primeros diez años de las relaciones entre ambas regiones se pasó de un desconocimiento mutuo y de una relación marginal a una realidad múltiple y rica, sobre todo a un inicio de conversaciones y diálogo político, inexistente.

Después de varios años de estas relaciones se puede hablar de la intención conformar un verdadero espacio eurolatinoamericano, entendiéndolo como el desarrollo de las relaciones políticas, económicas y sociales, entre los países de la Unión Europea y las distintas subregiones de América Latina, con el objetivo de estructurar una prosperidad para ambas regiones, a partir de tener una identidad y valores similares, con la idea de conformar un nuevo escenario, dentro del contexto de las relaciones internacionales y del sistema internacional: el espacio eurolatinoamericano.

Por lo que a partir del 2000, se fortalece aún más el proceso de política exterior de la Unión Europea hacia los países latinoamericanos. Pero esto paradójicamente se reafirma, con la culminación y puesta en marcha de los Acuerdos de Libre Comercio con México en el 2000 y dos años más tarde con Chile.⁸⁷ Ante esto hay que señalar que los únicos progresos tangibles en la relación Unión Europea-América Latina, han sido económicos, más que políticos, hasta el momento. A partir de 2002, se vuelve apostar por el fortalecimiento y promoción definitiva de una relación estratégica birregional, pero esta no se ha podido lograr.

2. El Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación México- Unión Europea: primer paso de la Asociación Estratégica

México fue el primer país de América Latina con el que la Unión Europea logró una asociación privilegiada, basada en intereses comunes y en los

⁸ Lebríja, Alicia y Sberro, Stephan., (Coords.) México-Unión Europea. *El Acuerdo de Asociación económica, concertación política y cooperación*, México, 2002, Instituto de Estudios de la Integración Europea/ITAM/Porrúa; y Leyva, Patricio., *La Asociación Estratégica entre Chile y la Unión Europea*, Santiago de Chile, CELARE, 2003.

valores de la democracia y los derechos humanos, como se señala en el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación, firmado en 1997.⁹ La firma de este Acuerdo con México, supone un paso hacia adelante con respecto a los suscritos en forma similar con el MERCOSUR en 1995 y Chile en 1996. Al abrir la puerta a los futuros acuerdos que se firmen con la Unión Europea dejan de ser simples acuerdos marcos, por lo que su importancia recae en romper con los planteamientos y métodos tradicionales que había mantenido la Unión Europea desde los primeros acuerdos de cooperación.

Lo anterior, a consecuencia de la “insistencia mexicana” durante la negociación, con la idea de superar el estricto alcance de un simple acuerdo marco y el objetivo de llegar a un acuerdo que permitiese una inmediata puesta en marcha del proceso de creación de una zona de libre comercio similar a la que México tenía firmada con Estados Unidos y Canadá. Por lo que en 1998 se desarrolla la primera ronda técnica de negociaciones con el objetivo de poner en marcha un Tratado de Libre Comercio entre la Unión Europea y México.¹⁰

Las negociaciones se llevaron a cabo en nueve rondas entre Bruselas y la Ciudad de México hasta llegar a la última en noviembre de 1999. En la última reunión de Bruselas el ex comisario de Comercio Europeo, Pascal Lamí y el ex secretario de Comercio mexicano Herminio Blanco, daban a conocer el final de las negociaciones y el establecimiento de un Acuerdo, para la instauración de una zona de libre comercio entre la Unión Europea y México. Por lo que en marzo del 2000 los representantes de ambas partes firman en Lisboa la declaración conjunta para la entrada en vigor, a partir del primero de julio del mismo año, del Acuerdo de Libre Comercio.

Por lo que, los contactos iniciados en 1995 entre la Unión Europea y México, a fin de suscribir un amplio Acuerdo Económico, Político y de Coope-

⁹ Lebrija, Alicia y Sberro, Stephan (coords.) *México y la Unión Europea: el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación*, México, Editorial Miguel Ángel Porrúa, IEIE/ITAM, 2002; Sanahuja, José Antonio: “Trade, Politics, and Democratization: The 1997 Global Agreement between the European Union and Mexico” en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, special issue: *Latin America and the European Union* vol. 42 N° 2, verano de 2000, pp. 35–62.

¹⁰ El Acuerdo Global una vez ratificado sería el instrumento que regiría las relaciones entre México y la Unión Europea en sus tres vertientes: diálogo político, intercambios comerciales y económicos y cooperación. La negociación del Acuerdo de Libre Comercio se realizaría de forma simultánea a lo largo del largo proceso de ratificación del Acuerdo Global en los parlamentos de los 15 estados de la UE. Lo anterior se completaba con la cláusula de que impedía que las reglas de cooperación y diálogo político fuesen a entrar en vigor antes que los temas comerciales.

ración, concluyeron exitosamente con la entrada en funcionamiento del Acuerdo de Libre Comercio el primero de julio de 2000, como última fase de las negociaciones previstas con base en el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación suscrito por ambas partes en diciembre de 1997.¹¹

a) Evolución del comercio euromexicano

El comercio entre ambas regiones –ya muy intenso– va al encuentro de nuevos desafíos en virtud de la liberalización gradual de comercio de bienes y servicios, que se completó en el año 2003, por lo que respecta a la Unión Europea y en el 2007 en el caso de México. El Acuerdo de Libre Comercio es muy amplio y abarca gran parte de los productos agrícolas y pesqueros, así como otros servicios. La Unión Europea es la primera región comercial del mundo y por ende el mercado más grande, el intercambio comercial extracomunitario concentra alrededor de una quinta parte del comercio mundial, en este mismo sentido la Unión Europea es el segundo socio comercial y la segunda fuente de inversión extranjera directa en México después de los Estados Unidos.¹²

En lo que respecta al trato preferencial que México tiene con otros países derivados del incremento de sus exportaciones y de sus múltiples acuerdos comerciales que tienen vigor, esto ha provocado que en los últimos años se vean disminuidos los flujos de comercio entre México y la Unión Europea. Dicha reducción en el dinamismo comercial se debe al hecho de que tanto México como la Unión Europea han negociado Tratados de Libre Comercio y Acuerdos Preferenciales con otros socios comerciales provocando una posición de desventaja en sus intercambios comerciales.¹³

¹¹ De hecho el acuerdo comercial fue negociado y aprobado por el Parlamento Europeo y el Senado mexicano, antes de que concluyese el proceso de ratificación de todas las disposiciones del Acuerdo Global, en los 15 poderes legislativos de los países miembros de la UE. Lo anterior explica que el acuerdo comercial haya entrado en vigor ocho meses antes julio de 2000, que lo hicieran las vertientes del diálogo político y la cooperación –marzo de 2001. Para ampliar sobre el proceso de negociación del Acuerdo entre México y la UE, véase: Zabłudovsky, Jaime., “La ventana europea: Retos en la negociación de un Acuerdo de Libre Comercio de México con la Unión Europea”, BID-INTAL, Documento de Trabajo IECI 09, noviembre de 2004.

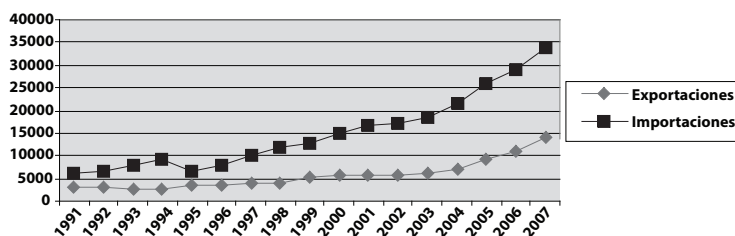
¹² Ornelas, Ruth y Rodarte, Mario, “El comercio potencia de México y la Unión Europea”, México, D.F., Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEEPS), 2000.

¹³ Para ampliar véase: Morales Eduardo., *Las relaciones de México con la Unión Europea: retos y oportunidades*, El Colegio Mexiquense, México 2001.

Asimismo, se consolidan las posiciones en el mercado mundial del siglo XXI, formado por estos dos grandes espacios económicos, aumentando y diversificando la composición y destino de sus exportaciones e incorporando más empresas en ese sector con la consecuente generación de más y mejores empleos, lo cual contribuye significativamente a un reparto más equitativo de la riqueza y crecimiento de desarrollo sostenible.¹⁴

A siete años de la firma del Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea, las cifras del comercio bilateral muestran un importante crecimiento, entre 1999 y el 2007 el comercio bilateral de bienes creció en un 172 por ciento y los datos disponibles para el 2008 muestran una tendencia a la alza en el intercambio. En el periodo 1999-2007 las exportaciones mexicanas a la Unión Europea se incrementaron un 130 por ciento, mientras que las ventas europeas al mercado mexicano crecieron un 190 por ciento lo anterior se plasma en el gráfico 1 en donde se puede observar como se ha dado la evolución del comercio euromexicano, sobre todo a partir de la entrada en vigor del Acuerdo de Libre Comercio en el 2000 y la reciente ampliación de diez nuevos socios en el 2004.

Gráfico I. Comercio de México con la Unión Europea, 1991-2007



Fuente: Elaboración propia con datos de DG Trade, Eurostat, INT/SAT BID, Banco de México 2008.

A pesar del balance positivo y de que los propios empresarios mexicanos reconocen el potencial del Acuerdo con la Unión Europea, el déficit comercial no ha remitido con respecto al mercado europeo. Un estudio al respecto señala que "Un año antes de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, el saldo comercial ya era desfavorable para México en 7 mil millones de dólares, pero para el 2001 ese desequilibrio llegó a los 10 mil

¹⁴ Chacón, Mario, "La nueva naturaleza de diversificación: las negociaciones con Europa", en *Revista Mexicana de Política Exterior*, México Instituto Matías Romero, n° 61, octubre de 2000, pp. 114-127.

833 millones de dólares, y en el 2007 la situación es aún más desfavorable para México en el orden de los 20, 100 millones de dólares”,¹⁵ lo que hace reflexionar sobre la utilidad del Acuerdo Comercial.

Entre los productos que más se exportan a la Unión Europea podemos encontrar equipos médicos, instrumentos ópticos y de medición, automóviles, bebidas, preparaciones alimenticias, equipos electrónicos donde destacan los televisores y productos petroleros. Entre los productos que México importa de la Unión Europea, encontramos equipos de transporte, acero, productos minerales, maquinaria, productos químicos y plásticos.

En el sector de servicios se ha registrado un mayor dinamismo de las exportaciones mexicanas incluso que en el comercio de bienes. El Acuerdo ha logrado también incrementar los flujos de inversión, desde el 2000 los flujos promedio de inversión extranjera directa hacia México provenientes de la Unión Europea se ha incrementado en más del 120 por ciento, mientras que más empresas mexicanas han invertido en la Unión Europea. Según la Secretaría de Economía de México, en cuanto a la Inversión de la UE en México, actualmente se cuenta con el registro de aproximadamente 7000 sociedades con participación de la Unión Europea en su capital social, esto es el 22.1 por ciento del total de sociedades con inversión extranjera directa registradas en México.

En cuanto al comercio con los 10 nuevos miembros de la Unión Europea, tanto las importaciones como las exportaciones se han incrementado de manera constante entre los años 2000 al 2005, en un 40 por ciento en promedio. Desde su integración a la Unión Europea sobre todo Hungría y la República Checa lograron expandir sus ventas a México hasta alcanzar valores de alrededor de 250 millones de dólares. En 2004 y 2005 los países bálticos Estonia, Lituania y Letonia mostraron el crecimiento más fuerte con un incremento de 110 por ciento llegando a un valor de 40 millones de dólares.

Aun con todos estos beneficios y avances, falta mucho por hacer; México y la UE necesitan intercambiar mejores prácticas y mejorar el conocimiento y entendimiento del sistema y de los procesos comerciales de la contraparte así como

¹⁵ Para ampliar véase: Secretaría de Economía, Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales, 2008. En Internet disponible: www.economia.gob.mx

la cooperación administrativa entre las autoridades respectivas de cada una de las partes. Por estas razones en el 2006 se puso en marcha el Programa de Facilitación del Tratado de Libre Comercio (PROTLUEM)¹⁶ esto es el resultado de la colaboración entre las autoridades mexicanas y la UE.

El proyecto ha sido diseñado específicamente para facilitar y apoyar la aplicación del Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea, así como consolidar las relaciones económicas, comerciales y empresariales entre ambas partes a través de un proceso de mejora de las capacidades de las instituciones gubernamentales responsables de la aplicación del tratado en México. Ante lo anterior, se puede señalar que el mercado europeo está siendo desaprovechado por los exportadores mexicanos, como resultado de dos posibles factores: 1) las desventajas competitivas para sus productos por los costos de transporte y logística de exportación,¹⁷ y 2) su excesiva atención o dependencia en el mercado norteamericano.¹⁸

b) Desarrollo de la cooperación

El Acuerdo global es una estructura institucional, la cual señala el nuevo desarrollo del diálogo político con México. Los objetivos generales de la cooperación de la Comunidad Europea con México son:

- 1) Apoyo al gobierno mexicano en los esfuerzos para llevar los costos sociales del proceso de transformación, la cual busca incrementar el nivel de vida general de la población, a través de la contribución a la lucha contra las inequidades y la exclusión;
- 2) Fomentar el desarrollo económico del país, con la ampliación de los

¹⁶ El objetivo principal del PROTLUEM es incrementar el potencial del Tratado para estimular el crecimiento económico y la generación de empleo para ampliar véase: <http://protleuem.economia.gob.mx>

¹⁷ Resulta algo desproporcionado que a nivel de costes de logística de exportación, un producto brasileño llegue en menos tiempo y a una menor relación coste/ benéfico al mercado europeo, que un producto mexicano. Un producto de Brasil a Europa llega en 18-20 días, mientras que de México se tarda 23-26. Zabludsky, Jaime, "The Mexico-EU FTA: A strategic instrument to position Mexico as the Transatlantic hub for Trade and Investment", en *European Foreign Affairs*, Vol. 6, Nº 2, verano 2002.

¹⁸ Algunos autores y analistas mexicanos señalan que, México no aprovecha el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea por su obsesión por los Estados Unidos, en una dura crítica hacia la actual tendencia de enfocar el comercio de México casi exclusivamente con los Estados Unidos. Audley, John., "La promesa y la realidad del TLCAN. Lecciones de México para el hemisferio". Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2003.

temas económicos bilaterales. México está volteando a Europa con el propósito de diversificar sus relaciones comerciales y su economía. Se presenta una oportunidad para la Unión Europea para ampliar su presencia en México, con esto, se ampliaría también la presencia en el plano de cooperación económica;

- 3) Apoyo al esfuerzo mexicano para la Reforma del Estado, y el Estado de Derecho. Ampliando la confianza de los ciudadanos en las instituciones públicas, en especial en el sistema judicial, para disponer de las garantías necesarias para la estabilidad política del país.

Existen varios programas horizontales comunitarios de cooperación,¹⁹ que han propiciado la consolidación de las relaciones entre la Unión Europea y México. Dicha cooperación incluye un grado importante de cooperación económica, que se concentra en desarrollar las relaciones entre las PYME de ambas partes, y la consolidación del Estado de Derecho y la democracia. Estos programas horizontales se complementan con las prioridades de acción que se enmarcan en el Informe Estratégico Nacional 2002-2006 para México (Tabla 1), que complementa el nuevo marco de las relaciones entre la Unión Europea derivada del propio Acuerdo Global.²⁰

¹⁹ A nivel regional América Latina es un importante receptor de la mayoría de acciones destinada a través de los “programas regionales” destinados a contribuir con una ayuda de carácter horizontal. Estos programas horizontales son: ALIS, ALBAN, URBAL, ALURE, ALINVEST, ALFA, OREAL, EUROSOCIAL. Para ampliar sobre estos programas véase: www.europa.eu.int/comm/europeaid/projects/amlat/cooperation_regionale.htm

²⁰ En este documento estratégico se reiteran los puntos importantes a seguir en materia de cooperación, la selección y los importes de los proyectos que estarán sujetos a una selección y valoración detalladas que realizará la Comisión. Para ampliar véase: Country Strategy Paper México, 2002-2006.

Tabla 1. Programa de Trabajo para México 2002-2006

Año	Actividad y Sector	Cantidad (indicativa)
2002	Consolidación del estado de derecho: reforma del sistema de justicia	4 M€
2002	Desarrollo social y reducción de la desigualdad	15M€
2003	Desarrollo económico/ apoyo a las reformas económicas y competencia:	20M€
	- Apoyo a Micro, pequeñas y medianas empresas	12M€
	- Facilitación del Acuerdo de Libre Comercio (FTA) entre la Unión Europea y México	8M€
2005	Investigación Científica y Técnica	10M€
Total:		49M€

Fuente: Elaboración propia con datos de Country Strategy Paper México, 2002-2006.

En cuanto al tema de cooperación, se han logrado avances en este terreno. Estos avances se deben a la firma de los instrumentos claves para la planeación, desarrollo y facilitación de la cooperación bilateral México-Unión Europea, a través del Acuerdo Marco de Financiamiento, firmado el 13 de mayo de 2002; el Memorando de Entendimiento sobre las orientaciones plurianuales 2002-2006, firmado el 3 de octubre de 2002, y el Acuerdo de Cooperación Técnica y Científica firmada en febrero de 2004.²¹

En este sentido se tiene que destacar el lanzamiento, el 24 de mayo de 2004, en el marco de las orientaciones plurianuales 2002-2006, del Programa Integral de Apoyo a Pequeñas y Medianas Empresas (PIAPYMES) destinado a apoyar y desarrollar oportunidades para las pequeñas y medianas empresas de ambas partes, los beneficiados directos de este programa se enfocan al desarrollo de las PYMES mexicanas.²² En la cuarta

²¹ Los principales resultados del Acuerdo de Cooperación Científica y Tecnológica entre México y la Unión Europea, han sido la creación del Fondo de Cooperación de Ciencia y Tecnología (FONCICT) y El programa de Cooperación de la Unión Europea- México en Ciencia y tecnología (UEMEXCyT) para ampliar véase: www.conacyt.mx/uemexcyt/

²² El objetivo del Programa PIAPYME, es el de fortalecer las relaciones económicas, comerciales y empresariales entre México y la Unión Europea. Asimismo, busca incrementar la capacidad y la

reunión del Comité Conjunto, de mayo de 2005,²³ se reconoce la necesidad de determinar vías y medios para mejorar las relaciones bilaterales, se presentó un esbozo de un enfoque renovado en materia de cooperación para México.

Este nuevo enfoque tiene por objetivo definir u adoptar las modalidades de cooperación que correspondan mejor al nivel de desarrollo alcanzado por México y al papel internacional que desempeña en la actualidad. Por lo que las partes han convenido que la nueva estrategia de cooperación de la Unión hacia México en el periodo 2007-2013 se deberá de concentrar en tres áreas prioritarias.

1. Cohesión social y apoyo a otros diálogos sobre políticas sectoriales.
(Coordinación con diálogos sobre políticas específicas)
 - a) Desarrollo regional y descentralización;
 - b) Estado de derecho y consolidación institucional;
 - c) Medioambiente.
2. Economía y competitividad
3. Educación y cultura

Asimismo, merece la pena resaltar que los temas transversales de importancia, tales como los relativos a la igualdad de género, a la población indígena, entre otros, recibirán una atención particular en el momento de la formulación de proyectos específicos. También se tiene presente, por ambas partes, definir conjuntamente nuevos mecanismos para facilitar la administración de su cooperación con el objetivo de que las acciones propuestas se lleven a cabo de manera más eficiente.²⁴

Todo lo anterior, demuestra que el Acuerdo de Asociación Económica, Certificación Política y Cooperación, es más que un simple Tratado de Libre

competitividad de la pequeña y mediana empresa exportadora mexicana. Los apoyos pyapime, son exclusivamente información, capacitación y asistencia técnica. Un requisito indispensable es que los proyectos de exportación deben de tener una clara vinculación de negocios con la Unión Europea. Las empresas y los operadores participan con al menos el 30% del costo total de su proyecto. Para ampliar más véase: www.cemue.com.mx

²³ Consejo de la Unión Europea, "Cuarta reunión del Consejo Conjunto Unión Europea- México", Comunicado Conjunto, Luxemburgo 26 de mayo de 2005. 9457/05 (129) Nota de Prensa.

²⁴ Para ampliar sobre la Estrategia de Cooperación 2007-2013 y la nota conceptual véase: www.delmex.ec.europa.eu/es/pdfs/concept_note_mexico_spanish_version_final.pdf

Comercio. Pese a que la relación económica dista mucho de ser satisfactoria para México, se tiene que recalcar que el aspecto comercial es sólo uno entre varios del Acuerdo Global.

c) Diálogo político

La formalización del diálogo político en el marco del Acuerdo ha multiplicado de manera significativa las oportunidades de intercambio y debate, y ha impulsado por lo tanto las relaciones políticas a nivel bilateral y multilateral. El diálogo político entre la UE y México ha por lo tanto alcanzado un nivel muy satisfactorio tanto a nivel cuantitativo como a nivel cualitativo. Ambas partes se han consolidado como socios, y la sociedad es más fuerte que nunca. Cabe reconocer que existe todavía un margen para intensificar la relación. La presencia de México en el Consejo de Seguridad, así como la realización en México de la Cumbre Europa-América Latina-Caribe en 2004, abre, junto con los mecanismos de seguimiento del Acuerdo, un espacio favorable a un mayor acercamiento.

El Acuerdo en su espectro político, pretende el instaurar un canal de diálogo político de alto nivel, entre el Parlamento Europeo y el Parlamento mexicano. Asimismo, con la inclusión de la cláusula democrática, la Unión Europea busca que las relaciones con sus socios se den en torno a sólidas bases democráticas, a través de la consolidación y desarrollo de un buen gobierno, en beneficio de México y de su propia relación con la Unión Europea. Por la parte mexicana, la inclusión de esta "cláusula democrática", desató varias reacciones, en donde se criticaba su carácter extraterritorial de la misma.

Surgen ciertos temas que hace la coordinación efectiva en el diálogo político entre México y la Unión Europea, entre los que encontramos lo temas de interés bilateral, regional y multilateral los cuales se explican a continuación. Temas bilaterales: Se trata de un diálogo fluido en torno a la situación general y al contexto político que prevalece en México como en la Unión Europea. México ha atravesado en la última década por un proceso de cambios profundos en su sistema político, y de integración política y económica en el plano internacional. Es una potencia económica muy importante a nivel mundial, con una realidad política, económica y social interna diversa y a veces contrastada; tiene una ubicación geoestratégica clave, que le permite ser miembro del TLC de América del Norte, y ser a la vez participe de procesos de diálogo y/o integración con el Caribe, América Latina, y el Pacífico.

Temas de alcance regional: La Unión Europea otorga una gran importancia a su relación con América Latina, a la que la une lazos culturales, pero también económicos y políticos muy profundos. Por historia y experiencia propia, la Unión Europea considera a los procesos de integración regional como instrumento preponderante del desarrollo y de la convivencia armónica entre países. Por su ubicación geográfica y su peso histórico, político y económico, México juega un papel clave en los procesos de integración regional, sea a nivel de América del Norte, del Caribe, de América Central, de América Latina o del continente americano en su conjunto. Es por lo tanto un interlocutor privilegiado de la Unión Europea en su relación con América Latina.²⁵

Temas de naturaleza multilateral: La Unión Europea y México comparten una visión similar en cuanto al papel esencial del sistema multilateral como medio para avanzar hacia un mayor entendimiento y una mayor prosperidad a nivel mundial, y a la necesidad de colaborar al respecto para la consolidación de este sistema. Más allá de esta visión compartida, cabe resaltar la coincidencia creciente entre la Unión Europea y México en los temas relevantes en el ámbito internacional en los últimos años, y su capacidad también creciente de coordinar sus posturas en los foros multilaterales. Entre los principales temas de la agenda multilateral se encuentran el tema de los derechos humanos y el diálogo con la sociedad civil.

II. Del Acuerdo Asociación a la Asociación Estratégica México- Unión Europea

1. México como socio estratégico de la Unión Europea

En el último año las relaciones entre México y la Unión Europea han llegado a su clímax, lo anterior a partir de una propuesta de la Comisión al Consejo y al Parlamento en la que se propone una Asociación Estratégica con México para elevar en un plano superior las relaciones.²⁶ Dicha propuesta

²⁵ Piñón, Rosa María (coord.) *El Acuerdo Global entre México y la Unión Europea: Balance y Perspectivas*, México, ECSA, Proyecto Jean Monnet, Comisión Europea, Fundación Friedrich Ebert, UNAM/ Facultad de Derecho, 2005.

²⁶ Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo: Hacia una Asociación Estratégica Unión Europea-México, 15 de julio de 2008. COM (2008) 447 final. Disponible en Internet: http://ec.europa.eu/external_relations/mexico/index_en.htm

es el resultado de un proceso de consolidación de relaciones bilaterales que empezaron hace más de una década y que se han identificado progresivamente desde 2004. La asociación contribuiría a reforzar aún más las relaciones, proporcionando un marco sólido y acrecentando el diálogo y la coordinación entre la Unión Europea y México en cuestiones globales, regionales y bilaterales.

El ascenso de “asociado” a “socio estratégico” conlleva un reforzamiento de las relaciones políticas y una concertación permanente al más alto nivel sobre las grandes cuestiones mundiales de interés común. Cabe recordar que, hasta el momento, sólo Chile y México –dentro de la región latinoamericana– son los únicos países que han logrado concluir con la Unión Europea un acuerdo de asociación, que incluye un tratado de libre comercio, un vínculo por debajo del carácter de “socio estratégico”. Sin embargo, fue Brasil el primero en recibir el año pasado el estatuto de “socio estratégico” de la Unión Europea pese a carecer de un acuerdo de asociación firmado con los Veintisiete.²⁷

La Unión Europea otorga el grado privilegiado de socio estratégico a países con los cuales comparte estrechos lazos históricos y culturales, valores y un fuerte respeto por las instituciones multilaterales, así como la capacidad de influenciar el rumbo de las cosas frente a los numerosos desafíos mundiales. En este sentido la Unión Europea ha ingresado a este selecto club de socios estratégicos a Estados Unidos, Canadá, Rusia, China, India, Japón y Brasil. Lo anterior puede dar una dimensión de lo que significa el convertirse en socio estratégico, de la Unión Europea.

Algunos de los principales argumentos a favor de una asociación estratégica con México por parte de la Unión Europea fueron: 1) México es miembro de la OCDE y su economía es una de las dos más importantes de América Latina. También es uno de los poquísimos países emergentes que tiene acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón; 2) Durante las últimas décadas, México ha subrayado sistemáticamente la importancia del multilateralismo y ha sido un miembro activo y colaborador en las Naciones Unidas. Asimismo, México es uno de los mayores contribuyentes al presupuesto de las Naciones Unidas. Este nuevo estatus de “socio estratégico” le permitirá a México tener una

²⁷ Comunicación de las Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo: La Comisión Propone una Asociación Estratégica con Brasil, 30 de mayo de 2007.

presencia importante en los temas mundiales y una preferencia para planes de inversión sobre otras naciones. Además podría, en breve plazo, dejar de ser un invitado en el G-8 para ser miembro activo.²⁸²⁷ Según palabras de la responsable de Exteriores de la Comisión Europea, Benita Ferrero sobre la asociación estratégica con México señala que: “Nuestra relación con México ha ido aumentando y profundizándose en las últimas décadas y México se ha convertido en uno de nuestros socios importantes, no sólo en América Central y América Latina sino también a escala mundial. Sin embargo, creo que podremos hacer mayores progresos gracias a nuestro avance hacia una Asociación Estratégica entre ambos.”²⁹

Para la Unión Europea, México constituye un verdadero “puente” cultural y político entre Norteamérica y América Latina y, de manera más general, entre los países industrializados y los países emergentes, dada su estratégica situación geográfica fronteriza con Estados Unidos. Esta posición “puente” de México es uno de sus principales activos en el contexto de una progresiva comunidad internacional multilateral y multicultural.

La asociación estratégica en la práctica tendrá repercusiones a dos niveles: a) Reforzará la coordinación entre la Unión Europea y México a nivel multilateral sobre los asuntos de importancia mundial; b) Imprimirá un nuevo ímpetu político al desarrollo de relaciones e iniciativas bilaterales. En el nuevo contexto político que creará la Asociación Estratégica, la Unión Europea y México tendrán más posibilidades para tratar en profundidad los aspectos sensibles, incluso los de carácter interno.

a) Coordinación Unión Europea- México en asuntos multilaterales:

La Unión Europea y México ya comparten valores, opiniones y visiones.

²⁸ En Heiligendamm, los líderes de los países integrantes del G8 y los dirigentes de Brasil, China, India, México y Sudáfrica —reunidos en el *Outreach 5* (antes O5 y ahora G5)— decidieron entablar una nueva forma de diálogo temático, con carácter formal y estructurado. Dicho diálogo, denominado desde entonces «Proceso de Heiligendamm», tiene por objeto favorecer una visión común sobre aspectos cruciales de la gobernanza económica global y desarrollar bases comunes y medidas prácticas en una labor conjunta para encauzar mejor la globalización. El G8 + O5 decidió abordar cuatro aspectos en ese proceso de diálogo: la innovación y los derechos de propiedad intelectual (fomento y protección de la innovación); la inversión y la responsabilidad social (fomento de las inversiones transfronterizas y del comportamiento empresarial responsable); el desarrollo (visión común y eficacia de la ayuda); la eficiencia energética (intercambio de conocimientos para incrementar la eficiencia energética y cooperación tecnológica destinada a reducir las emisiones de CO₂).

²⁹ op. cit COM (2008) 447 final.

La Unión Europea considera a México un país afín. En los foros multilaterales, México tiende con frecuencia a adoptar posiciones muy próximas a las de la Unión Europea. La Asociación Estratégica contribuirá a consolidar esa tendencia, pues proporcionará un marco político sólido y, por tanto, intensificará el diálogo y la coordinación entre la Unión Europea y México. Más que perseguir el establecimiento de un programa común o de un plan de acción concreto, la Asociación Estratégica con México favorecerá la adopción de una metodología de consulta y coordinación. Los ámbitos donde se prevé que surja una mayor coordinación entre la Unión Europea y México a nivel multilateral son:

- 1) Las cuestiones de carácter político: multilateralismo, democracia, derechos humanos, Estado de Derecho, diálogo cultural, América Latina, integración regional, Grupo de Río.
- 2) Las cuestiones de seguridad: la seguridad, la lucha contra el terrorismo, el crimen organizado, el tráfico de drogas y de seres humanos.
- 3) Las cuestiones relacionadas con el medio ambiente y seguridad energética: cambio climático, catástrofes naturales, explotación excesiva de poblaciones de peces.
- 4) Las cuestiones socioeconómicas: política de desarrollo, inversión, responsabilidad, derechos de propiedad intelectual e innovación, apertura de mercados, política social, trabajo digno/ protección social, migración, pobreza, estabilidad macrofinanciera, gobernanza fiscal, seguridad energética, mejora de la eficacia, precio de los alimentos, pesca, política marítima, gobernanza de los océanos y cuestiones de transporte de interés común³⁰

b) Cuestiones bilaterales:

Se espera que la Asociación Estratégica Unión Europea-México incida de forma positiva sobre cuestiones bilaterales concretas. Cabe esperar progresos sobre todo en los sectores de la cooperación social y económica, la cooperación en materia de derechos humanos, los intercambios culturales y la cooperación en materia de educación, comercio, competencia y aviación

³⁰ Ibidem.

civil. También cabe esperar una mejor explotación del potencial que ofrece el Acuerdo global por lo que respecta al comercio y la inversión.

Para dar seguimiento a la asociación estratégica, se toma como base la actual estructura que ofrece el Acuerdo Marco, que han resultado viables y eficaces. No se pretende crear más comités y estructuras sino adaptar los programas de trabajo que propone la Asociación Estratégica, para dar más atención a la coordinación sobre asuntos de importancia mundial. Las Cumbres Unión Europea- México, se seguirán celebrando cada dos años como hasta ahora, y se pretende que se institucionalicen, para dar cabida a todos los temas de la bilateral y multilateral.

La relación entre la Unión Europea y México sigue su camino de construcción dentro del escenario del espacio eurolatinoamericano. México muestra sus aspiraciones de liderazgo regional en el protagonismo que intenta desempeñar en la consolidación de la alianza estratégica entre la Unión Europea y Latinoamérica. La relación bilateral entre México y la Unión Europea, esta más fortalecida después de ocho años de la entrada en vigor del Acuerdo Asociación Económica, Concertación política y Cooperación. Los avances han sido importantes, pero aún se espera que se llegue a consolidar más esta relación a través del nuevo status de socio estratégico por parte de la Unión Europea a México

Se espera que se pueda avanzar en temas prioritarios de las relaciones euromexicanas, que se puede ir llenando de contenido esta nueva etapa de las relaciones entre la Unión Europea y México. Una ventaja importante en las relaciones México-Unión Europea es la existencia previa de Acuerdo de Asociación, cosa que no se tiene con Brasil, por las dificultades que ha representado el firmar un Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y el bloque del MERCOSUR. El reconocimiento de socio estratégico para México también representa el reconocimiento tácito de que México hoy, es una potencia emergente de América Latina y en el mundo.

Conclusiones:

El acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación entre la Unión Europea y México, de 1997, tiene un doble significado. En primer lugar, constituyó el primer paso de la liberalización comercial dentro de la construcción de una Asociación Estratégica Birregional entre la

Unión Europea y América Latina y el Caribe. En segundo lugar el Acuerdo de Asociación tiene una gran relevancia, no sólo para ambas partes, sino para la construcción de las relaciones entre Unión Europea y América Latina y el Caribe, así como, para las relaciones multilaterales generales.

Para México, significó ser el primer país de América del Norte y de América Latina en firmar un Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea. Para la Unión Europea representó un avance en su política exterior al abrir el camino real de una verdadera relación estratégica entre ambas regiones.

Asimismo, se ha tenido en compromiso de seguir creando una asociación más estrecha y madura sobre la base del Acuerdo Global. Por lo que en materia comercial, la Unión Europea y México han confirmado la importancia del Acuerdo bilateral de libre comercio, y han pasado a ser socios comerciales preferentes, fuertes y estratégicos, tanto en América Latina como a nivel internacional. De igual manera, ambas partes son conscientes de la necesidad de aprovechar esta experiencia positiva y de hacer más ambicioso este Acuerdo, para adaptarlo a los nuevos desafíos de un mundo competitivo global. Así pues, se destaca el desarrollo en la negociación de las cláusulas de revisión en el ámbito de los servicios, la agricultura y la inversión.

En cuanto a la cooperación, hay un resultado positivo en materia de justicia, apoyo a las PYME y cooperación económica, no obstante, existen otras áreas de interés importantes que se incluyen en la programación 2007-2013, en la cohesión social, la competitividad, la educación y la cultura.

El diálogo político seguirá siendo el medio privilegiado de enlace y comunicación entre ambos socios. Hasta el momento, después de la quinta reunión del Comité Conjunto, entre las dos partes se refirma el interés en favor de reforzar su cooperación en temas de interés mutuo de ámbito general. La Unión Europea y México han acogido con satisfacción el Acuerdo a favor de mantener nuevos contactos a diferentes niveles, en el plano oficial y de expertos, con el fin de intensificar el diálogo existente.

La Unión Europea ha respondido al reclamo de México por un mayor protagonismo de la “vieja Europa” de la “Europa social”, que fortalezca el diálogo político y la cooperación. El estatus de socio estratégico representa un sólido avance para el fortalecimiento de la Asociación Estratégica Birregional y el refuerzo del espacio eurolatinoamericano. Las estructuras de diálogo ya están establecidas e institucionalizadas, por lo que, se tendrá que mejorar

el resultado de éstas y sobre todo en la mejora de las condiciones de los ciudadanos de ambas partes.

México y Brasil se convierten en las herramientas que requiere la Unión Europea para la consolidación de su Asociación Estratégica Birregional entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. Los grandes problemas globales requieren de una mayor coordinación internacional para buscar soluciones, lo que se plantea es el hacer frente a los nuevos retos de forma coordinada y que puedan mejorar la condición y el desarrollo de los países menos desarrollados, entre los que se encuentran muchos países de América Latina. Resta por comprobar los resultados tangibles de la asociación estratégica en los próximos años. Por último surge la disyuntiva, si el camino a seguir por parte de la Unión Europea, es el de tener “socio estratégicos” y “socios no estratégicos”, lo cual resulta paradójico, dado que los “socios no estratégicos” son los que requieren de mayor apoyo y atención para elevar su nivel de desarrollo.

Bibliografía:

Aldecoa, Francisco., “El espacio eurolatinoamericano”, *Revista La Clave*, febrero de 2002. pp. 71-73.

Acuña, Edgardo, “El Área de Libre Comercio de las Americas, una negociación compleja” Instituto de Relaciones Internacionales, Cetro Brasil, Brasil, 2000.

Antón, Alberto., “Las relaciones políticas de la Unión Europea con América Latina tras la primera conferencia intergubernamental. Agenda y Prioridades.” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 54-55, noviembre 2001.

Audley, John., “La promesa y la realidad del TLCAN. Lecciones de México para el hemisferio”. Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2003.

Chacón, Mario, “La nueva naturaleza de diversificación: las negociaciones con Europa”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, México Instituto Matías Romero, nº 61, octubre de 2000, pp. 114-127

Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo: “Hacia una Asociación Estratégica Unión Europea-México”, 15 de julio de 2008. COM (2008) 447 final.

Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo: “La Comisión Propone una Asociación Estratégica con Brasil”, 30 de mayo de 2007.

Gratius, Susane, “El proyecto del ALCA visto desde Europa”, Friedrich Ebert Instiftung, Santiago de Chile, Octubre de 2003.

Lebrija, Alicia y Sberro, Stephan., (Coords.) *México-Unión Europea. El Acuerdo*

de Asociación económica, concertación política y cooperación, México, 2002, Instituto de Estudios de la Integración Europea/ITAM/Porrúa;

Leiva, Patricio., *La Asociación Estratégica entre Chile y la Unión Europea*, Santiago de Chile, CELARE, 2003.

Morales Eduardo., *Las relaciones de México con la Unión Europea: retos y oportunidades*, El Colegio Mexiquense, México 2001.

Ornelas, Ruth y Rodarte, Mario, “El comercio potencia de México y la Unión Europea”, México, D.F., Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEEPS), 2000.

Piñón, Rosa María (coord.) *El Acuerdo Global entre México y la Unión Europea: Balance y Perspectivas*, México, ECSA, Proyecto Jean Monnet, Comisión Europea, Fundación Friedrich Ebert, UNAM/ Facultad de Derecho, 2005.

Sanahuja, José Antonio: “Trade, Politics, and Democratization: The 1997 Global Agreement between the European Union and Mexico” en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, special issue: Latin America and the European Union vol. 42 N° 2, verano de 2000, pp. 35-62.

Schott, Jeffrey J. “Prospects for Free Trade in the Americas”. Washington DC: IIE, 2001.

SELA, Temas y propuestas de negociación para América Latina y el Caribe frente al ALCA. Informe de Coyuntura, N° 9, Caracas, octubre de 2002. Secretaría Permanente del SELA.

Zabludosky, Jaime, “The Mexico-EU FTA: A strategic instrument to position Mexico as the Transatlantic hub for Trade and Investment”, en *European Foreign Affairs, Review*, Vol. 6, N° 2, verano 2002.

Zabludosky, Jaime., “La ventana europea: Retos en la negociación de un Acuerdo de Libre Comercio de México con la Unión Europea”, BID-INTAL, Documento de Trabajo IECI 09, noviembre de 2004.

BRASIL Y SU ROL REGIONAL COMO SOCIO ESTRATÉGICO DE LA UE

Denise Gregory

Directora Ejecutiva, Centro Brasileño de Relaciones Internacionales, CEBRI

Decimos en Brasil que existe una fatiga de cumbres, de negociaciones, de Mercosur, de Mercosur-UE. Es muy reciente también en Brasil el interés por temas internacionales, y se aprecia un cambio. Quiero resaltar un estudio de un cientista político brasileiro, Amauri de Souza, que se llama “Agenda internacional de Brasil”, y que es el resultado de una encuesta de opinión, lo que no es muy común en Brasil. Hubo otra encuesta en 2001 y ahora ésta, de 2008. Es una encuesta de elite, de la comunidad que piensa en relaciones internacionales. Y el consenso en 2001 era que Brasil debe tener un papel importante en el mundo, no solo en la región. En 2008 la conclusión es que Brasil tiene mucho que decir, tiene mucho que contribuir al debate sobre cuestiones globales: seguridad energética, seguridad alimentaria, debate sobre agua, sobre clima. Entonces, Brasil no solo es percibido como un actor global, sino que se percibe a sí mismo como actor global. Es muy interesante esa percepción, implica un cambio muy importante, pues antes Brasil se percibía para adentro, por todo su modelo de desarrollo. Y el camino de Brasil en esta dirección es muy virtuoso, de unos 10 o 15 años, que han colocado a Brasil con estabilidad macroeconómica y política. Entonces, todo es muy reciente y muy interesante.

El concepto de Asociación estratégica es la construcción de una relación política privilegiada, y eso es visto así en nuestra asociación con la UE. Las negociaciones hasta entonces con la UE solo se daban en el ámbito económico, en el Acuerdo Mercosur/UE, que están paralizadas. Hay un dato en la región, que hay un frágil estado de los procesos de integración (Mercosur, CAN). La pregunta es si ése es también un factor motivador para que la UE escoja el bilateralismo en la Asociación con Brasil.

Entonces, ¿por qué Brasil?

Por una parte, por su peso económico, pero también peso diplomático, por un activismo presidencial de FH y Lula y por su papel creciente de líder en América del Sur. Brasil es visto como un puente en América del Sur y

México como puente para el norte. Y Brasil también tiene un rol de estabilizador y moderador en América del Sur. Brasil se ve como líder de América del Sur, ya no se ve más como América Latina. Brasil mantiene afinidades culturales y políticas, comparte los mismos valores, principios y compromisos con la UE respecto a la cooperación y promoción de la democracia, los derechos humanos, la resolución pacífica de conflictos, la justicia social, el Estado de Derecho y el desarrollo sustentable. Brasil favorece también un principio muy importante, que es el multilateralismo, el apoyo a los foros como la ONU, la OMC.

El peso económico de Brasil

Sobre el peso económico, a diferencia de México, Brasil es un *global trader*. Se define como un país con comercio diversificado y ampliado. Desde 2002 es muy importante lo acontecido en relación a las exportaciones brasileras, donde hablamos de un boom sustentable de las exportaciones, reflejo de muchas situaciones como un cambio en la moneda, el dinamismo de la economía mundial, y por el peso de China e India. Es decir, Brasil está siendo comprado, más que tener una actitud de venta. Esto tiene un peso. Nosotros trabajamos mucho en la promoción de exportaciones, pero claramente hay un peso del otro lado. Y eso se expresa en el crecimiento del coeficiente de las exportaciones/PIB.

Brasil adquirió recientemente el grado de “investment grade”, el tope de línea para la atracción de inversiones, invirtió mucho en su industria agropecuaria y atrajo inversiones para otros sectores, y por eso incontestablemente es un competidor global en agronegocios y en biocombustibles. Es la décima economía mundial y tiene la mitad del PIB de América del Sur. A pesar de esto, la participación brasilerá en las exportaciones mundiales es muy pequeña. Está avanzando desde el 2002, con un boom sustentado, pero todavía muy pequeño, cerca del 1,2% de las exportaciones mundiales. Aunque tiene un gran potencial.

A diferencia de México, la crisis internacional en Brasil no afectó tanto. Afecta inicialmente, principalmente porque nuestras exportaciones son en gran parte commodities, productos básicos, y el precio cayó mucho, pero en relación al sistema financiero, la macroeconomía, el sistema bancario, eso estuvo muy tranquilo, porque ya se habían hecho los deberes. Tenemos reservas internacionales inéditas, por sobre los 210 mil millones de dólares.

Respecto a nuestros socios, hay una declinación de la asociación comercial con los países desarrollados (UE, Estados Unidos, Japón), y asciende la relación comercial con China. Esto no solo en Brasil, sino en toda la región. Es interesante mencionar que el primer socio comercial de Brasil, como país, siempre fue Estados Unidos, seguido de Argentina y mucho después, China. Ahora, en 2009, China sobrepasa a Estados Unidos como principal socio comercial de Brasil. En 2009 las exportaciones brasileñas a China crecieron en 65% y para USA cayeron un 35%. Del 2002 al 2008 los productos industrializados pierden importancia y los básicos suben. Y es ese el efecto China: China compra de Brasil principalmente productos básicos: soya, celulosa, combustibles. La participación de los bloques económicos como destino de las exportaciones brasileñas ha caído del 30% al 23%. La UE sigue siendo el principal mercado agrícola, primer socio comercial como bloque y principal inversor en Brasil. La mitad de las inversiones extranjeras en Brasil vienen de Europa, principalmente de España.

Tampoco en los flujos de IED Brasil se ve afectado. A pesar de la desaceleración económica mundial que redujo los flujos mundiales de inversiones en cerca de un 15%, para Brasil fue al contrario, aumentaron. En el período de las privatizaciones, en 2000, se atrajo mucha IED, después el nivel cayó y ahora es bastante alto nuevamente. Brasil ha tenido un nivel creciente de atracción de IED. Pasó a ser cuarto en el ranking de los principales destinos de inversiones en los países emergentes, y décimo a nivel mundial, en circunstancias que era el número 14.

Hay un fenómeno de internacionalización de las empresas brasileñas, que acompañan el boom de inversiones mundiales y se convierten en verdaderas multinacionales. El fenómeno de internacionalización no es solo de grandes empresas, sino también de PYMES. Brasil lidera las inversiones en la región sudamericana. Los destinos más importantes son Argentina y Venezuela. Y también lidera las inversiones de la región sudamericana en el exterior. En 2006 ocurrió un fenómeno interesante: Brasil invirtió más en el exterior que lo que atrajo en cuanto a inversiones. Por primera vez se convierte en un exportador neto de capital, cosa que nunca había acontecido. Fue un fenómeno de un año, originado en la compra de una empresa canadiense por parte de Vale do Rio Doce.

Liderazgo regional

Hay intereses muy diversificados y crecientes en la región, públicos y privados. Muchos intereses de infraestructura (iniciativas como IIRSA), intere-

ses como las inversiones públicas (Petrobras) y toda esa interdependencia creciente, demandan mayor coordinación regional. Entonces, lo que Brasil hace en la región es creciente, pero aún así, es insuficiente. La región no tiene un líder. Hay tendencias de Venezuela, tendencias de Brasil, pero no hay un líder regional. Asimismo, hay una ausencia de visión común, de estrategia regional compartida. Mercosur está en crisis, existe UNASUR, en general hay una sobre oferta de iniciativas, pero con un bajo grado de coordinación entre ellas y exceso de compromisos.

Brasil ciertamente es un portavoz de intereses de la región, es visto de esta forma por Estados Unidos y por Europa, con un papel de mediación diplomática. Crece también su compromiso político y financiero en la región. Por primera vez comanda una operación de paz con éxito, como fue en Haití, y por primera vez también hay una agenda más amplia de cooperación. Se trata de una cooperación técnica, principalmente. Brasil no es más un receptor de cooperación, sino un donante. Brasil pasa a donar pero con un enfoque de socio del desarrollo local, no solamente donante. Brasil exporta experiencias exitosas de desarrollo: bolsa familia, el programa de transferencia de renta, programas en el área de salud, combate al SIDA, en el área de agricultura, agricultura familiar y energía.

Otro aspecto del liderazgo es un activismo presidencial y diplomático muy grande. Hay múltiples opciones de inserción internacional. Brasil quiere un puesto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y participa en todos los "G" (G-5, G-8, G-20 financiero, G-20 en Doha), participa en el BRICS, mantiene una Asociación Estratégica con la UE, una Asociación con Estados Unidos en materia de energía. Hay un enfoque muy reciente de cooperación Sur-Sur, con un énfasis muy grande dado en la presidencia de Lula.

Brasil es el país del Sur con el papel más activo en la búsqueda de la reforma de las estructuras del sistema de gobernabilidad global. Brasil participa en distintos foros (FMI, OMC, etc.) con un discurso de aumentar la participación del Sur en relación al Norte.

La Asociación estratégica Brasil-Unión Europea

Claramente, esta relación no tiene una motivación económica o de seguridad. El interés es más bien político, y el mayor interés estratégico es la cooperación en biocombustibles, ciencia, tecnología. Los intercambios comerciales son muy asimétricos, representan un 23% para Brasil, mientras que para la UE significan apenas el 2% de su comercio.

La Asociación estratégica se inició en julio de 2007, en Lisboa. La segunda cumbre fue en Río de Janeiro, en diciembre de 2008, donde se lanzó un plan de acción que definió los temas prioritarios y organizó los contactos institucionales, los grupos de trabajo técnicos en varias de esas áreas. La tercera cumbre, de Estocolmo, en octubre de 2009, dio un enfoque mayor en algunos temas prioritarios y en algunas cosas muy específicas, como avances en la reglamentación de exploración de reservas de petróleo brasileras, la firma de un acuerdo en el área de fusión nuclear, etc.

Básicamente los resultados hasta ahora han sido la intensificación de los diálogos sectoriales. Cada uno de los grupos de trabajo que se reúnen tiene resultados que mostrar: Asuntos macroeconómicos y financieros que debaten la crisis global, política industrial, transporte marítimo, ciencia y tecnología, energía, etc. Destaca también la firma de un acuerdo de cooperación Euratom/Brasil para investigación en fusión nuclear. Lo importante es que Brasil no tenía ese diálogo preferencial. Los resultados continúan. Hubo un primer encuentro entre las sociedades civiles, entre el Consejo de Desarrollo Económico y Social de Brasil y su contraparte en la UE, el Comité Económico y Social Europeo.

Por increíble que parezca, no hay en Brasil un Centro de estudios europeos, y el diálogo prevé también la creación de este Centro de estudios. Hay una iniciativa de cooperación trilateral, proyectos comunes principalmente en África —la mitad de la cooperación brasilera va a África— y algo también en el área de migración.

CAPÍTULO IV

INAUGURANDO UNA NUEVA DÉCADA EN LA ASOCIACIÓN ALC-UE: ACCIONES BIRREGIONALES PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS GLOBALES

Hacia una nueva década en la Asociación ALC-UE: Una visión prospectiva

Miguel A. Gutiérrez

*Director del Instituto Latinoamericano de Globalización y Prospectiva,
Representante del Millennium Project-State of the Future, Argentina*

La crisis financiera internacional y la cooperación ALC-UE

Bárbara Friedrich

Ministerio Federal de Alemania, Embajada de Alemania en Buenos Aires

Nuevos temas estratégicos en la agenda de Madrid 2010: Ciencia, Tecnología e Innovación

Ángel Landabaso

Agregado científico de la CE para América Latina

Nuevos temas estratégicos en la agenda de Madrid 2010: Medio Ambiente y Energía

Jean Acquatella

División de Recursos Naturales y Energía, CEPAL

Europa y América Latina mirando al futuro

Héctor Casanueva

Director Ejecutivo del CELARE

HACIA UNA NUEVA DÉCADA EN LA ASOCIACIÓN ALC-UE. UNA VISIÓN PROSPECTIVA

Por Miguel Ángel Gutiérrez

*Director del Centro Latinoamericano de Globalización y Prospectiva,
representante del Millennium Project-State of the Future, Argentina*

El presente artículo analizará la configuración del contexto actual de la problemática de la cooperación, para después dar lugar a contextos futuros y desarrollar algunas propuestas en función a un periodo relativamente de largo plazo: diez o quince años en adelante.

El mundo actual se presenta como un contexto marcado por transformaciones de naturaleza sistémica muy importantes, a más del proceso de globalización con diversas crisis que generan desafíos globales, para los cuales no hay estructuras de decisión que puedan dar respuesta a estos por si solas, sino que todavía debemos pensar y desarrollar las instituciones que entiendan y atiendan estos temas. Por otro lado nos encontramos con el crecimiento de la complejidad, e incluso con el surgimiento de nuevos actores globales, así como el incremento de la incertidumbre que genera y alimenta, aún más las brechas sociales; las problemáticas de inclusión, la heterogeneidad social, complejidad, conflictividad, diferentes tipos y niveles de vulnerabilidad, lo que ha hecho en palabras de Ulrich Beck de la sociedad moderna una sociedad de riesgo,

Todo esto configura una situación que presenta un conjunto de crisis generalizadas; la crisis del hambre, la energética, del cambio global, la financiera, la del modelo de desarrollo. Estas crisis no emergen ordenadamente de una a una, sino que se dan en simultáneo y se vinculan entre sí, potenciándose unas a otras. Todas estas crisis hay que resolverlas y atenderlas al mismo tiempo. Por lo tanto, la situación actual es realmente de un importante nivel de complejidad. La crisis financiera global, por ejemplo, en un año significó la evaporación de cincuenta mil millones dólares lo que hubiera permitido resolver la crisis del hambre con cincuenta mil dólares para cada uno de los mil millones de hambrientos que viven con menos de un dólar por día.

El clima como la economía, la energía o el hambre, son ecosistemas que no se comportan de manera “lineal” causa-efecto, sino que se transforman por la convergencia caótica de causas endógenas y exógenas

¿Qué nos trae la globalización?

El Millennium Project desarrolló un programa de investigación de los problemas globales a partir de 1997 e identificó quince grandes problemas de la Humanidad que se presentarían en los siguientes veinticinco años. Posteriormente el año siguiente, se vieron cuáles son las posibilidades o las oportunidades que se abrían para un mismo periodo; después se cruzaron oportunidades y amenazas para generar un conjunto de desafíos. Los desafíos oscilan desde problemas tales como que hacer para que el agua potable les llegue a todos en condiciones satisfactorias; cómo hacer para mejorar la capacidad de decisión; como dar respuesta a los cambios de la naturaleza del trabajo; cómo satisfacer las crecientes necesidades de energía; cómo mejorar el status de la mujer; cómo parar las redes del crimen organizado antes que se transformen en sofisticadas empresas globales; cómo acelerar los descubrimientos tecnológicos para la Humanidad; o cómo incorporar consideraciones éticas en forma rutinaria a todo tipo de decisión.

Este ha sido uno de los ejes de nuestro trabajo y ha servido como un insumo para la Secretaría General de Naciones Unidas elaborara los ocho Objetivos del Milenio. Nos interesa enfatizar que cada uno de esos desafíos globales se vinculan entre ellos y se potencian, se modifican entre sí y están actuando de forma conjunta. En consecuencia, la complejidad de la realidad hace que no podamos verlo como una simple colección de hechos aislados sino entenderla como multidimensional, indivisible y compleja red de interconexiones.

La globalización muchas veces se ha reducido a lo económico y por ello se generaliza la idea de una economía global, cuando en realidad conviven —no pacíficamente— múltiples economías y lo harán por mucho tiempo. En relación con las economías, la complejidad impone nuevas formas de operación y en relación con la planificación hay que incorporar muchas más variables para encontrar objetivos comunes. Más aun, estos cambios los tenemos que afrontar con instituciones acaso obsoletas que muestran la insuficiencia del sistema internacional para dar respuesta a estos prob-

lemas, así como un déficit de la gestión estatal en lo interno de cada país pero también un déficit fundamental en la visión estratégica sobre la comprensión de la dinámica del mundo. Igualmente cobra importancia la gobernabilidad y la necesidad de construcción de un sistema de decisiones global que no quede al arbitrio de algunos grupos como ahora.

La compleja realidad de la globalización semeja a una sopa cuántica donde los electrones se mueven para cualquier lado, pero su conducta en lo pequeño y en el nivel humano es semejante. Dentro del proceso de globalización hay determinadas ideas fuerza, que son fundamentales, la primera es, la reducción del tamaño relativo del mundo conformado por la relación entre espacio, distancia y velocidad. Cuando se trata de la comunicación y la velocidad es instantánea, el tamaño relativo del mundo es igual a tiempo real. Esto tiene una importancia fundamental, básicamente en la estructura financiera y fue lo que permitió la globalización de la crisis con tanta rapidez.

El otro tema es la aceleración de la historia. Las nuevas tecnologías han facilitado la expansión del conocimiento. Prácticamente el 80% de los científicos e inventores de todas las tecnologías del mundo están vivos. La mayor parte de los descubrimientos se ha producido en el último medio siglo, si queremos ser más precisos, en las últimas tres décadas. Todo el proceso de evolución de miles de millones de años se acelera exponencialmente.

En la economía la transición de la economía industrial a la economía del conocimiento básicamente implica dos cambios centrales: la liquidación de la economía de escasez, porque el conocimiento no se agota al primer consumo sino que puede replicar y puede servir para generar más riquezas y para reproducirse, así como la deslocalización de la economía, traducido en la pérdida de la importancia del factor de la localización – que hace que el espacio deje de ser un factor económico de consideración.

Por ello nos resulta difícil poder entender la globalización si aplicamos los criterios convencionales de las grandes estructuras, de los grandes espacios para explicar lo existente. En realidad existe una gran economía global diferente a la economía internacional. Una economía no espacial genera una dialéctica entre el espacio económico y el espacio humano no resuelta. El espacio económico es el espacio de la uniformización del mercado.

Aún no tenemos en claro cual es el espacio humano.

Lo grave no es la crisis, es la solución que se apoya en el pensamiento convencional.

La mente percibe la realidad en base a ideas, principios, doctrinas, modelos e ideologías que provienen de la vieja revolución industrial. Lo que genera una combinación peligrosa de inexperiencia respecto a tiempos de ruptura; una alta dependencia de los expertos “calificados” y de medios de comunicación; un déficit de habilidades blandas, y una fe innegociable en que los mercados son procesos “naturales”, auto-regulados, de carácter atemporal y permanente, todo lo que ignora deliberadamente modelos y enfoques alternativos e indica a un déficit conceptual, pero también moral y ético

Frente a ello es preciso determinar con claridad los factores contra dinámicos que inciden a favor del primero y en detrimento de lo humano, Podemos proponer algunos tales como la naturaleza “técnica” de las soluciones; la carencia de procedimientos estandarizados para manejar la incertidumbre y la complejidad; una imperiosa polaridad entre presente y futuro (lo urgente y lo necesario) que se manifiesta en relación a la prioridad de las cuestiones coyunturales frente a los procesos de larga duración.

Un punto de partida puede ser la ampliación de la cognición humana para incorporar un cuerpo conceptual elaborado para entender las alternativas futuras y poder planificar su transformación en función de valores comunes que definen el bien común global, como respuesta a las problemáticas emergentes de esta era de turbulencia, lo que nos ubica en el plano de los contextos futuros.

Nuevos escenarios globales de energía

Este estudio sobre el Estado del Futuro se hizo en 2006, a pedido de la Corporación de Petróleos de Kuwait. El estudio realmente tuvo mucha aceptación, en relación con los diversos escenarios futuros elaborados para el sector, y después de su formulación, la OPEP generó un fondo de investigación de mil millones de dólares para investigar sistemas de secuestro de carbono como una forma de compensación al medio ambiente. En el estudio se elaboraron cuatro escenarios, con una información técnica de

base de más de 700 páginas³¹, que plantea algunas de las múltiples ideas posibles.

El primero de cuatro escenarios denominado “business as usual” plantea que si todo sigue igual los cambios se van a dar por simple proyección de la tendencia actual. En consecuencia, no podemos esperar grandes transformaciones. En otro escenarios, si en cambio tomamos como variable importante los efectos sociales que puede tener el hecho de seguir con una energía basada en combustible fósil, es posible que se pueda generar una reacción de movimientos medioambientalistas que movilicen diversos niveles de reacción, desde algunos muy sofisticados y civilizados, como por ejemplo lobbys frente a parlamentos para reclamar leyes determinadas, hasta reacciones de tipo terrorista o ataques centrados en instalaciones de empresas.

Una economía altamente tecnificada plantea un escenario totalmente distinto. Las innovaciones se aceleran: un concentrador de energía fotovoltaica reduciría drásticamente los costes; es posible producir electricidad del calor residual de centrales eléctricas, de los cuerpos humanos, y de los microchips. La genómica creará hidrógeno produciendo fotosíntesis, la energía solar producirá hidrógeno, células de combustible microbianas podrán generar electricidad, y bombillas fluorescentes compactas y diodos emisores de luz podrán hacer una significativa conservación de la energía, al igual que los nanotubos que conducen la electricidad, Nanotecnologías de plástico fotovoltaica impresas en los edificios y otras superficies podría reducir los costos y aumentar la eficiencia energética. La transición a una infraestructura del hidrógeno puede ser demasiado cara y demasiado tardía para evitar los efectos del cambio climático, mientras tanto, los automóviles híbridos-conectables o combustibles-flexibles, a electricidad, a aire comprimido, podrían pronto servir de alternativa a los vehículos solo a petróleo pronto. El poder de producción de la energía no utilizada durante la noche podría suministrar electricidad y conexión a automóviles híbridos. Un programa nacional de solamente coches eléctricos se está llevando a cabo en Dinamarca e Israel, y podrían ser desarrollados en otros 30 países.

Japón espera poner en orbita el 2030 un sistema de energía solar espacial

³¹ The Millennium Project, editors Jerome Glenn, Theodore Gordon, 2006 *The State of The Future*, Washington DC, 2006

que le permitiría dotarse de energía prácticamente sin consecuencias ecológicas en el futuro. Desde otra perspectiva, ya en Chile se están explotando algas para producir biofósiles.

Un último escenario en base a variables geopolíticas, no muy lejanas de la realidad reciente denominado Agitación Política: supone crecientes conflictos y guerras con varios países colapsados en Estados fallidos, que llevan a crecientes migraciones e inestabilidades políticas alrededor del mundo.

La ciencia y la tecnología

La aceleración de la historia se verifica en muchas áreas del conocimiento y de la organización social, pero en el ámbito de la ciencia y tecnología realmente es impresionante. No se trata sólo de la línea de avance de las nuevas tecnologías de información y comunicación que impulsaron la globalización en el fin de siglo, sino de un conjunto de nuevos descubrimientos en una diversidad de campos. Como muchos otros procesos sistémicos, estos descubrimientos no siguen una dinámica lineal, sino que están todos interconectados, se modifican y transforman y en consecuencia se potencian unos a otros. La aceleración de la innovación tecnológica no sólo es esperable por avances en un proyecto determinado, sino también porque mejoran los instrumentos. De hecho, las computadoras permiten fabricar nuevas computadoras y permiten investigar, como ocurrió con el genoma humano, y así como mejora la instrumentación lo hacen las comunicaciones entre científicos. Hay algunas ciencias de avanzada, como las nanotecnologías, las biotecnologías, las tecnologías de información, la ciencia cognitiva, y la tecnología cuántica, que van a cambiar en los próximos diez años el panorama de la Humanidad sustancialmente. El código genético ya nos permite crear nuevas formas de vida, como plantas que emiten hidrógeno en lugar de oxígeno o moléculas de laboratorio que pueden ser excitadas como células madres y actuar incluso como neuronas y células nerviosas en el cerebro, permitiendo la regeneración. Por ejemplo, se está desarrollando una computadora que va a permitir trabajar con diez millones de cálculos por segundo, es decir, más o menos la capacidad de conexión del cerebro humano.

Resonancia magnética del cerebro muestra imágenes de los procesos de pensamiento en tiempo real. Las nanopartículas y fibras nerviosas, esti-

mulan el crecimiento de las neuronas y mini-biocomputadoras para ayudar a tratar células específicas individuales.

Virus genéticamente modificados pueden cubrirse con metales conductores de electricidad para formar nano-cables que se auto ensamblan dentro de los componentes de la batería, Con micro-pinzas robóticas pueden recoger y mover células individuales suavemente. Transistores que miden 10 por 1 átomo han sido producidos a partir del grafeno un material de un solo átomo de espesor, el más delgado del mundo. Transistores orgánicos con un canal de longitud de una sola molécula son ahora visibles. Y todo esto es sólo la punta del iceberg.

Educación

La educación³² como función social está estrechamente ligada al resto de los temas que hemos estado viendo. ¿Qué podemos esperar en los próximos treinta años que impacte en la educación y el aprendizaje? Quizá lo primero, sea que muchos países –y Corea va a ser el primero de ellos– se adopte como objetivo del sistema de educación el desarrollo de la inteligencia colectiva. Ningún país hasta el momento tiene como objetivo de sus planes de estudio el desarrollo de la inteligencia, y en general se actúa como si la inteligencia fuera una dotación dada que no se puede incrementar ni desarrollar. Sin embargo, ya no se trata sólo la inteligencia individual, sino que la inteligencia de un conjunto de personas de un colectivo, más toda la tecnología necesaria.

Otro cambio sustancial es la posibilidad de tener un aprendizaje “just on time”. Los latinoamericanos recibimos una formación enciclopédica, sin embargo, se necesita tecnología para resolver problemas o para saber cómo estudiar un problema determinado. Estas nuevas tecnologías van a permitir la educación “just on time”. La educación personalizada es otra posibilidad con gran impacto transformador. Asimismo, si estamos en condiciones de desarrollar la inteligencia individual y colectiva no hay razón para hacerla en forma igualitaria para todos, sino que cada persona podría disponer de una suerte de personal trainer en materia del desarrollo de su conocimiento. La generalización del uso de simulaciones, para el aprendizaje se hará incluso para problemas globales “on line”, permitiendo

³² The Millennium Project, Editors Jerome Glenn, Theodore Gordon y Elizabeth Florescu, 2007 *The State of the Future*, Washington DC 2007

que las ciencias sociales desarrollen capacidad de experimentación de la que carecen actualmente.

Se desarrollará el mapeo completo de la sinapsis humana, lo que permitirá descubrir como se produce el aprendizaje. Se dispondrá de medios para mantener los cerebros adultos más sanos por más tiempo, como se desarrollará la química para la mejora cerebral

Es probable que se adopten sistemas de evaluación continua para prevenir personas inestables y/o enfermas mentales, que se emplee la mejora en la nutrición en forma especial para cada individuo, La inteligencia podrá ser incrementada genéticamente y vamos a poder contar con dispositivos de inteligencia artificial que podrá adicionarse a nuestra inicial dotación genética para incrementar todas nuestras funciones intelectuales, a través de una base de datos permanente, y el sistema de aprendizaje integrado por vida y la enseñanza virtual, etc.

Elementos para un nuevo sistema económico global

Con el fin de crear un nuevo sistema económico global³³ se deberá tener en cuenta la probabilidad de una serie de cambios tales como: una nueva definición de PIB, ya que la riqueza más importante que tienen los países no está incorporada en el concepto usual de PIB. La consideración de la existencia y protección de los Bienes Comunes Globales (BCG), el desarrollo de inteligencias colectivas para la gestión de esos BCG; Es preciso redefinir el concepto de riqueza, incorporando a los bienes contables otros intangibles como el conocimiento, la experiencia; se podrá promover el autoempleo por Internet. La valoración de los recursos naturales en los costos de producción: como de aquellos que se emplean para la dotación de energía y transporte. Nuevos conceptos como el de “no propiedad” como lo son en la actualidad, por ejemplo, los software de fuentes abiertas, Mayor transparencia en los mercados financieros, Posibilidad de adoptar monedas regionales. Y también nuevas teorías económicas que avancen más allá de David Ricardo, Keynes y Marx, así como el igual rol de la mujer, globalización, localización, etc.

³³ The Millennium Project, Editors Jerome Gleen, Theodore Gordon y Elizabeth Florescu, 2009 The State of the Future, Washington DC 2009

He seleccionado sólo estos tres campos para marcar algunos de lo posibles, probables y preferibles desarrollos que transformarán el mundo en las próximas décadas, y si ello afectará todos los ámbitos de la vida humana, ¿cómo podrán las relaciones internacionales y la cooperación escapar a ello?

Los actores de la cooperación

Hay que pensar que el surgimiento de nuevos actores no es una cosa terminada, que constantemente surgen nuevos y que se tiene la responsabilidad de generar nuevos actores —en particular redes—, para atender nuevas relaciones sociales de cooperación. Si a los actores tradicionales les incorporamos nuevos actores tendremos un esquema nuevo de relaciones de colaboración. Si estos se articulan en red, en cambio de ir sumando aritméticamente, cuando se incorpora a una red cada uno de los nuevos elementos incrementa el valor de esta de manera geométrica. y si incorporamos nuevos factores a la cooperación, el campo de la cooperación se expande potencialmente.

La cooperación en red tiene además más ventajas: máxima racionalidad en el uso de recursos, mejor información y comunicación, mayor capacidad potencial para el desarrollo de sinergias, y de capacidades de colaboración y complementación, y básicamente es más democrática. Proponemos que la inteligencia colectiva, que es una inteligencia universalmente distribuida, constantemente aumentada y coordinada en tiempo real, sea tenida en cuenta en el marco de la cooperación internacional.

La inteligencia colectiva es el conjunto de una serie de informaciones consistente en bases de datos “on line” para conformar archivos especializados, de software específicos para procesamiento de información, más redes de expertos dedicados a trabajar sobre este tema para resolver los problemas específicos que se plantean.

Inteligencia colectiva en la Asociación Estratégica

El desarrollo de una inteligencia colectiva en la Asociación Estratégica ALC-UE proporcionaría opciones para crear y actualizar las estrategias intrarregionales que cada vez son más complejas, al punto que las personas encargadas de la toma de decisión no tienen posibilidad alguna de considerar toda la información y todas las variantes y variables necesarias antes de

decidir políticas y estrategias. Una inteligencia colectiva al servicio de los tomadores de decisión realmente podría ayudar bastante a precisar estas nuevas estrategias. La nueva realidad conecta al mundo del pensamiento “digital”, lo que permite acceder en tiempo real a lo que pasa en el mundo y a todo el conocimiento generado.

Hay que buscar en la inteligencia colectiva, nuevos modos de compartir información agregada y de producir nuevos conocimientos, basada en Internet y en una creativa arquitectura de redes de conocimientos, software de procesamiento de información e instrumentos de inteligencia artificial, será clave para resolver problemas nuevos. Estos potentes instrumentos de información, cálculo, comunicación, más la interactividad entre especialistas y expertos genera conocimientos, pueden ayudar a gobiernos, sociedad civil, empresas, escuelas a adquirir y producir cada vez más conocimientos.

En un plano más específico, existe un nuevo término, “colaboratorio”, que surge de la combinación de colaboración y laboratorio, con el que se designa a un centro de investigación distribuido. Con las TIC, el colaboratorio permitiría a investigadores trabajar juntos en un mismo proyecto, en lugares muy lejanos entre sí. Los colaboratorios se integran en un sistema aespacial de investigación que se realiza en distintos centros del mundo, poniendo en contacto a las personas que trabajan en problemas similares. El concepto fue desarrollado por un ex director de UNESCO y sería una forma de no repetir investigaciones sobre temas que ya están absolutamente desarrollados en otro campo.

Un sistema de evaluación global de la ciencia y la tecnología

Por el rol estratégico que la ciencia y la tecnología tiene en la innovación y el desarrollo a nivel nacional se hace necesaria una revisión del proceso de evaluación de los proyectos de investigación con financiación estatal. Lo usual es que el mismo se haga por pares y con un seguimiento a lo largo de un periodo de tres, cuatro o cinco años para verificar si se va cumpliendo las etapas que se plantearon en el plan. Sin embargo, el seguimiento se realiza como si el resto del mundo estuviera parado, pero lo sucede que en este mundo se sigue investigando, se sigue trabajando, se produce conocimientos, y esto puede hacer que a la mitad de ese proyecto sea

absolutamente innecesario o a la inversa que sea realmente estratégico y vital y habría que fortalecer el financiamiento porque es clave para un nuevo desarrollo. Este sistema de seguimiento se puede implementar con bastante facilidad pero en el sentido que cada uno de los países replique esto, duplique fondos cuando se pueda hacer cooperativamente para una región o dos regiones.

Educación para el futuro

Pensar la educación para el futuro no es sólo tener en cuenta los elementos que van a ser posibles el 2030. Tenemos que pensar en una educación que nos sirva para construir una identidad regional. La identidad regional hasta el momento es una aspiración de deseo que en algunos casos dista mucho de ser algo concreto, y en eso la educación nos ha de servir mucho para construir.

Las identidades nacionales en el caso latinoamericano se construyeron desde la educación pública y del Estado. Hoy hay que construir una identidad regional y para eso la educación es fundamental, pero hay que entender la región dentro del mundo y con su dinámica, con su velocidad de desarrollo, comprender todo esto y al mismo tiempo generar en el individuo capacidades de auto-educación, con un fuerte énfasis en la ética y en la responsabilidad tanto profesional como responsabilidad empresarial. Asimismo hay una necesidad de construir puentes, elementos que nos comuniquen a los distintos actores obviando la ciencia y la tecnología, los medios de comunicación con el público, generar flujos continuos de información intersectorial, vincular investigación y desarrollo con las políticas públicas y con las necesidades sociales, desarrollar nuevos planes de financiamiento, financiar investigadores individuales o desarrolladores y no grandes empresas. El financiamiento a largo plazo va actualmente a las viejas industrias y grandes industrias tradicionales, sin embargo, las empresas más dinámicas y cerebro-intensivas están casi absolutamente ausentes del mercado a largo plazo cuando serían las más utilizables.

Los desafíos de la globalización deben ser entendidos en clave de futuro, con energía, emoción y creatividad, para que el tiempo del futuro sea nuestro aliado y no nuestro enemigo.

LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL Y LA COOPERACIÓN ALC-UE,

Bárbara Friedrich

Ministerio Federal de Alemania

Embajada de Alemania en Buenos Aires

Podemos preguntarnos qué tiene que ver este tema con el proceso de asociación entre la Unión Europea y Latinoamérica y Caribe, ya que es un asunto que en realidad no figura expresamente en la agenda de ese proceso. No obstante, vamos a desarrollar cuáles son las interdependencias, las influencias y las cosas que hay en común al respecto.

Ya se conoce muy bien lo de la crisis y solamente voy a presentar una breve retrospectiva de lo que paso desde mediados de 2007. Todo ha sido como un efecto mariposa, todo empieza con una pareja que simplemente quiere una casa y termina en el derrumbe de todo el sistema financiero, piden un crédito a un banco, el banco toma la casa como garantía y como los bancos quieren seguir trabajando y quieren la liquidez y que paguen de vuelta el crédito, transforman el crédito en un título negociable y lo venden en el mercado internacional y así llega el crédito de los Estados Unidos a Europa y al resto del mundo a través de fondos de inversión. ¿Qué pasa si esa pareja y muchas parejas de repente no pueden pagar porque el crédito era demasiado caro o porque perdieron el empleo. Los que van a tener problemas están acá. Qué pasó cuando muchos de estos créditos finalmente no se pudieron pagar?

Distingamos entre los efectos primarios, los efectos que se dieron donde realmente estuvieron esas inversiones en los países desarrollados, y los efectos secundarios que surgieron de toda esa crisis, como por ejemplo en la región de Latinoamérica. Cuando el mundo ya pensaba que estaba por salir de la crisis, en los Estados Unidos tuvimos la quiebra de cien bancos,, así de repente desaparece todo un sector de un mercado financiero por completo. También en Gran Bretaña tuvieron que nacionalizar dos de los bancos más importantes del mercado, Alemania también tuvo bastantes problemas, los bancos se unieron a último momento para no ir a la quiebra, a un banco el gobierno entregó una fianza bastante alta de cien mil millones de Euros, y finalmente tuvo que nacionalizarse o si no se iba a

la quiebra y ya habían inversionistas privados que estaban dispuestos a colocar dinero en la mesa para poder comprar ese banco. También en otros países de Europa como Bélgica, Luxemburgo, en Francia, Holanda había algunos grupos entre los que estaba el Banco Holandés-Belga, Fortis, y uno de los casos más emblemáticos es la quiebra de un país por completo, Islandia, donde se quebró en realidad todo el sistema financiero.

Una crisis en un mercado de finanzas tiene una doble función, los bancos que son institutos financieros son una parte de la economía y son un sector que en realidad sostiene a toda la economía real porque entregan créditos, y de esa doble naturaleza surgieron todos los problemas que vinieron después. Primero los institutos entre ellos ya no confiaban, porque pensaban ¡si yo te presto dinero para que tú puedas entregar más créditos, quién me dice que mañana no vas a la quiebra y no me vas a pagar de vuelta y yo después entro en problemas! No se prestaron más entre ellos y así se achicó la liquidez del mercado, después los bancos comenzaron a no dar más créditos a las empresas y lo que pasó es que la actividad económica se redujo, hasta que las economías entraron en recesión. Las últimas cifras dicen que la Unión Europea va a tener un crecimiento en 2009 de menos del 4%, los Estados Unidos menos del 3%, Alemania menos del 6% que es mucho más que el promedio de la Unión Europea, y en el resto el mundo va a ser de -1.2%.

Muchos de los gobiernos, para proteger a sus economías y para no entrar demasiado en recesión y empujar un poco a la economía tomó medidas muy fuertes y aceptó el endeudamiento muy alto para protegerse. Algo general en la Unión Europea, y lo que hicieron otros países, fue bajar la tasa de referencia de 4.5% a 1% a mitad de ese año. También primero pusieron un paraguas de rescate a los institutos con problemas, con quinientos mil millones de Euros, en garantías y cambio por acciones de capital propio para los institutos que en realidad también están apoyados por garantías estatales; un programa de coyuntura bastante amplio para sectores claves de ochenta mil millones de Euros para el sector educación, infraestructura, automotriz. Esta medida ha tenido mucho éxito porque si alguien dejó su auto viejo y se compró un cero kilómetros, recibió créditos muy favorables y un subsidio del estado bastante propicio. Para darles un ejemplo mí hermana se compró un Fiat Punto último modelo en nueve mil Euros que en realidad en Alemania es muy poco. El Fondo Económico de Alemania de 115.000 millones de Euros son créditos públicos para empresas afectadas por la crisis que necesitan capital para operar.

También en cambio climático y obras públicas. Esto muestra una interdependencia con las metas de la iniciativa bregional de desarrollo sustentable entre la Unión Europea y Latinoamérica, que también incluye a las políticas públicas sustentables. Pero con el predicamento que todos los gobiernos hicieron en los últimos meses estamos muy lejos de esa meta.

En esta crisis el mundo latino o Latinoamérica tuvo algo que en Alemania llamamos la suerte de la mala suerte, porque la crisis chocó a Latinoamérica en una época en que les iba muy bien a sus países. Para darles algunos datos entre 2003 y 2008 tuvimos una época de crecimiento y bonanza en que se redujo la deuda pública, la tasa de desempleo bajó, igual que la de pobreza, los gastos públicos para el sector social, salud, educación aumentó bastante y en general el clima de inversión en Latinoamérica era muy favorable y había mucha actividad de inversión de empresas extranjeras. Para muchos países en este escenario era mucho más fácil para el gobierno tomar créditos públicos a través de los mercados de capitales internacionales.

Pero también a Latinoamérica llegaron los efectos de la crisis, sin embargo casi ningún banco del continente tuvo inversiones en esos créditos que fueron el punto de partida de la crisis financiera. Pero lo que sintieron fue que el clima global de inversión se deterioró. Cuando hay crisis en el sistema financiero algo muy normal que hacemos todos nosotros es no tomar riesgos y trata de invertir en algo un poco más seguro. Lo que hizo la gente es que vendió todos sus bonos de los países emergentes y de Latinoamérica, y compraron bonos del tesoro de los Estados Unidos, y los bonos de los países emergentes perdieron mucho valor y eso siempre tiene el efecto que sí un país quiere emitir nuevos bonos para tomar créditos en el mercado, eso aumenta las tasas que tiene que pagar para tomar un crédito para que sea atractivo para ganar por sí alguien quiere comprar esos bonos. Eso es lo que hacen los inversionistas internacionales y muchos inversionistas nacionales en Latinoamérica, porque en muchos países no tienen mucha confianza en la moneda nacional y siempre hay una fuga hacia la moneda internacional, sobre todo al dólar estadounidense. La gente empezó a comprar dólares y a ponerlos en la caja fuerte bajo el colchón, ocasionando que se achicara la liquidez en el mercado, lo cual es un problema para los bancos porque ya tienen menos dinero para operar, los depósitos en los bancos se reducen. La otra cosa es que si alguien compra muchos dólares deja muchos pesos y devalúa la moneda nacional.

Desde la mitad del 2008 y hasta hoy se sintieron en Latinoamérica todos los efectos en la economía real, sobre todo disminuyeron las exportaciones en la mayoría de los países de Latinoamérica, sobre todo en exportaciones de materia prima, mercaderías del sector agropecuario que son el 15%, además cayeron de forma importante los precios para las materias primas, ya subieron otra vez, pero están lejos de los precios que tuvimos en la primera mitad del 2008. También muchos países tienen ingresos importantes por el sector turismo, en que también mucha menos gente, sobre todo de Europa, hicieron viajes a países lejanos; se redujeron las remesas de gente que trabaja en los Estados Unidos y envía ropa y dinero a sus países, y se reducen los flujos de inversión extranjera, créditos privados, financiamiento internacional, y las actividades de las empresas internacionales en los países de Latinoamérica.

Todo eso también tiene un efecto de interdependencia con el mercado de finanzas, el riesgo país de los países de Latinoamérica hasta principio de ese año subió casi quinientos puntos básicos por promedio, y la reducción de la actividad económica produjo más fuga de capitales, la liquidez en el mercado se redujo aún más, el costo de crédito aumentó bastante o casi no hay créditos en los mercados y muchas de las monedas se devaluaron aún más.

Los diagnósticos para Latinoamérica en cuanto a sus efectos en la tasa de desempleo demuestran que hay un problema adicional, ya que existe mucho desempleo escondido, porque en casi todos los países de Latinoamérica tienen un mercado informal importante y sí ahí se despiden a la gente nadie va a tomar nota sobre eso, así que es muy difícil de medirlo. La tasa de pobreza va a aumentar en un 13%, de modo que todo lo que se ganó en la etapa de crecimiento y bonanza se perdió dentro de un año más o menos, es la gran cuestión que nos mostró la crisis.

Para mí los puntos más importantes tienen que ver con la globalización, que quiere decir que si en algún punto del mundo pasa algo, tiene efecto en otro punto del mundo y por eso es como una cadena de piezas de dominó en que uno hace clac y los otros se caen. También eso nos da una responsabilidad muy grande de no solamente mirar que nos va bien a nosotros y de mirar que mantenemos todo en orden en nuestras economías y nuestros estados. Eso no es solamente para nosotros sino también es una responsabilidad hacia los demás, eso nos enseñó que más que nunca ne-

cesitamos estándares internacionales que sean respetados por todos para mantener un equilibrio mundial.

De toda esa crisis surgió un nuevo proceso de los G-20. La meta es prevenir la repetición de esta crisis, aprendiendo cuales fueron los puntos decisivos para que esa crisis tuviera lugar y que se tiene que aprender del pasado para no entrar en la misma situación en el futuro. En las tres Cumbres que tuvieron lugar desde noviembre de 2008 hasta ahora, se decidieron cinco puntos centrales que se tienen que realizar para estar bien preparados para la estabilidad en el futuro y no entrar otra vez en una crisis tan fundamental. Se tomaron decisiones para un nuevo enfoque político, facilitar la transparencia, previsibilidad en el mercado de finanzas, fortalecer una regulación eficaz del mercado, fortalecer la cooperación internacional, y la reforma de los institutos financieros internacionales.

Veremos qué quieren decir cada uno de esos puntos.

El nuevo enfoque político se basa en un nuevo punto de vista sobre cómo hacer política global. Hasta ahora las decisiones de política global en los asuntos económicos y financieros en primer lugar se tomaron en el Grupo de los Ocho, y por lo tanto no incluyeron al resto del planeta. Ahora se decidió tomar esas decisiones en un marco un poco más amplio, e incluir a los países emergentes en el Grupo G-20. Ahí veo un paralelo con ese proceso que estamos analizando acá: al principio era la política nacional desde el punto de vista europeo, en algún momento nos dimos cuenta que Alemania sola no es suficiente si tiene que pensar en el marco europeo y en algún momento nos dimos cuenta que en realidad tenemos que llegar a través del Atlántico para cooperar entre Europa y Latinoamérica y el Caribe. Es la misma cosa, el Grupo de los Ocho se dio cuenta que no puede hacer políticas para todos sin incluir al resto.

Los asuntos de la previsibilidad y de la transparencia: hay dos principios generales y uno de ellos dice que no puede pasar otra vez que existan productos financieros muy sofisticados para una persona normal y para un inversionista normal, y que se puedan vender sin una regulación, pues en algunos países no tienen supervisión ni registro ni nada. En el futuro cada producto necesita una regulación y supervisión de una entidad estatal que observe cuáles son las actividades, para que no desarrollen acciones que puedan desestabilizar al mercado, y lo otro que era una discusión muy

fuerte es la remuneración de los managers o los directores y gerentes de los bancos, sobre todo con el sistema de pagar en bonos, lo que da un incentivo muy fuerte de apostar a algo que en un momento rinde una ganancia muy alta pero que en el próximo mes se pueda perder todo y que primero se tienen que limitar esos sistemas, y si se pagan bonos se tiene que tomar un punto o marco de referencia de mucho más tiempo.

Uno de los puntos que le interesa sobre todo a Argentina es la cooperación internacional en cuanto a asuntos fiscales, porque hay muchos países con problemas por la fuga de capitales, sobre todo de la evasión fiscal. Al respecto se ha decidido elaborar convenios de intercambio de información y también se establecerá un marco internacional para sancionar a países que no colaboren con estas medidas.

En último término la reforma de los institutos financieros internacionales, los IFFIS, primero se va a formar un foro de alerta previa por el FMI, se va a aumentar el peso de los países emergentes y en vías de desarrollo en los organismos internacionales como el Fondo Monetario y el Banco Mundial y se van a tomar medidas para reabrir el acceso a créditos sobre todo del Fondo Monetario quien va a poner una línea de crédito extra, y también se van a aumentar los fondos del Banco Mundial y a los bancos regionales. Lo que queda pendiente es una coordinación y supervisión financiera a nivel mundial. En el marco de la Unión Europea se está elaborando un sistema de supervisión comunitario para los institutos financieros que están operando al interior de la Unión Europea. Otro tema que está pendiente es que esa crisis le costó mucho a los gobiernos de los países afectados y en realidad los responsables del mercado de finanzas deberían participar en los costos. Alemania planteó una propuesta algo similar a un impuesto a todas las transacciones financieras internacionales, pero no había una mayoría para esa idea, y el otro es que se tiene que identificar el momento preciso para que todos salgan de las medidas de proteccionistas nacionales, para que no se desestabilice el mercado internacional porque algunos siguen con las medidas y otros no, pero aún estamos lejos de ese punto.

¿Qué tiene que ver todo eso con el proceso de la Unión Europea y Latinoamérica y el Caribe? Como ya lo he mencionado, de los puntos que hay en la lista de este proceso biregional, ninguno de ellos menciona al sistema financiero, pero hace una semana se tomaron algunas decisiones y se reconocieron algunas metas que están fuera del mercado de finanzas, que

coinciden con este proceso que ya lleva diez años: la seguridad energética, el cambio climático, financiamiento para nuevas tecnologías, la inclusión social, el crecimiento económico sustentable, la reducción de la pobreza mundial, la cooperación para mejorar el acceso de los pobres al alimento, energía y financiamiento, también se quiere incluir una iniciativa del G-20 e invitar al sector privado a diseñar modelos de financiamiento alternativo para el microemprendimiento, la reducción del desempleo, y se va a incluir también al G-20 a la Organización Internacional del Trabajo, con lo que se estima que se pueden proteger entre siete a once millones de empleos, financiamiento para inversiones y formación de trabajadores, economía global abierta, que quiere decir sin medidas de protección de los mercados nacionales y mantener las mismas posibilidades para todos.

Para mí hay muchos temas en común que a largo plazo se pueden juntar y todas las metas que tiene el proceso Unión Europea- Latinoamérica dependen mucho de la estabilidad de las economías y los mercados de finanzas, porque si eso no está en equilibrio todas esas metas de la reducción de la pobreza, del desarrollo sustentable, no se pueden realizar. En mi opinión ese proceso que empezó hace diez años trabaja desde hace mucho tiempo en los temas que ahora el G-20 encontró para si mismo y en realidad no es un evento nuevo, así que lo que podría ser, a mi juicio, de gran ayuda es aprovechar lo que ya se discutió en el marco de este proceso UE-ALC. Se puede aprovechar de la experiencia de haber establecido una alianza entre pares del mundo latino y la Unión Europea. Por eso creo que ese foro e iniciativa biregional podría ser un buen foro para acompañar la realización de la nueva arquitectura económica y financiera internacional. No puedo decir que sea una propuesta para el futuro porque no está dentro del programa del gobierno alemán, pero me podría imaginar, desde mi punto de vista, que podría ser un camino en el futuro.

NUEVOS TEMAS ESTRATÉGICOS EN LA AGENDA DE MADRID 2010: CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Por Ángel Landabaso

Consejero de Ciencia y Tecnología.

Delegación de la UE en Brasil

Este año hace veinte años que cayó el muro de Berlín, que fue un hito importantísimo para la construcción de la Unión Europea y su ampliación al Este. Después de la caída del muro físico, que era muy sólido, descubrimos que en muchas ocasiones la barrera estaba en las mentes de muchas personas. Espero que las posibles barreras que podamos tener en las relaciones, que sólo son de diez años, entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe no existan por lo menos en nuestras cabezas.

Cooperación ALC-UE en ciencia y tecnología

Voy a intentar ofrecer otro ángulo de la cooperación ALC-UE. Generalmente, estos diez años han sido intensos, hasta el punto en que se ha dicho que las relaciones mutuas han ido oscilando aumentando o disminuyendo entre lo bilateral y lo regional, y en los cuales hemos hecho alpinismo en muchas cumbres y a través de una relación muy variada y dinámica, sin embargo, generalmente la filosofía ha sido de donador-receptor. La idea básica de cooperación y desarrollo ALC-UE es de donador-receptor y por lo tanto la Comisión Europea ha sido percibida a veces más como un banco que como una institución política.

Pero es una institución política con ambiciones mucho mayores. Lo que estamos sugiriendo aquí es darle otro sentido a la cooperación, creando una cooperación entre iguales. La cooperación en ciencia y tecnología no tiene sentido desde el punto de vista donador-receptor, sino que estamos hablando entre iguales con objetivos, fuerzas, medios y recursos comunes. Si no es entre iguales no es una cooperación en ciencia, tecnología e innovación — eso es una característica especial.

Debemos recordar que actualmente el crecimiento económico global en general ya no se basa solamente en la utilización de las materias primas, sino que hay muchos elementos tan o más importantes como es la ca-

pacidad científica, la capacidad en innovación, la mejora de la productividad, la difusión de la ciencia, la relación entre la ciencia y la industria, la capacidad de innovar, de abrir nuevos mercados, de desarrollar nuevos productos, servicios, aplicaciones, y la idea de la globalidad de la empresa internacional.

Énfasis europeo en ciencia y tecnología

Ahora ¿por qué quería atraer la atención sobre la Unión Europea y renovar esa atención? Porque ya llevamos diez años demostrando que somos un socio fiable, somos predecibles, hacemos programas plurianuales de siete años, somos honrados, pero sobre todo somos un socio que tiene voluntad de encontrar a nivel global socios que compartan los mismos enfoques que nosotros tenemos. Por eso es tan importante que las Asociaciones Estratégicas no estén solamente asociadas a las relaciones comerciales sino también a otras de otra calidad y naturaleza. La estrategia de Lisboa de la Unión Europea pone énfasis en educación, investigación e innovación, que son los vectores que nos van a dar capacidad de crecimiento sostenible, limpio, sostenido, eficaz y basado en los recursos que nosotros tenemos. La Unión Europea importa gas, petróleo y productos agrícolas, y tenemos una base humana social bien educada y bien formada, quizás no tanto como nos gustaría, pero tenemos cerebros y con eso tenemos que crecer de una manera sostenida, sostenible, limpia, con compromisos ambientales, de paz, de desarrollo social, humano a nivel global. Queremos convertir a la Unión Europea en el centro de esta estrategia.

Con miras a la crisis financiera y a pesar de lanzar un programa de recuperación muy importante, que representaba el 1.5% del PIB para financiar los bancos, una parte importante de los recursos se ha reservado para ciencia y tecnología porque pensamos que en esta materia no se puede parar. Queremos que cada estado miembro de los 27 de la UE dedique el 3% de su PIB a ciencia, investigación e innovación. Además queremos que dos tercios sean financiados por el sector privado y un tercio por el sector público. Es que esa es la única manera de enganchar con el sistema productivo y que la ciencia y el conocimiento generado entren en la industria y generen nuevas oportunidades de mercado. La ciencia enciclopédica es interesantísima pero corre el riesgo de convertirse en documentos que se guardan en los archivos y no generar esa capacidad de conocimiento y crecimiento económico que queremos.

Siempre se nos ha estado comparando con Estados Unidos, evidentemente porque ha sido líder en estas materias durante las últimas décadas, pero después de la crisis el mundo está cambiando, cambiará más y va a acelerarse más la importancia del conocimiento. La UE ha resistido más bien que mal el tirón del drenaje de recursos financieros para otras funciones de mantener el servicio financiero y hemos conseguido empezar a invertir un poco más que los Estados Unidos en esa materia. Es prematuro decir que los vamos a adelantar, pero estamos creando otro modelo de desarrollo con otros criterios y cambios que son cruciales, porque si no se cambia el modo de trabajar no generamos el valor añadido ni los medios para crear otro tipo de crecimiento. Algunos países europeos, como Suecia y Finlandia, ya son líderes mundiales en esta materia, que no están invirtiendo un 3% sino el 3.5% y casi el 4% del PIB en I+D+i, desde hace muchos años, por delante de Japón, Estados Unidos y Corea. Es decir, la media europea de los 27 países no es muy elevada porque tenemos países que están todavía con un gran retraso por razones históricas, sociales y económicas obvias. Queremos valorar que lo importante no es donde estés sino la tendencia y la velocidad con que te mueves hacia otro modelo.

El papel de ALC en la cooperación de CyT

La cooperación ALC-UE en materia de ciencia y tecnología se inserta en un esquema de dos ejes: Espontánea-organizada y distribuida-centralizada. ¿Cuáles son los modelos de desarrollo científico que tenemos con América Latina y el Caribe? Esto es un puzzle compuesto por subregiones, por países de diferentes tamaño, estructuras y modelos. Lo que importa, quizás, no es donde estamos sino donde vamos a ir.

Un modelo más espontáneo podría ser interesante, pero es un modelo que no está estructurado. Por otro lado, ¿vamos a ir hacia un modelo más centralizado con acuerdos entre estados para hacer planes en conjunto? Dudo que sea viable. Finalmente, ¿vamos a hacer megaciencia y vamos a montar grandes laboratorios y grandes estructuras científicas? También lo dudo sinceramente. Por lo tanto, quizás la cooperación ALC-UE vaya evolucionando en algunas direcciones hacia el centro. Sería un objetivo en si mismo poner énfasis en la organización, que debiera ser lo más importante en un plan de trabajo, que además por su parte fuese menos distribuido y más organizado.

Adecuación a la financiación

Cuando hablamos de ciencia, tecnología e innovación estamos hablando de un clásico: el Valle de la Muerte. Es decir, alguien propone una idea estupenda sobre, por ejemplo, un nuevo material o el descubrimiento de un nuevo producto, sin embargo, nadie le va a financiar el millón de dólares o de euros para llevarlo a cabo. Hasta la fecha, los bancos habían descubierto que era mucho más rentable financiar sectores seguros — hasta la fecha; como la construcción de viviendas, porque se suponía que se devolvía el dinero con total seguridad y hemos visto lo que ha sucedido. El impacto de la crisis financiera ha situado a muchos países de AL en índices de desarrollo social existentes hacía 20 años— según fuentes del PNUD; , excepto algunas excepciones como Chile y Brasil. Hemos estado perdiendo años aquí, hemos perdido oportunidades de innovar y hemos creado un sistema financiero, que, como se ha visto, ha tenido una aversión al riesgo total y que no ha sido tal porque nos hemos caído todos con ello. Esto es un clásico, es un problema generalizado, no está solamente en Europa sino en todas partes.

Las subvenciones aparecen lógicamente en los mecanismos y son de gran importancia porque hay que subvencionar la ciencia básica para tener conocimiento. Después aparecen los inversores que buscan capital de riesgo y aparece la capacidad de negocios. Después de este punto ya puede haber acceso a fondos más clásicos.

¿Hay capital riesgo en América Latina para ciencia, tecnología e innovación? No es una pregunta retórica sino para saber si alguien aporta ideas. Aparte de rarísimas excepciones, este capital creo no existe. Tampoco lo tenemos en suficiente escala en Europa —con algunas salvedades—, pero hemos tenido planes para enfocar el problema e intentar resolverlo. Por cierto, en la Cumbre de Madrid en mayo 2010 se va a hablar de tecnología e innovación y de un nuevo mecanismo de financiación. Hasta ahora nadie ha hecho la ligazón entre riesgo, fondo de inversión y ciencia, tecnología e innovación pero sería bueno pensar en esas orientaciones .

10 objetivos estratégicos de I+D+i: El Séptimo Programa Marco

La Unión Europea destaca diez objetivos estratégicos en materia de investigación, desarrollo tecnológico e innovación:

1. Ejecutar las estrategias regionales de innovación para aprovechar el potencial latente de I+D+i en las regiones
2. Identificar y apoyar nuevas competencias regionales en investigación y tecnología, creando asociaciones público- privados
3. Consolidar los clusters locales, plataformas tecnológicas y las redes empresariales relacionadas con la innovación
4. Estimular el espíritu emprendedor y desarrollar nuevas ideas
5. Facilitar el acceso a servicios empresariales avanzados
6. Establecer sistemas de ingeniería financiera
7. Identificar zonas de excelencia.
8. Reforzar la colaboración para el desarrollo y la utilización común de infraestructuras.
9. Estimular la demanda de innovación de los sectores industriales y de las PYMEs.
10. Efectuar el seguimiento de los resultados e identificar las nuevas prioridades.

La UE es muy predecible y transparente, y cuenta con programas y recursos del orden de cincuenta mil millones de euros para el periodo 2007-2013, canalizados a través del Séptimo Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico (7PM).

El contenido y la estructura es bastante clásico, sin embargo, hay cosas paralelas que casi nunca se explican pero que pueden ser interesantes de conocer y estudiar, por ejemplo, la creación de plataformas tecnológicas, esto es, buscar clusters con la industria y con centros de investigación por áreas temáticas que asesoran a la Comisión sobre el establecimiento de los planes de trabajo, la asignación de recursos y la manera de trabajar. Estamos implicando a la industria y a los sectores más próximos a ese tema desde el principio de la estrategia.

El 7PM se presenta con una estructura de cuatro patas en la mesa: cooperación, ideas, gente, capacidades. También hay que mencionar los programas complementarios relacionados con la investigación nuclear o el programa ITER de fusión, que intenta copiar la energía del sol en la Tierra con resultados comerciales quizás en 25 años .. Estos son los programas convencionales de cooperación.

La idea principal es la investigación de base, es decir, que los científicos entre pares decidan qué investigación de base van a hacer a largo plazo con la posibilidad de trabajar tranquilo con recursos garantizados en varios años en sus planes, gente y movilidad. Hoy estamos a la caza y captura de cerebros en el mundo. Hay que ir y buscar el conocimiento. Intentamos que la gente se mueva, pero que vengan cerebros a Europa y que después regresen a su país, evitando el brain drain. Al mismo tiempo hay que movilizar nuestros científicos europeos fuera, porque hay mucho conocimiento y muchas capacidades fuera. La movilidad es fundamental. Hoy día, el mejor equipo científico que no tenga conexiones y movilidad en cinco años está fuera de juego. Las capacidades son absolutamente complementarias y constituyen conocimiento de la estructura de base, es decir, de los centros, laboratorios, microscopios, telescopios, aceleradores de partículas etc. Si no tenemos estructura e investigación de base, ni movilidad, la cooperación se queda en muy poquito.

El Séptimo Programa Marco es probablemente el único que está abierto a cualquier país del mundo, con Irán y Corea del Norte como excepciones. Sin embargo, la UE tiene cuatro Acuerdos de Cooperación Científica con países de la región latinoamericana: Brasil, México, Argentina y Chile. Todavía no se han coordinado los acuerdos para establecer prioridades comunes. Si las hubiera, podríamos dar otra dimensión a la cooperación y tener una base legal muy fuerte para implementar los acuerdos. Esta es la esencia de la Cooperación Estratégica.

Cooperación internacional en el 7PM

¿Cuál es el nuevo enfoque de la cooperación internacional del Programa Marco? No sólo se busca la apertura, los expertos, la movilidad, sino que cada área tecnológica de las diez conocidas que tenemos, entre otros, energía, medio ambiente o nanotecnología, tiene que tener una dimensión internacional en sus peticiones de ofertas y sus mecanismos de trabajo.

En los Programa Marco anteriores, la Unión Europea tenía un capítulo internacional, es decir, había un momento en que se abrían oportunidades para participar a nivel asociado con socios de la Unión Europea desde cualquier país. En este momento, con el 7PM, la nueva dimensión es que se ha construido el Espacio Europeo de Investigación que integra los países europeos. Tenemos intereses comunes con los demás. Es en ese marco que todos los proyectos y áreas tienen una dimensión internacional. Hoy es imposible no encontrar un área en que no podamos participar con un interés propio. Asimismo, el 7PM es un proyecto dinámico, ya que cada siete años hay revisiones, adaptaciones, nuevos acuerdos, nuevos diálogos. Igualmente se están discutiendo a nivel político nuevos mecanismos de cooperación con América Latina y el Caribe, el Mercosur y la Comunidad Andina.

Marco estratégico para la cooperación ALC-UE

¿Cuál sería el marco estratégico mejor para establecer las prioridades con esta región? No tengo la respuesta porque creo que este tema nunca se ha tratado de una manera sistemática. Las declaraciones políticas en las Cumbres sobre la ciencia, son importantes, pero hay que conseguir que eso se traduzca en planes coherentes entre cumbres y reuniones ministeriales, afrontando desafíos globales y sobre todo deberían centrarse en objetivos operativos y en los medios para conseguirlos. Ese es el ejercicio que nos falta. La cooperación entre la UE y América Latina y el Caribe cuenta ya con muchos años de experiencia. Todos los países han participado en mayor o menor grado en proyectos europeos, ya saben cómo se funciona, como se buscan los socios, cómo se firman los acuerdos, cuáles son las condiciones de propiedad intelectual, etc.

Tenemos una base sólida que otras regiones no tienen. Pero América Latina y el Caribe no están compitiendo sólo entre sí sino con India, China, Rusia, Canadá, Estados Unidos y Japón porque esos son los puntos en que se drenan los recursos para conseguir efectivamente los objetivos científicos que queremos. En cuanto a los pesos relativos, México y el Mercosur representan un porcentaje más elevado, que corresponde a las condiciones socioeconómicas de los países. Podríamos ir buscando socios en los Estados Miembros que acompañasen esa programación conjunta con situaciones socioeconómicas perfectamente compatibles, conocidas y similares, para crear plataformas nuevas de trabajo, que aquí nunca han existido.

Propiedad intelectual y innovación

En cuanto a publicaciones y patentes, que es un tema importantísimo, la gente se fija generalmente en la propiedad industrial, pero las patentes sirven para bastante poco. Hoy las copia casi todo el mundo. Por lo tanto hay sectores como el petróleo y el gas que han decidido no hacer patentes. Lo que también es importante es el concepto de propiedad intelectual. Si no somos capaces de retomar el valor añadido que lleva el conocimiento después del esfuerzo público que hay en las universidades públicas o privadas, estamos haciendo un flaco favor a la generación de valor económico, sobre todo cuando hablamos de ciencia y tecnología.

Si ese tema no está en la mesa de negociación estamos cometiendo un error económico muy serio. Los científicos tenemos que poner los pies en el suelo para encontrar valor añadido a las actividades que tenemos.

No faltan recursos humanos calificados para desarrollar políticas científicas mucho más ambiciosas, porque se han hecho esfuerzos educativos sobre todo en las universidades. Sin embargo, la innovación sí es un eslabón muy débil, así como la conexión entre el sector académico y el industrial. No es algo propio de aquí, pasa en Europa y en todo el mundo, salvo algunas excepciones que han conseguido encontrar los mecanismos. Sin embargo, el verdadero desafío es crear valor añadido a través del conocimiento. Especialmente ya que el futuro que se nos avecina no es lineal en absoluto. Algunos gobiernos están recuperando capacidad para financiar políticas de innovación. La crisis nos ha afectado y es evidente que alguien va a tener que *pagar el puto* de las ingentes cantidades de dinero que se han trasladado a servicios financieros. La evaluación de los procedimientos debe ser más sistémica y sistemática. Es decir, tenemos que aprender de lo que se ha hecho mal para poder incorporarlo a la etapa siguiente y no cerrar ciclos anuales en que los datos ya no tienen mucho sentido.

El Espacio Europeo de Investigación no es sólo una declaración de intenciones sino una serie de medidas para fomentar, por ejemplo, la movilidad, especialmente a través de visados o la "tarjeta azul", que esperamos sea recíproca entre terceros países y la Unión Europea y que facilite el cambio de los investigadores y sus familias a través de la Unión Europea. También es importante la programación conjunta y el establecimiento de prioridades con los Estados miembros y los Estados asociados. Asimismo se debe

insistir en la cooperación científica de mutuo interés, en que el concepto donador-receptor es diferente. La cooperación al desarrollo tendrá que incorporar esta idea. Hay intercambios bilaterales, pero todavía no hay reconocimientos de títulos entre regiones, no hay una movilidad propia en la región, todavía las becas son a nivel nacional y todavía estamos hablando de caso por caso. La única manera de salir con peso, prestigio, solidez y programación es trabajar conjuntamente.

América Latina y el Caribe, sin duda, albergan importantes capacidades de investigación, así como excelentes universidades en los principales países. No hay ninguna duda de que hay recursos humanos formados. Respecto a la cooperación conjunta, existen amplias experiencias de cooperación en áreas como por ejemplo las publicaciones científicas. Eso significa que todos los países de la región latinoamericana han trabajado conjuntamente con equipos europeos de investigación. Por lo tanto, tiene que haber instituciones que se dediquen a estos ámbitos y que hablen de propiedad intelectual y de establecer estos mecanismos bilaterales llevados a nivel de la Unión Europea.

¿Dónde está la competencia de América Latina y el Caribe?

En 2025 el peso de Asia en el mundo va a hacer cambiar los centros de influencia de un mundo multipolar. No juzgo si eso es bueno o malo, pero significa que la Unión Europea va a estar buscando sus socios estratégicos donde más le interese y en Asia encuentra gobiernos con programas, dinero y planes de trabajo muy sólidos. Tendremos que superar esas carencias porque aquí va a haber muchos recursos aplicados.

¿Por qué habría que organizarse, programar y adoptar una nueva visión? Porque la naturaleza de los problemas exige concentrar esfuerzos. No se puede hacer nanotecnología sin equipamientos adecuados, no se puede hacer investigación espacial sin capacidad de lanzamiento, no se puede hacer ciertos desarrollos sin medios. La mayoría de las áreas científicas necesitan más que un papel y un lápiz. Estamos necesitando esfuerzos importantes de coordinación y de recursos. Por ejemplo, el sector agrícola, que es uno de los sectores económicos más interesantes de la región, necesitaría una estructuración media de equipos, es decir, una buena coordinación y mecanismos financieros bien centrados. Es discutible el

tamaño y el posicionamiento de cada una de las áreas, pero está claro que cada área necesita una estructura de trabajo adecuada.

¿Qué contactos existen entre la Unión Europea y América Latina en materia de telecomunicaciones científicas? Tenemos la red GEANT de alto débito, que conecta el sistema europeo de ciencia y tecnología para investigación con potentes ordenadores con un punto de América Latina. Es responsabilidad de América Latina seguir conectada a esa red, a disposición de la Comisión Europea y que conecta los mejores ordenadores de los cuales disponemos y cuya ampliación local a América Latina se efectúa a través del programa CLARA.

Motivaciones para un marco reforzado de programación conjunta EU-LAC

Hay que estar motivados para avanzar. En un primer nivel, hay que proveer a los investigadores de recursos y financiamiento. Segundo, si hay recursos en común se fortalecerán las instituciones y habrá más acceso, instituciones, reducción de costos, optimización, compartir riesgos y globalizar. En un tercer nivel, el nivel nacional, la cooperación internacional puede esconder otras barreras sobre financiación, movilidad y reglamentos, es decir, nos permite desde un punto de fragilidad más o menos aceptable avanzar más rápido. En un cuarto nivel de la Unión Europea hay que construir un verdadero espacio de investigación con una cooperación internacional evidente. Finalmente, a nivel de América Latina y el Caribe, se debería avanzar y sobre todo coordinar esfuerzos para pasar de una participación en proyectos a una fase de programación conjunta.

Hacer más proyectos es relativamente fácil, significa movilizar investigadores, consultores, información, ideas y habrá más participantes y contactos. Lo que es más complicado es programar conjuntamente, identificar las prioridades que queremos desarrollar y los medios de financiación. En un escenario de acuerdo general hay que articular áreas, buscar la estructura de los socios de los diferentes países y superar las barreras de la cooperación y sobre todo la mentalidad clásica de donador-receptor. Se requieren nuevos mecanismos capaces de apoyar a nuevas instituciones, oficinas de enlace y la Fundación Euro-Latinoamericana que puede ser una magnífica iniciativa si adopta estas responsabilidades y posibilidades. Esto permitiría, de una manera neutra y amplia, enfocar cuestiones que las Cumbres to-

davía no han tocado. También hay que establecer un proceso que combine procesos políticos y las necesidades de los investigadores, esto es, objetivos, planes y recursos concretos.

Sobre todo tenemos que comprender que es necesario colaborar y competir al mismo tiempo. Si no somos capaces de colaborar y competir nos vamos a quedar fuera de juego — no vamos a estar en el partido, ni en el campeonato.

Finalmente me gustaría insistir en esta visión que es personal. Sería interesante crear en la preparación para la reunión ministerial de ciencia y tecnología preparatoria antes de la Cumbre en Madrid en mayo 2010 un programa de actuación completo y coherente para los próximos 4 años. Sin ese nivel de compromiso político por parte de ALC, los resultados de las conclusiones finales podrían ser perfectamente predecibles y perfectamente vacías de aplicación. Esperemos que no.

MEDIO AMBIENTE Y ENERGÍA EN LA RELACIÓN ALC-UE

Jean Acquatella,

División de Recursos Naturales y Energía, CEPAL

El presente artículo posiciona a América Latina y el Caribe con estadísticas dentro del balance energético global y la prospectiva energética del 2030, publicados por la Agencia Internacional de Energía, un organismo especializado de la OCDE. Derivada de esta información se señalan cuáles son las oportunidades estratégicas en el cinturón energético, para luego desarrollar los aspectos de eficiencia energética y promoción de energías renovables no convencionales. Asimismo, pretende indagar en el rol de América Latina y el Caribe en un escenario de esfuerzo de mitigación del cambio climático.

¿Cómo se posicionan las regiones en el balance energético global? América Latina en el 1973 era de un 3,7% y en el 2005 un 4% de la oferta de energía global y producción de energía en megatoneladas de petróleo. Con 61,3% en el 1973 y 49% en el 2005 el papel de la OCDE es mucho más grande. Si vamos a la emisión del CO₂, el papel de América Latina entre el 1973 y el 2005 es 2,7% y 3.5% respectivamente. Con 3.9% de proyección de esas emisiones al 2030 bajo el supuesto que las políticas actuales continúan, o sea, no hacemos nada. Esto nos indica que realmente la región de América Latina en términos de emisión de CO₂ por el sector energético es un jugador menor a nivel mundial, sobre todo comparando con Asia que tiene un crecimiento del 28% en el 2005 al 42% en la proyección al 2030. Por lo tanto, la región va a jugar un rol fundamentalmente secundario en cualquier esfuerzo de mitigación de emisiones del sector energético – no así de las emisiones no energéticas, como deforestación– como vamos a ver después.

Si vemos también entre el 1971 y el 2005 la evolución de la estructura del sector energético en América Latina, vemos que realmente esta es una región líder en cuanto a la participación de la hidroelectricidad. Por ejemplo, la media global en participación de hidroelectricidad es 6% y América Latina tiene un 11%. En cuanto a energía nuclear estamos por debajo de la media global, y en cuanto a energías fósiles seguimos la tendencia mun-

dial de alrededor de un 70% entre gas, petróleo y carbón. Sin embargo, una cosa interesante y una tendencia virtuosa de América Latina es que la participación del gas natural ha aumentado significativamente a casi un 20% de la matriz energética. Las posibilidades de hacer integración energética en gas por lo menos en el Cono Sur y en otras partes sería una de las opciones de energización limpia que tiene la región en los próximos veinte años.

Si comparamos la situación de América Latina al 2005 en unidad CO_2 por la unidad de producto, es decir, cuánto CO_2 emite por un dólar de producción, y en CO_2 per cápita, o sea, cuánto CO_2 al año emite un habitante de América Latina. En ambos indicadores es una de las regiones más limpias del mundo. Por ejemplo, en el valor de CO_2 por unidad de producto estamos similares a Europa, aún cuando la región tiene una concentración de su actividad económica en sectores primarios como minería y otros que son energo extensivos. América Latina, como Europa, tiene un 40% menos que Estados Unidos y 55% menor a China. En cuanto a CO_2 per cápita, que básicamente refleja un estadio de menor ingreso per cápita con menor desarrollo económico, América Latina está tres veces menor a Europa y en un orden de magnitud básicamente con Estados Unidos. De estos indicadores voy a derivar a algunas conclusiones. En cuanto a intensidad energética, es decir, cuánta energía se consume para producir un dólar, vemos que la región está dentro de un rango similar a Estados Unidos y Europa. Sin embargo, estos dos países no han logrado bajar un poco su intensidad energética después del shock petrolero de los setenta. Comparado con Asia no estamos mal, a pesar de tener una concentración energo extensiva. Insisto que en la relación de energía y ambiente, el rol de América Latina y el Caribe, en un escenario de mitigación del sector energético, es relativamente menor comparado con los países asiáticos.

Si vamos a la prospectiva energética del 2030 publicada por la Agencia Internacional de Energía, que son datos OCDE, aparte de los distintos estadios de desarrollo económico entre América Latina y la OCDE, las tendencias realmente se mantienen, por ejemplo en cuanto a la población y consumo de energía final. En la proyección para las dos regiones en el consumo de energía final per cápita, esto está correlacionado con la emisión de CO_2 per cápita porque la mayoría del consumo energético depende de una matriz fósil. En cuanto al transporte, que es un tema importante en América Latina y tiene un crecimiento vertiginoso en las ciudades, las

emisiones de CO₂ proyectadas per cápita en transporte en la OCDE van a caer en los próximos veinte años y subir en América Latina.

¿Qué significa este análisis prospectivo? Los datos globales del último reporte del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) desde 1970 a 2005 muestran un acople básicamente estructural a medida que sube la renta y el PIB per cápita. Desarrollo económico se asocia con un consumo mayor de energía. Las emisiones de CO₂ no logran ser compensadas por las ganancias en eficiencia tecnológica en cuanto a la intensidad de carbono y CO₂ por unidad de energía consumida y CO₂ por unidad de PIB.

Miramos la trayectoria de la Unión Europea, Estados Unidos, Corea, China y América Latina en los últimos cuarenta años en cuanto al consumo de petróleo en el sector de transporte. A medida que los países aumentan su PIB per cápita, hay un crecimiento en la demanda de transporte y, por lo tanto, un aumento en las toneladas equivalente a petróleo per cápita. Lo que apreciamos es que América Latina está realmente en una trayectoria de desarrollo parecida a la transitada por Corea y la Unión Europea, a pesar que nosotros asociamos el problema latinoamericano con el de congestión vehicular de las grandes ciudades por razones históricas y sistemas de transportes ineficientes. Consecuentemente es evidente que en este momento estamos en una trayectoria muy distante de la seguida por Estados Unidos, cuyo consumo de petróleo en el sector de transporte es muy superior en comparación con el resto de los países analizados.

Muchos de estos datos indican que tenemos que tener un discurso coherente. Por ejemplo en las próximas dos décadas, 2010–2030, el logro de los objetivos en América Latina, como la reducción de la pobreza o la recuperación del crecimiento por encima del 4%, implica converger hacia mayores niveles de ingreso per cápita (PIB/cápita) y brindar acceso a servicios básicos, como electricidad, agua o infraestructura. Según una estimación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cincuenta millones de personas en América Latina todavía no tienen energía, o sea, no tienen acceso a la electricidad y cocinan con leña. Además el logro implica converger hacia mayores niveles de consumo energético per cápita. Entonces esto tiene que ser consistente con las estrategias energéticas. Vemos que América Latina tiene una posición, en cuanto a CO₂ per cápita y consumo de energía per cápita, que deberían crecer en las próximas dos décadas a medida que la región converge hacia mayores niveles

de ingreso. Además el punto de partida de estos indicadores en la región es muy bajo en comparación con la OCDE y otras regiones, o sea, estamos convergiendo desde abajo hacia mayores niveles de consumo. Esta es la tendencia que vemos en el tema energético y en base de esto vamos a derivar cuáles serían algunas de las oportunidades y estrategias de cooperación con la Unión Europea.

Haciendo una comparación de toneladas CO_2 en el mundo, vemos que, a excepción de México, miembro de la OCDE, la región de América Latina y el Caribe experimentará mayor presión internacional para controlar sus emisiones, que son producto de la deforestación, y cambios de uso de suelo – particularmente Brasil y algunos países centroamericanos donde su participación mundial es mayor que su sector energético. El sector energético de América Latina es el 3.5% del CO_2 global y si a eso sumamos las emisiones de gases de efecto invernadero no energética, o sea, el producto de deforestación, prácticas agrícolas etc. se sube la contribución a un 9% o 10% del total global. Entonces vemos que las emisiones no energéticas son mucho más importantes y podrían ser un punto de cooperación o transferencia de tecnología. Eso no es un problema menor y no necesariamente tecnológico. Brasil, por ejemplo, ha hecho importantes esfuerzos en controlar la deforestación.

Además quería mostrar un posible rol de América Latina, que tiene una participación menor en un escenario de mitigación del cambio climático global, asumiendo un escenario anunciado por la Unión Europea y el G-8 para tratar de limitar un cambio de 2 a 2.4 grado, por lo tanto, concentrar las emisiones en esta envergadura. El logro de ese escenario exige cambiar la trayectoria actual a una trayectoria de entre 450 y 550 partes por millón de CO_2 e implica que para el 2030 ya debamos haber pasado el máximo de emisiones globales y haber retornado a los niveles de 2004. Las simulaciones de la Agencia Internacional de Energía plantean una base de tecnología que harían posible las reducciones, a través de energías renovables, captura y secuestro del carbono, mayor participación nuclear, biocombustibles, uso eficiente de la electricidad y uso eficiente de energía.

¿Dónde hay un papel para América Latina en estas opciones tecnológicas?

En la prospectiva de la Agencia Internacional de Energía vemos como en la generación eléctrica participan la energía fósil, nuclear, hidroeléctrica y renovables. En el escenario más ambicioso la Agencia proyecta que llegaría-

mos a un 20% de la generación bajo fuentes renovables, e hidroelectricidad otro 20%. El Ministro de Energía de Chile, Marcelo Tokman, recién hizo un anuncio en Antofagasta que Chile al 2020 aspira llegar así a un 10% de su matriz energética. Esas son tendencias, pero quiero enfatizar que las agencias especializadas tienen mayor información y son las autoridades mundiales de referencia en prospectiva tecnológica. Básicamente bajo un esfuerzo de política muy importante y ambicioso, podríamos llegar a estos índices de energía renovable y esta expansión de la energía nuclear.

¿Cómo luce América Latina en todo esto?

El Secretariado de la Convención del Cambio Climático justo antes de la Conferencia de Bali 2007 en colaboración con la Agencia Internacional de Energía y la OCDE hicieron un ejercicio para estimar cuánto sería la inversión adicional en el año 2030 para que cada región pudiera contribuir al escenario de mitigación, o sea, para reducir 15 giga toneladas de CO₂. Apreciamos así que la mayoría de las regiones, por ejemplo, los Estados Unidos, China o India, requerirían hacer inversiones de miles de millones de dólares. Contrariamente los resultados para América Latina indican un ahorro de seis mil millones de dólares aproximadamente. Eso significa que las oportunidades de América Latina para contribuir al escenario de mitigación están centradas en las ganancias de eficiencia en el uso de energía en todos los sectores, es decir, que son inversiones que supuestamente tienen este perfil de ahorro. Tenemos que conceptualizar la ganancia de eficiencia como una fuente de energía, como una alternativa a invertir en la construcción de, por ejemplo, una termoeléctrica. El mensaje aquí es que en el sector energético todas las ganancias de eficiencia en el uso de energía, como generación eléctrica, transportes, industria, edificaciones, son oportunidades no solamente económicas sino que responden al rol natural que se ha identificado para la región en cuanto al esfuerzo de mitigación global. Hay que mencionar que esto se trata de un conjunto de políticas –sobre el cambio climático– que son de interés para los países de la región, independientemente de la agenda política internacional. Estas políticas de eficiencia, seguridad, abastecimiento y diversificación energética han sido tipificadas tiempo atrás como oportunidades a priorizar en la agenda de política energética de los países de la región desde una perspectiva nacional, o sea, son cosas que nos conviene aceptar de todas maneras. Sin embargo los países no se las han arreglado hasta ahora para hacerlo.

América Latina no está en posición de absorber la primera generación de inversión en tecnología de mitigación del tipo carbón limpio o captura y secuestro de carbono que se espera primero en Asia y en otros países de la OCDE que tienen otro perfil. Igual que la penetración y difusión de tecnología de transporte de bajas o cero emisiones, por ejemplo vehículos híbridos, celdas de combustible, etc., se prevé ocurra cuando los países tengan mayor ingreso per cápita, ya que este tipo de tecnología es demasiado cara para nuestros países.

Para concluir quisiera puntualizar algunas cosas que mencioné como desafíos pendientes en la política energética y que presentarían oportunidades de cooperación en la promoción más efectiva de fuentes renovables e hidroelectricidad en la oferta energética regional. Aquí hay un rol muy importante para la inversión, en el ámbito de eficiencia energética, de políticas para manejar el crecimiento de demanda energética con criterio de sostenibilidad, políticas de inversión y tecnológicas para incorporar mayor eficiencia en infraestructura, bienes de capital y consumo, y políticas de infraestructura urbana y ordenamiento territorial para manejar el crecimiento acelerado de la demanda de transporte individual en la región que trae aparejado un consumo creciente de combustibles fósiles líquidos y derivados (petróleo, diesel y gasolina), entre otras.

Son esencialmente áreas de políticas donde la Unión Europea tiene experiencia. Ha sido muy exitosa en políticas energéticas y de transporte. ¿Desde qué posición recibirá América Latina esta cooperación si vemos nuestros propios rezagados en la agenda de política energética de América Latina tras la reforma del sector en los noventa? Quizás uno de los problemas más fundamentales es un rezago de inversión en infraestructura energética. Mirando la caída de la inversión pública y privada como porcentaje del PIB desde 1980, vemos que en los ochenta invertíamos dos puntos del PIB en energía y en los noventa solamente un medio punto.

La inversión en energía en América Latina se ha visto postergada. Significa que tenemos una infraestructura en energía vieja, o sea, que las reformas del sector energético, donde se privatizaron compañías estatales muy grandes de energía como Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Argentina, no se han traducido realmente en una expansión de infraestructura energética en la región. Una consecuencia es, por ejemplo, que Chile ahora no cuenta con suficiente gas argentino. Es un problema de inversión básica-

mente y no de la macroeconomía en Argentina. Esta es una de las barreras fundamentales en cuanto al tema de cooperación. Con el rezago de inversión y con la crisis económica mundial en el fondo se necesita una segunda generación de reformas, como movilizar capital privado hacia la infraestructura energética y que sea una infraestructura limpia. Otra área de cooperación que responde a estos desafíos importantes es la capacidad institucional para programas masivos de eficiencia energética. Aparte de alguna experiencia en Brasil y México, los países están en pañales en cuanto a programas masivos de eficiencia energética y tienen problemas de coordinación importantes por el recambio de equipos. Lo mismo vale para la promoción de fuentes renovables no convencionales, como la nuclear por ejemplo. Aunque América Latina tiene una participación virtuosa en hidroelectricidad, es inferior al promedio mundial en nuclear. Otro problema importante y probable área de cooperación es la enorme cantidad de personas, casi sesenta millones, que no tienen acceso a energía, es decir, que los niños no tienen luz para estudiar en la noche, se cocina con leña, y que hay áreas rurales donde la soluciones descentralizadas de energías renovables no se pagan por sí solas y donde ninguna empresa privada puede rentabilizar sin requerir subsidio del Estado.

EUROPA Y AMÉRICA LATINA MIRANDO AL FUTURO

Héctor Casanueva

Director Ejecutivo del CELARE

En diciembre de 2007 el Consejo Europeo, máximo órgano de gobierno de la UE integrado por los jefes de estado y de gobierno de los 27 países, estableció un grupo de reflexión sobre el horizonte europeo 2020-2030, presidido por Felipe González e integrado por altas personalidades de la Unión. Fijó como parámetros el fortalecimiento y la modernización del modelo europeo económico y de responsabilidad social, la mejora de la competitividad de la UE, el Estado de derecho, el desarrollo sostenible, la estabilidad mundial, las migraciones, la energía y la protección del clima, así como la lucha contra la inseguridad mundial, la delincuencia internacional y el terrorismo, prestando particular atención a los modos de entrar mejor en contacto con los ciudadanos y responder a sus expectativas y necesidades. El grupo presentó su Informe de conclusiones el 9 de mayo de 2010. Por su parte, la Comisión Europea, el órgano ejecutivo de la Unión, presentó a consideración del Consejo un documento estableciendo metas específicas al 2020 (*"Europa 2020, una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo"*) que deberían ser abordadas para la competitividad, el empleo y el medio ambiente. El Consejo en su reunión de finales de marzo de 2010 analizó esta propuesta y fijó el calendario para su aprobación, previa consulta abierta a los ciudadanos. Cabe señalar que también los líderes europeos acordaron celebrar un Consejo Europeo en septiembre del mismo año, con sus ministros de RR.EE., para examinar la manera en que la UE se conectará con sus socios estratégicos para coordinarse en los temas globales. De América Latina, dos países, Brasil y México, tienen el estatus de socios estratégicos de la UE.

Esta estrategia europea reviste un claro interés para América Latina, pues la UE es el principal inversionista, primer cooperante y segundo socio comercial de nuestra región, de manera que nuestros centros académicos y los departamentos de estudio de empresas, entidades financieras y del estado deberían estar atentos a las conclusiones del grupo 2020-2030 y las decisiones que se adopten en ese marco.

Asimismo, esta forma de gestión del futuro es sin duda un valioso referente sobre como es posible avanzar en objetivos comunes de desarrollo en el marco de un proceso de integración, toda vez que lo que marca nuestra Era es la necesidad de una progresiva convergencia en el largo plazo de las regiones y países hacia un escenario global interdependiente que debería construirse entre todos.

¿Y nosotros, en América latina? Cabe decir a este respecto que la prospectiva y los estudios de futuro han estado presentes en universidades de algunos países, y en ciertas redes académicas regionales, lideradas principalmente por especialistas colombianos y argentinos, y en algunos encuentros y documentos patrocinados por la CEPAL. La propia UE apoyó en el 2000 el estudio “América latina 2020”, liderado por la asociación española AIETI, junto a ONGs italianas y latinoamericanas. Asimismo, la Red Latinoamericana de Prospectiva puso en marcha reuniones y seminarios en varios países, y patrocinó una publicación llamada también “América latina 2020”. La Secretaría del Convenio Andrés Bello por su parte patrocinó un estudio y publicación sobre prospectiva tecnológica en América latina. Hay asimismo iniciativas como “Perú 2020” del Consorcio de Universidades del Perú, o la propuesta “México 2030” de la presidencia de México. Argentina, en época de Perón, puso en marcha un grupo de trabajo prospectivo para analizar escenarios post Segunda Guerra mundial, anticipatorio de una posible tercera guerra que se veía como posible. Hay muchos trabajos del profesor Miguel Ángel Gutiérrez del Centro Latinoamericano de Globalización y Prospectiva sobre la educación superior en el futuro de América Latina, o de José Cordeiro de la Sociedad Mundial del Futuro en Venezuela. En Estados Unidos la Central de Inteligencia (CIA) ha hecho análisis prospectivos y construido escenarios de futuro para la región. En Chile hace muchos años existió una unidad de prospectiva en Mideplan, hay una iniciativa “Valdivia 2020”, también un estudio del Colegio de Ingenieros sobre Chile 2020, y otro promovido por el MOP sobre Chile al 2020. Seguramente existen más iniciativas locales, porque la inquietud por el futuro es creciente, en un mundo caracterizado por la inseguridad e incertidumbre, con oportunidades abiertas que no se visualizan si nos concentramos sólo en administrar el presente.

Pero como el mundo hoy ya es un escenario donde juegan sistemas integrados, y la competitividad es sistémica, no basta con análisis prospectivos locales o sectoriales, ni con reflexiones académicas sólo recogidas en libros

y revistas, pero que no tienen impacto en el ámbito y nivel en que se toman las decisiones. Recientemente The Millennium Project ha puesto en marcha un estudio sobre América Latina 2030 mediante el método Delphi, en tiempo real, en el que están participando on line cientos de especialistas de todo el mundo, cuyas conclusiones serán presentadas en junio en Estados Unidos. Será un gran aporte, y lo que falta es contar a nivel de toda la región latinoamericana con un esfuerzo político de análisis prospectivo y creación de escenarios de futuro, apoyado en estudios académicos y estratégicos, por cierto, pero que sea fundamentalmente una reflexión global compartida a niveles de toma de decisiones de los gobiernos y los organismos regionales, apoyada por una voluntad política, e institucionalizada en los organismos de integración existentes. Tanto el Grupo de Río como la ALADI y la CEPAL son instancias suficientemente abarcadoras a las que los Jefes de Estado latinoamericanos podrían encargar la formación de un Grupo de Trabajo de alto nivel político, de análisis prospectivo, similar al de la Europa 2020-2030, que presente unas conclusiones con escenarios de futuro para la región y una propuesta de estrategia consecuente, con una agenda de largo plazo. Ello podría ser el eje ordenador que nos hace falta para dar base a un proceso de integración latinoamericana para el Siglo XXI sustentable, realista y movilizador.

Asimismo, en la Cumbre ALC-UE de Madrid se podría plantear la creación de un Grupo de Trabajo conjunto para abordar la relación estratégica en clave de futuro, con un horizonte similar, el 2030, centrada en los mismos tres ejes de la relación, pero articulando en torno a ellos las cuestiones claves de los desafíos globales que debemos enfrentar necesariamente en conjunto: la energía, el cambio climático, la seguridad humana, la gobernabilidad global, la seguridad alimentaria y en general la sustentabilidad del desarrollo sobre nuevas bases.